

Yuri Kitayama

Illustrator • Riv

4



*Seirei Gensouki:
Spirit Chronicles*

Eternal You

Tabla de contenido

Prologo: El Diario Secreto De Latifa	3
Capítulo I: Regreso A Casa	6
Capítulo II: Al Regresar	35
Interludio I: A La Deriva En Otro Mundo	40
Capítulo III: Encontrarte En Este Mundo	54
Capítulo IV: Explicando Las Circunstancias.....	71
Capítulo V: ¿Conocer A Quién En Este Mundo?	99
Capítulo VI: Compras.....	117
Interludio II: ¡¿Invocar A Un Héroe?! ¡Sakata Hiroaki En Escena!	144
Capítulo VII: Preparándose Para Moverse	153
Capítulo VIII: Operando En Las Sombras.....	171
Epilogo: A Ti, Mi Preciosa Persona	185
Palabras Del Autor	188
Extra Historias Cortas.....	191
Su Calor	191
Las Estás Usando... ¿Verdad?.....	194
Bienvenido A Casa, Maestro	197
Tus Mejillas Rojas Son Por La Fiebre, ¿Verdad?	200
Acerca De J - Novel Club	205
Derechos De Autor	206

Prologo: El Diario Secreto De Latifa

Hoy, por capricho, decidí empezar un diario.

Han pasado casi dos años desde que Onii-chan dejó la aldea; he estudiado mucho en ese tiempo, he aprendido muchas palabras difíciles y ahora puedo escribir oraciones correctamente. Por eso quería escribir todas las cosas divertidas que han pasado en el pueblo todos los días, para que Onii-chan también pueda leerlas. De esa manera, podremos hablar de todo lo que ha pasado juntos.

Ya que estoy en ello, estaría súper feliz si Onii-chan también me alabara por estudiar tan duro.

Hehehe, sólo imaginarlo ya me hace feliz.

Por eso, me gustaría empezar mi diario de inmediato escribiendo sobre lo que ha pasado hoy.

Hoy ha sido un día maravilloso, claro y otoñal. Hacía un poco de frío, posiblemente porque se acercaba el invierno, pero estar bajo los cálidos rayos de sol era muy agradable. Mientras hablaba con Vera y Arslan, pensé en lo divertido que sería dar un paseo con Onii-chan en un día como éste.

Pero aparte de eso, ahora que estoy escribiendo un diario y pensando conscientemente en ello, me di cuenta de que hay muchas cosas divertidas y felices que pasan a mí alrededor.

Sara, Orphia, Alma, Vera, Arslan, Uzuma, la abuela Ursula, Sr. Syldora, Sr. Dominic... Estoy con mucha gente amable todos los días, y puedo hablar de muchas cosas divertidas con ellos.

Sí, soy una persona muy afortunada, y todo gracias a Onii-chan.

Onii-chan me salvó de esa oscuridad negra. Sin Onii-chan, no estaría aquí ahora mismo. Estoy tan agradecida por Onii-chan, que apenas puedo mirarlo a los ojos.

Pero, ahora mismo, Onii-chan está de viaje fuera de la aldea. Está buscando a su mamá y a su papá (de este mundo) en un lugar lejano llamado la región de Yagumo.

Para ser honesta, no tener a Onii-chan a mi lado es un poco solitario, pero lo entiendo. Sé exactamente lo preciosos que deben ser los recuerdos de Onii-chan de su difunta madre.

No tengo muchos recuerdos de mi mamá aquí, pero, aun así, recuerdo haber sido abrazada suavemente en sus brazos muchas veces. Cuando me imagino a mí misma en el lugar actual de Onii-chan, me siento muy triste.

Es por eso que... ¿Cómo debería decirlo? No puedo expresarme bien, pero creo que...

Puedo entender cómo debe sentirse Onii-chan. Es solitario, pero debo soportarlo.

De todos modos, Onii-chan y yo estamos unidos por un milagro del destino, porque mi yo anterior también ha conocido al Onii-chan anterior. Por eso, no importa lo lejos que estemos, creo que nuestros corazones están fuertemente unidos. Onii-chan incluso me contó muchas historias que no conocía de su yo anterior, antes de que dejara el pueblo.

En este vasto mundo, el único que sabe del Onii-chan anterior soy yo... Nadie más. Cuando lo pienso así, me pregunto si soy una persona muy especial para Onii-chan.

Ehehe.

Sin embargo, el anterior Onii-chan tenía una familia y una persona extremadamente preciosa para él, así que no sé si soy tan especial como esa persona... Me hace preguntarme a veces.

¡Aun así, no puedo permitirme desanimarme! ¡Seguramente me convertiré en alguien especial para él!

Eso es lo que he decidido... porque lo amo. Tanto al actual Onii-chan, como al anterior Onii- chan.

¡Por eso me convertiré en alguien que pueda estar de pie con orgullo, incluso si esas preciosas personas de Onii-chan se aparecieran ante mí, como la hermana pequeña del actual Onii-chan! ¡Ehem!

Así que estaba escribiendo lo que se me ocurrió hace un momento, ¡pero llevar un diario puede ser muy divertido! Todos esos recuerdos de Onii-chan resurgieron, y mi pincel se movía constantemente a través de la página.

Ah, pero ahora quiero volver a ver a Onii-chan. ¿Qué debo hacer?

Espera, ¿huh...? Acabo de leer lo que escribo... ¿No es esto más como si estuviera escribiendo una carta de amor de mis sentimientos por Onii-chan, en lugar de un diario? Ahora voy a estar demasiado avergonzada para mostrárselo a alguien más...

No, no... Bueno, no tenía intención de mostrarle a nadie en primer lugar... En cuanto a Onii- chan... Estaría bien si se lo leyera en voz alta, ¿verdad?

¡Sí, así es! Escribiré más apuntes parecidos a los de los diarios a partir de mañana. Ehehe. Bien, es hora de las palabras finales.

¡Espero que Onii-chan vuelva pronto!

— Diario, Día 1.

Capítulo I: Regreso A Casa

Año 999 de la Era Santa. A finales del otoño.

En el pueblo de la gente espíritu, justo antes de que se pusiera el sol...

En una habitación de la residencia de la mujer zorro Ursula, que era una de los tres ancianos principales de la aldea, Latifa terminó de escribir su diario y dejó su pluma en el suelo con un asentimiento satisfecho.

Esto es suficiente para el primer día, creo.

Cogió el diario que acababa de escribir y lo miró fijamente.

"...Esto es demasiado vergonzoso para mostrárselo a alguien más. Escribí sobre tantas cosas... Tendré que guardarlo para que nadie más pueda encontrarlo", murmuró mientras se ponía de pie, y luego miró a su alrededor.

"Muy bien... ahí." Después de colocar su diario en la esquina de la estantería, sonrió con una sonrisa inocente.



Mientras tanto, al mismo tiempo, Rio volaba a través de los cielos sobre el gran bosque, donde vivía la gente espíritu.

Muchas capas de campos de fuerza de magia de amplio rango se extendían alrededor de la aldea, pero la barrera más poderosa entre ellas estaba compuesta por hechizos anti-detección que solo podía ser infiltrada con un cierto nivel de entrenamiento en artes espirituales.

El efecto anti-detección era considerablemente menor contra los intrusos que se acercaban desde el aire, pero se informaba a los aldeanos desde el momento en que entraran en el área que cubre de la barrera. Incluso Rio, que estaba volando más cerca del cielo, probablemente sería detectado pronto.

Por fin, Rio pensó sentimentalmente mientras miraba al gigantesco árbol de Dryas, que se erguía cerca de la aldea.

Habían pasado aproximadamente dos semanas desde que Rio había partido de la región de Yagumo; aunque podía volar con artes espirituales, había sido un largo viaje.

Mientras Rio se sumergía en sus pensamientos, una sensación de hormigueo recorrió todo su cuerpo. Había entrado en la barrera, lo que significaba que la aldea indudablemente podría sentir su presencia como forastero. Con la aldea ante sus ojos, era sólo cuestión de tiempo que alguien saliera volando hacia él.

Rio se detuvo en su vuelo y permaneció en el aire.

Me pregunto si a todos les va bien. Especialmente Latifa... Sonrió ante los recuerdos nostálgicos que surgieron.

No la había visto en casi dos años. Tal vez se enfade conmigo, se preguntó a sí mismo.

Después de varios minutos de espera, Rio vio a un grupo de personas volando hacia él desde la dirección de la aldea.

"Eso es... Ariel de Orphia."

Mejoró su visión con artes espirituales y forzó sus ojos para ver. Ariel era un espíritu de clase media que fue contratada por la chica elfa Orphia. Varias figuras cabalgaban sobre el lomo del hermoso pájaro gigante que parecía un águila, y había más figuras volando a su lado.

El grupo parecía haberse fijado en la figura de Rio, mientras se dirigían directamente hacia él. Sus cifras se fueron ampliando y aclarando en la visión de Rio, hasta que, con el tiempo...

"¡Onii-chan!"

Se podía escuchar una voz familiar, la voz de una niña inocente y adorable. La dueña de dicha voz saludaba con entusiasmo a Rio. A pesar de que el grupo estaba totalmente armado, no había ni rastro de hostilidad en el aire, por lo que Rio sonrió mientras devolvía el entusiasta gesto.

Inmediatamente después, Ariel aceleró dramáticamente y se acercó a Rio por delante de los demás. En poco tiempo, Ariel había cerrado la distancia entre ellos, antes de seguir subiendo por encima de Rio. Rio la siguió la vista con los ojos, y luego vio a una chica que saltaba desde la espalda de Ariel. Rio se levantó casi reflexivamente y cogió a la chica con un abrazo.

"Oops..."

"¡Bienvenido a casa, Onii-chan!" La niña hombre zorro (Latifa) gritó mientras encajaba perfectamente en los brazos de Río.

"Estoy en casa. Saltar así es peligroso, ¿sabes?" Río le advirtió con una sonrisa irónica.

"Está bien, porque sabía que Onii-chan se aseguraría de atraparme", dijo Latifa con una sonrisa despreocupada.

Río no pudo evitar suavizar su expresión. Incapaz de conjurar cualquier otra palabra de advertencia para ella, le acarició suavemente la cabeza.

"Ehehe." Latifa sonrió tímidamente y se frotó la cabeza contra el pecho de Río.

"Has crecido, Latifa."

"Sí. Por supuesto que sí. ¡Ya tengo casi trece años!"

"Ya veo. Me alegro de que te vaya bien... y ver que todos los demás siguen siendo los mismos. Ha pasado un tiempo... Estoy en casa", dijo Río con una sonrisa alegre y se giró hacia los otros rostros que flotaban en el aire.

La mujer lobo de plata Sara y la enana Alma estaban sentadas en la espalda de Ariel mientras Orphia flotaba en el aire a su lado. Uzuma, la mujer bestia alada que sirve al pueblo como guerrera, también estaba cerca.

"Cuánto tiempo sin vernos, Lord Río. Me siento muy aliviada al ver que está bien, y ver que también ha aumentado un poco su volumen. ¿Tal vez eres aún más fuerte ahora?" Dijo alegremente Uzuma.

"Realmente lo ha hecho. Río, pareces mucho más maduro ahora. ¡Y muy cool!" Orphia asintió con la cabeza.

"Muchas gracias a las dos. Estoy en medio de mi crecimiento acelerado", dijo Río tímidamente.

"Fufufufu. Río es tan adulto ahora, que parece que Sara y Alma se sienten un poco tímidas", dijo Orphia con una sonrisa traviesa, mirando hacia Sara y Alma. Las dos chicas habían estado mirando a Río con asombro cuando el foco de atención se posó sobre ellas, haciendo que ambas se sobresaltasen.

"¡N-No estoy actuando para nada tímida!" Sara se opuso con un poco de nerviosismo.

"Sara es la única tímida aquí. Sólo pensaba en cómo había cambiado mucho el aire alrededor de Rio." Alma volteó la cara y se excusó con fingida compostura.

"A-Ahí vas de nuevo, diciendo cosas como esas. Es tan obvio que tú también te sientes avergonzada." Sara respondió sin demora.

"Sara era la que estaba cautivada por la vista de Rio."

"¡Waaah, Alma! ¡No digas cosas tan raras!"

Los habituales vaivenes de Alma y Sara se desarrollaron ante el grupo, lo que hizo que Rio soltara una pequeña carcajada.

"...Hmph, ¿por qué te ríes, Rio?" preguntó Sara con expresión amonestadora.

"No es nada. Estaba pensando en lo que se siente el volver a casa. Ustedes dos se han convertido en mujeres jóvenes y maduras. Es maravilloso", respondió Río como si estuviera reteniendo su diversión.

"Uh... M-Muchas gracias", dijo Sara con un rubor en las mejillas. Sin embargo...

"...No he cambiado mucho", contestó Alma con una mueca en los labios.

"Eso no es verdad. Pareces más madura ahora que antes, y también has crecido un poco más alto, ¿no?" Dijo Rio con una sonrisa, agitando la cabeza.

"...Bueno, sí, un poco", Alma asintió suavemente con una feliz sonrisa.

"Hmph. Eso debe ser lindo, ustedes dos. Ser alabadas por Rio de esa manera", murmuró Orphia, envidiosa.

"Tú también te has vuelto más hermosa, Orphia. Pareces aún más tranquila y serena que antes", dijo Rio, felicitándola con una leve sonrisa.

De hecho, Sara, Orphia y Alma estaban en la mitad de su período de crecimiento, así que habían madurado mucho desde la última vez que las vio.

"Ehehe, muchas gracias", dijo Orphia con una amplia y feliz sonrisa.

En ese momento, Latifa tiró del abrigo de Rio desde donde la llevaban y le miró con la mirada expectante.

"Latifa también es mucho más como una mujer madura", se rio Rio entre risas.

"¡Sí!" Latifa contestó con una sonrisa que se extendía de oreja a oreja.



Después de sus saludos iniciales, Rio fue dirigido por Sara y los demás mientras descendían a la plaza del pueblo. Un gran número de niños de la aldea, que estaban jugando allí, notaron que el grupo bajaban desde los cielos.

"¡Bienvenido a casa, Rio!" La hermana pequeña de Sara, la mujer lobo de plata Vera, vino saltando enérgicamente.

"Hola, Vera. Estoy en casa. Veo que estás tan animada como siempre."

"¡Así es! ¡Y veo que estás cerca de Latifa, como siempre! Bien por ti, Latifa. ¡Tienes que encontrarte con tu amado hermano otra vez!" Vera dijo, mirando a Latifa siendo llevada al estilo nupcial en brazos de Rio.

"¡Sip! ¡Gracias, Vera!" Latifa le dio las gracias mientras se aferraba a Rio. Ella había estado a su lado desde antes.

"Por favor, permítame darle un abrazo a Rio más tarde. Yo también quería volver a verlo", suplicó Vera y agitó su cola alegremente.

"¡Claro, podemos abrazar a Onii-chan juntas!" Latifa asintió rápidamente.

"Gracias por ser siempre amiga de Latifa. Tú también has crecido, Arslan." Dijo Rio con una sonrisa, girando hacia el niño león Arslan que había seguido a Vera y se quedó inmóvil a un lado.

"C-Cierto. Mucho tiempo sin vernos, Rio", respondió Arslan tímidamente. Encogiéndose un poco de hombros.

"Rio es el que se ha hecho más grande y más voluminoso. Te ves mucho más adulto que antes." El hermoso cabello plateado de Vera ondeaba en el viento mientras miraba asombrada a Rio.

"Gracias. Sara y los otros dijeron lo mismo." Rio se rio y miró hacia Sara. Sus ojos miraron a los ojos de Rio, y ella miró hacia otro lado avergonzada.

"Fufufufu. Parece que mi hermana es demasiado tímida para mirar a un Rio adulto", dijo Vera con una sonrisa complaciente.

"¡S-Sólo estoy nerviosa!"

Cuando Sara refutó a Vera con una sonrisa nerviosa, Rio apartó su mirada con una sonrisa tensa. Sara miró su perfil.

Ugh... Todo es porque Alma dijo esas cosas. Él definitivamente me encontraría extraña por entrar en pánico de esta manera, pensó Sara para sí misma.

De hecho, estaba nerviosa, Rio parecía mucho más maduro que antes. Tenía un aire tranquilo cuando ya habían vivido juntos anteriormente, pero todavía había algo inocente y fugaz en él en ese entonces. Ahora, ella podía sentir una aguda e intimidante firmeza en él, haciéndole parecer extrañamente maduro a pesar de su joven apariencia.

Su cuerpo también se había vuelto más fuerte, sus movimientos estaban tan vigilantes como siempre, y no había duda de que se había vuelto más fuerte.

Debe haber crecido mentalmente, también, así que era posible que su nueva disposición se estuviera filtrando en el aire a su alrededor.

Con ese pensamiento, Sara llegó a su propia conclusión. Tendré que tener a Rio entrenando conmigo en algún momento pronto. Necesito mostrarle que no es el único que ha crecido.

En algún momento, los niños de la plaza se habían reunido alrededor de Rio. "¡Bienvenido de vuelta, Rio!"

"Saliste de la aldea, ¿verdad? ¿Cómo te fue?"

"¿Creciste más, Rio?"

"Rio, ¡Recuerdos! ¡Recuerdos!"

Todos hablaban a la vez.

"Rio no será capaz de responder nada si todos hacen tantas preguntas a la vez. Sean más considerados y esperen su turno. De todos modos, el sol está a punto de ponerse, así que ya casi es hora de que se vayan a casa", advirtió Sara a los niños y niñas de la aldea en el tono de una hermana mayor.

"¡Pero queremos hablar más!"

"¿Adónde van, Sara?"

"¡Queremos ir contigo!" Todos los niños lloraban.

En lugar de preguntar a la estricta Sara, los niños fueron lo suficientemente astutos como para suplicar persistentemente a la gentil Orphia y a Alma, que era inesperadamente buena en el cuidado de los niños.

"¡Cielos, vamos a ver a los ancianos principales! Los regañarán si sigues haciendo un escándalo. Orphia y Alma, ustedes dos tienen que dejar de malcriarlos tanto", dijo Sara con fuerza, reprendiéndolas.

"¡Habrá muchos adultos!"

"Awww..."

"¡Vámonos a casa! ¡Hora de ir a casa!" Los niños finalmente se echaron atrás.

"Vera, Arslan, ustedes dos asegúrense de que los niños pequeños lleguen a casa a salvo."

"¡Bien, lo tengo!"

"Claro, déjanoslo a nosotros, Sara."

Por orden de Sara, Vera y Arslan asintieron.

"¿Nos vamos, entonces, Rio?"

Así, Rio fue conducido al ayuntamiento donde los ancianos principales estaban esperando.



Esa noche, en la cafetería del ayuntamiento...

Después de que Rio hubiera saludado a todos los ancianos y les hubiera informado de su regreso, los ancianos principales le dieron una pequeña fiesta de bienvenida.

Asistieron Rio como invitado de honor, los tres ancianos principales, el alto elfo Syldora, el enano anciano Dominic y la hombre zorro Ursula, así como Latifa y las tres chicas que solían vivir juntas con ellos: Sara, Orphia y Alma.

"Debo decir que te has convertido en un adulto. Veré si tu equipo necesita ajustes, así que ven a mi casa mañana. ¿Hubo algo sobre el equipo que no le gustó mucho?" preguntó Dominic mientras vertía sake en su taza.

"Muchas gracias", Rio le dio las gracias. "Su facilidad de uso era de la más alta calidad, pero sí tendría que elegir algo con lo que no estaba contento... Diría que su alta calidad llamó demasiado la atención, ¿tal vez?"

"Wahaha, eso tiene sentido... Ya veo, ya veo. Eso parece correcto." Dominic se rio a carcajadas.

"Señor Rio, he oído que ha sido capaz de cumplir la meta de su viaje. Si le parece bien, ¿compartiría algunas historias de la región de Yagumo? Estoy segura de que las chicas también están interesadas en oír hablar de ello", dijo Ursula mientras miraba a Sara y a las demás.

"Claro, no me importaría", asintió con agrado Rio, y luego comenzó a contar su viaje.

Les contó cómo no pudo encontrar ninguna pista sobre sus padres en los primeros meses, cómo deambulaba por la región de Yagumo sin parar, y cómo caminó por varios cientos de pueblos y aldeas hasta que finalmente conoció a su abuela y se enteró de su prima, antes de comenzar su vida en su aldea.

Cuando les habló de la existencia de Yuba y Ruri, Latifa habló.

"Entonces, Onii-chan tenía una abuela y una prima..." Latifa murmuró desde donde estaba sentada junto a Rio, escuchando con ojos redondos.

"Cuando les dije que tenía una hermana adoptiva, dijeron que también querían conocerte. Pero no les hablé de esta aldea, así que no pude traerlos aquí para que te vieran", le dijo Rio amablemente.

"...A mí también me hubiera gustado verlos, creo", respondió Latifa con indecisión.

"...Hmm. Bueno, si es la familia de Lord Rio, entonces puede ser posible que se permita una estancia temporal bajo ciertas circunstancias. Pero la región de Yagumo está muy lejos... Bueno, dejemos eso a un lado por ahora", dijo Ursula preocupada, con un peso extraño a sus palabras. Syldora y Dominic también llevaban expresiones perturbadas y sonrisas tensas, mientras que Latifa y las otras chicas inclinaban sus cabezas en confusión. Rio reaccionó de manera similar, incapaz de comprender el significado de las palabras de Ursula.

...supongo que sería mejor ocultar el hecho de que mamá nació como realeza. Podría resultar en que el tema de mi pasado se mantenga para siempre, y de todos modos se debe mantener en secreto, pensó Rio, separándose de la conversación para decidir cuánto podía revelar a Ursula y a los demás; no quería hacer que la conversación diera un giro más oscuro a través de un lapsus de la lengua.

"Entonces, Rio, ¿cuánto tiempo te quedarás aquí esta vez?" preguntó Syldora, cambiando de tema.

"Como mucho, unos meses. Estoy pensando en dejar la aldea antes de que comience el invierno, para dirigirme a la región de Strahl", respondió Rio con una mirada seria, enderezándose.

"...Onii-chan, ¿te vas otra vez?" preguntó Latifa con tristeza, haciendo pucheros de infelicidad.

"Lo siento, Latifa. Me aseguraré de volver un poco antes esta vez", se disculpó Rio con una sonrisa tensa.

Latifa se agarró infelizmente a la manga de Rio y lo miró. "... ¿Lo prometes?", preguntó.

"Sí, lo prometo." Rio asintió con firmeza. Los otros observaron su intercambio con sonrisas agradables en sus rostros.

"Señor Rio, ¿hubo algo que se le acabó durante su viaje? Haremos los preparativos antes de que te vayas en tu próximo viaje, así que no dudes en informarnos", sugirió Ursula con entusiasmo.

"Muchas gracias. Todavía tengo mucho stock conmigo, pero había una cosa en la que pensaba en mi viaje... Le agradecería que me prestara sus conocimientos", dijo Rio, refiriéndose cuidadosamente a su solicitud.

"Hohoho, eso está bien. Di lo que piensas", estuvo de acuerdo Ursula.

Rio explicó la idea que se le había ocurrido mientras estaba en la región de Yagumo. "En realidad estaba pensando en construir una casa en la que quedarme durante mi viaje, una que pudiera ser transportada en el Almacén Espacio-Tiempo."

"Oho, ¿una casa portable, dices? Es una idea interesante." Dominic inmediatamente mostró un gran interés; sus instintos arquitectónicos naturales como enano probablemente habían sido despertados.

"Una casa para llevar... Esto significaría que sería preferible una casa sin cimientos, para poder colocarla fácilmente. ¿Es eso correcto?" preguntó Ursula.

"Sí. Sin embargo, probablemente requeriría el uso de artes espirituales para estabilizar el suelo cada vez que se instalara. Bueno... Ese aspecto no debería ser un problema para Rio, pero..." Dominic murmuró para sí mismo, poniendo una mano contra su boca.

"...Hum. Dominic no prestará atención por un tiempo cuando esté en este estado. Lord Rio, déjele la idea de la casa a él y descanse tranquilo. Estoy seguro de que se construirá un buen hogar para usted", dijo Syldora con una sonrisa irónica.

"No, sólo esperaba un consejo para poder construirlo yo mismo..."

"Eso es imposible. Aunque empezaras a construirlo solo, los enanos de la aldea sólo te desbordarían de interés. Lo mejor sería que dejaras la casa a Dominic y te concentraras en entretener a Latifa y a las chicas tanto como sea posible. ¿No es cierto, Latifa?" Ursula respondió alegremente al desconcierto de Rio, lo que hizo que Latifa hablara.

"Sí, quiero quedarme con Onii-chan todo el tiempo que esté en el pueblo." Latifa abrazó el brazo de Rio y asintió con energía.

Después de eso, se decidió que la construcción de la casa de Rio se dejaría a Dominic y a los otros enanos. Rio le dio a Dominic una explicación sencilla de las instalaciones y habitaciones que había planeado, antes de que terminaran el día con mucho ánimo.



"¡Ehehe!"

Al día siguiente, Rio caminaba por el pueblo con Latifa y Vera colgando de cada uno de sus brazos.

Su destino era el santuario de los espíritus construido al pie del árbol gigante de la aldea: iban a saludar al espíritu del árbol gigante, Dryas, e informarle del regreso de Rio. Era una hora de caminata para llegar al árbol gigante desde el pueblo a pie, y aunque el árbol estaba a un tiro de piedra

por el aire, decidieron aprovechar la oportunidad y hacer un picnic en el camino.

Con una expresión perturbada, Rio dejó que las dos chicas alegres se salieran con la suya. Luego, mientras los tres se dirigían alegremente a pie, Rio y las chicas pasaron por delante de Anya, la mujer gato.

"Oh Dios, si no es Rio. Veo que estás haciendo un gran espectáculo a tu regreso."

Ella era varios años mayor que Rio, pero debido a que su especie tenía una larga esperanza de vida que envejeció muy lentamente en su adolescencia, apenas se veía diferente a la última vez que Rio la vio hace dos años.

"¡Ah, Anya! ¡Buenos días!" Dijeron juntas Latifa y Vera, saludando alegremente a Anya.

"Buenos días. ¿Van a salir los tres a divertirse?" preguntó Anya.

Vera tomó la iniciativa de responder primero. "No exactamente. Nos reuniremos con mi hermana y los demás después de esto."

"Oho, con Lady Sara. Lo que significa que Lady Orphia y Lady Alma también estarán allí. ¿No son más flores de las que puedes contener, Rio?" Anya asintió en una muestra de gran interés antes de sonreír a Rio.

"...Cuánto tiempo sin verte, Anya. Estaba pensando en visitar a Lady Dryas, ahora que he regresado a la aldea", dijo Rio con una sonrisa tensa, ignorando la mirada curiosa de Anya.

"Fufufu, parece que has crecido un poco. Como tú mayor, soy feliz. Sin mencionar que tú también te has vuelto muy guapo." Anya asintió con satisfacción y sonrió.

"Muchas gracias. Veo que sigues tan hermosa como siempre, Anya", le agradeció Rio con una sonrisa.

"¡¿Nya?!" Las orejas de Anya temblaban en shock.

"¿Nya?" Latifa y Vera inclinaron sus cabezas al unísono.

"Nya... ¿Q-Qué estás diciendo, de repente? Te tengo en la mira", dijo Anya con voz aguda; tenía un leve rubor en sus mejillas.

"¿Qué pasa, Anya?"

"...No es nada, Vera. Me sorprendió un poco que Rio tratara de halagarme mientras estaba con la guardia baja, llamándome bella de todas las cosas. Cielos, supongo que eso significa que no fue tu poder defensivo el que creció mientras no estabas... Ya que lo estás haciendo de forma seminatural, es aún más perverso. ¡Por el amor de Dios!" Anya fingió serenidad mientras agitaba la cabeza hacia Vera. Murmuró débilmente la segunda mitad.

"...No fue sólo un halago", dijo Rio confundido.

"Está bien, sólo vete ya a la Gran Dryas. Este tonto. No hagas esperar a Lady Sara y a las demás. Tengo cosas que hacer, así que me voy."

Con un suspiro de cansancio, Anya hizo un gesto con la mano y se marchó. Entonces, Vera abrió la boca con asombro.

"¿No parecía Anya un poco extraña?"

"Ahaha, tal vez. Pero tiene razón, no debemos hacer esperar a Sara y a las demás, así que pongámonos en marcha", dijo Latifa con una sonrisa un poco tensa, antes de tirar del brazo de Rio. Luego, se encontraron con las otras chicas, y se dirigieron hacia el árbol gigante en el que vivía Dryas juntos.



En el momento en que Rio y las chicas entraron en la propiedad del santuario de los espíritus, vieron a Dryas, que se había manifestado ante ellos.

"Oh, Dios. Me preguntaba quién era, pero parece que toda la pandilla está aquí... Bienvenidos, bienvenidos. Veo que Rio también está aquí. ¿Ya ha vuelto?" Dryas saludó al respetuoso y silencioso grupo en un tono amistoso.

"Sí, pensé en pasar a saludar. Todos hicieron comida, así que comamos juntos", explicó Rio en nombre de las demás.

"Vaya, gracias por tomarse la molestia. No hay mucho aquí, pero les doy la bienvenida. Síganme." Dryas los recibió con alegría y los dirigió hacia el interior; Rio y las chicas la siguieron.

Dryas miró a Rio. "A juzgar por tu estado actual, tu espíritu aún parece estar dormido, pero la presencia es más fuerte que la última vez que nos vimos. El día que despierte puede estar a punto de llegar... ¿Algo cambió mientras usted estaba en su viaje?" Ella preguntó mientras caminaban.

"No, nada en particular me viene a la mente..."

"Ya veo. Bueno, ven a visitarme de nuevo cuando despierte. Me gustaría escuchar su historia, y puede haber muchas cosas que yo podría contarle, también."

"Lo haré. Muchas gracias."

Mientras intercambiaban palabras, llegaron al santuario de los espíritus.

Se trataba de un santuario construido en piedra, con una escalera que conducía directamente al frente, donde había un salón reservado para las ceremonias que podía contemplar todo el recinto del santuario. En la parte trasera, frente a la entrada del vestíbulo, había un altar.

Esta vez, Rio y los demás no entraron en el vestíbulo, sino que lo rodearon y atravesaron una puerta que conducía más adentro del edificio. La puerta estaba situada justo debajo del salón.

"No tenía ni idea de que hubiera un lugar así aquí abajo", dijo Rio con los ojos abiertos.

Ante él había un espacio vital lleno de varios muebles. Tenía una superficie de unos 200 metros cuadrados, con varias habitaciones hacia atrás.

"La gente del pueblo hizo el interior. No se usa mucho, normalmente, pero es útil cuando los invitados vienen así, o cuando los aldeanos se quedan a dormir en preparación para el Gran Festival Espiritual."

"Ya veo." Rio asintió en entendimiento.

Era básicamente una habitación de huéspedes. Para que conste, la vivienda oficial de Dryas era una caverna dentro del árbol gigante, aunque nunca había invitado a nadie allí antes.

"Pero, aparte de eso, ¡comamos! Algo huele genial, ¿qué trajiste? Lo estoy deseando, fufufu", dijo Dryas radiantemente, mirando los pequeños paquetes que llevaban.

"Jeje, hoy tenemos las recetas y bocadillos que Rio aprendió a hacer en la región de Yagumo. Yo también hice algunas cosas, así que por favor prueba un poco de todo", dijo Orphia con una sonrisa.

Después de eso, el grupo desarrolló todos los paquetes de alimentos que habían llevado consigo y preparado para su comida. Se sentaron en la mesa redonda en el orden de Rio, Latifa, Vera, Dryas, Sara, Orphia, y luego Alma. Una vez que todos habían tomado asiento y colocado los platos sobre la mesa, finalmente comenzaron a comer.

"Vaya, el sabor de estas verduras es muy rico. Está delicioso. Y estos alimentos cocidos, también... El arroz vegetal va con él perfectamente."

Dryas era todo sonrisas mientras llenaba elegantemente sus mejillas con comida.

Los espíritus no podían morir de hambre, pero eran capaces de rellenar su poder mágico comiendo, hasta cierto punto. Aunque no era necesario que la comida se preparara de manera extravagante, a Dryas le gustaba la cocina casera, y era bastante particular en cuanto al sabor.

"El pollo con verduras al vapor es delicioso. Está lleno de sabor." Vera se rellenó las mejillas con arroz mientras recogía el pollo al vapor.

"Me gusta el taro".

El favorito de Latifa parecía ser el taro con las verduras al vapor. Su pequeña boca se convirtió en una sonrisa mientras masticaba el taro felizmente, disfrutando plenamente del sabor.

"Hey, ustedes dos. No puedes comer las cosas que te gustan y nada más", regañó Sara con expresión cansada.

"¡Okaaay!" Latifa y Vera dieron juntos su larga respuesta. Y entonces, así como así, el tiempo pasó pacíficamente.

Una vez que terminaron de comer, Orphia fue a la cocina y regresó llevando té. Después de tomar la tetera del acogedor té, empezó a verter té en las tazas. El aroma del té hizo sonreír a Rio y a los demás.

"Ejeje, postre, postre."

"¡Es la hora del postre!"

Latifa y Vera estaban felizmente tarareando mientras olfateaban la variedad de pasteles de té que se colocaban en la mesa.

"Adelante, antes de que se enfríe", dijo Orphia después de terminar de servir té para todos.

"Haré exactamente eso, entonces. Mm, ¡está delicioso!" Dryas olió la fragancia del té con una expresión complacida antes de llevar la taza a su boca.

Sonrió ampliamente de felicidad cuando el sabor del té se extendió por su boca.

"Su etiqueta del té es tan maravillosa como siempre", dijo Rio, elogiando a Orphia.

"Ehehe, muchas gracias. Me gustaría tomar el té de Rio pronto. Hagamos muchas fiestas de té de nuevo", pidió Orphia, sonriendo tímidamente. Rio asintió agradablemente. "Claro, me encantaría."

Con una sonrisa avergonzada, Orphia miró a la cara de Rio y preguntó una vez más para asegurarse. "¡Sí! Es una promesa, ¿de acuerdo?"

Rio asintió y estuvo de acuerdo, su sonrisa se hizo más grande. Fue entonces cuando Alma, que los había estado observando desde donde estaba sentada al lado de Rio, comenzó a tirar de su manga.

"Rio, ¿qué tipo de bocadillo es este pan? La masa es un poco diferente a lo que estoy acostumbrada..." preguntó mientras miraba su cara.

"Ese bocadillo se llama manju. Normalmente se rellena con una pasta dulce hecha de frijoles rojos, pero esta vez traté de hacerlos con crema batida también."

"¿Frijoles rojos... y crema batida? Se ve delicioso. ¿Puedo probar uno?"

"Por supuesto." Alma vacilantemente buscó un manju después de que Rio aceptara.

"Entonces yo también probaré uno."

"Yo también."

"¡Y yo!"

De repente, todas las chicas cogieron el manju de repente, y en un abrir y cerrar de ojos, todos tenían un manju en sus manos.

"¡Es tan delicioso! La textura es elástica y el frijol rojo va bien con la crema batida."

Como todos mordieron el manju, Vera habló primero con su opinión. Los demás también abrieron los ojos ante la dulzura que se extendía por toda la boca.

"Me alegro de que hayas encontrado el sabor de tu agrado." Los labios de Rio aparecieron con una sonrisa feliz.

Después de eso, charlaron ruidosamente entre ellos mientras disfrutaban de su té y bocadillos. El tiempo pasó en un abrir y cerrar de ojos, y en poco tiempo, era hora de terminar.



"Vuelve pronto. Daré la bienvenida a reuniones como la de hoy en cualquier momento", dijo Dryas con una expresión agradable al ver a Rio y a los demás marcharse.

"Sí, traeremos muchos bocadillos de nuevo." Rio se inclinó con una suave sonrisa.

"Cuento contigo para que traigas más manju. Ah, y por favor, enséñale a Orphia y a las demás cómo hacerlo también, para cuando te hayas ido en tu viaje." Parecía que Dryas había caído completamente en los encantos del manju.

"Seguro", dijo Rio alegremente, haciendo que Sara y las demás se rieran alegremente en anticipación.

"Muy bien. Cuídense, entonces. ¿Se aseguraron de no olvidar nada?" Preguntó Dryas.

"Sí", Rio y los demás asintieron al unísono. O al menos eso pensaban.

"¡Ah, me olvidé de invitar a Arslan a venir también!" dijo Vera.

"Ahaha... Ahora que lo pienso, dijiste que lo traerías antes de venir a nuestra casa. Pensé que estaba ocupado ya que no apareció..." Dijo Latifa con una sonrisa tensa.

"¡Ack! Me emocioné tanto que lo olvidé. ¡Tengo que volver rápido y disculparme!" dijo Vera con una mirada de pesar.

Después de eso, todos visitaron la casa de Arslan y pasaron por un buen momento para alegrarlo de su mal humor.



Después de eso, los días en el pueblo pasaron en un abrir y cerrar de ojos.

Cada día estaba lleno de risas: Rio participó en las fiestas de té organizadas por Orphia, discutió con Sara, Uzuma y los otros guerreros del pueblo, bebió con Alma y Dominic, jugó con Latifa, Vera, Arslan y los otros niños del pueblo, y enseñó a las señoras del pueblo a cocinar las recetas de Yagumo.

Además, mientras Rio disfrutaba plenamente de su vida en el pueblo, la construcción de su casa progresaba sin problemas bajo el liderazgo de Dominic. Un día, dos semanas después de su regreso a la aldea, Rio visitó el lugar de la construcción, donde un gran número de enanos trabajaban con ahínco. Cuando Dominic vio a Rio, hizo una pausa en su supervisión y se acercó a Rio con una sonrisa.

"Yoh, Rio. Estás aquí."

"Buenos días, Dominic. Siento haberte dejado todo a ti..." Rio inclinó la cabeza en gratitud.

"No te preocupes, fui yo quien quiso construirlo. No te quedarás en el pueblo por mucho tiempo, así que pasa tanto tiempo con Alma y las demás como puedas", dijo Dominic, dándole una palmadita en el brazo a Rio.

"De verdad, muchas gracias. Hablando de eso, la casa se ve mucho más extravagante de lo que imaginaba", dijo Rio con una leve sonrisa de disculpa, mirando a su alrededor la escena de la construcción que tenía ante sí, donde una enorme roca ocupaba por completo la parcela, que superaba fácilmente los 200 metros cuadrados.

"Jajaja, lo sé, ¿verdad?" Dominic estuvo de acuerdo con una risa animada.

"Oí que estabas procesando roca natural para hacer la casa, ¿pero la estás vaciando?" "Sí, con las artes espirituales. Es bastante grande, hemos extendido parte de ella con las artes espirituales espaciales, y también haremos un segundo piso, así que habrá muchas habitaciones."

La sonrisa de Rio tembló ante la inesperada gran escala. "Ahaha... Es demasiado para que una persona viva sola."

"Bueno, algún día tendrás una casa, así que pensé en hacerla lo suficientemente grande para eso. Aunque, no sería suficiente si tomaras varias esposas y tuvieras hijos como yo..." dijo Dominic asintiendo con la cabeza.

La aldea de la gente espíritu permitía que un marido tomara muchas esposas, o incluso lo contrario; el propio Dominic tenía cuatro esposas. Debido a esa experiencia, Dominic recomendaría la poligamia a Rio en cada oportunidad posible.

"No, bueno, nunca sabes lo que te depara el futuro, o algo, ahahaha..." Personalmente, Rio no tenía intención de convertirse en un polígamo (ni

siquiera tenía ningún deseo de casarse) por lo que sólo podía ofrecer una respuesta reservada con una sonrisa forzada.

Bueno, supongo que será más fácil vivir en ella, así que no debería ser un problema... creo. Aunque el tamaño es un poco inesperado, parece que se está construyendo exactamente como lo solicité, así que supongo que pueden hacer lo que quieran, pensó Rio con resignación.

Las condiciones que Rio habían solicitado de antemano eran que se mezclara suavemente con el ambiente cuando acampaba, y que la casa fuera lo suficientemente robusta como para evitar que entraran intrusos externos. Al hacer la casa desde una roca, ambas peticiones se cumplieron a la perfección. Con esto, podría establecer una base para sus actividades fuera de las ciudades cuando se trasladara a través de Strahl.

Y así, los dos continuaron hablando, hasta que...

"¡Oye, Anciano Dominic! ¿Tienes un momento?" Llamó uno de los enanos del lugar.

"Oh, parece que me están llamando. Bueno, déjame la construcción a mí, y espera a que esté terminada. Te llamaré inmediatamente cuando esté hecho. ¡Podemos levantar una copa para celebrarlo!" Dominic dijo con una sonrisa, antes de dejar a Rio atrás para dirigirse al lugar de trabajo.

"...Parece que le debo otra vez a los aldeanos", murmuró Rio, preocupado, mientras veía a los enanos trabajando felizmente.



Menos de un mes después, la casa de piedra de Rio estaba terminada.

La apariencia de la casa era verdaderamente rústica, de hecho, aparte de la entrada y varias ventanas de ventilación pequeñas, parecía una roca vieja normal.

Sin embargo, en completo contraste con el exterior, el interior era un amplio y confortable espacio habitable con muebles hechos a medida y todo tipo de hechizos entretejidos en sus lujosas instalaciones. No hace falta decir que una fiesta salvaje de inauguración de la casa se llevó a cabo al final de la misma, llena de cantos y bebidas. Además, cuando Rio se trasladó

inmediatamente después de su finalización para probar las instalaciones, se decidió que, naturalmente, Latifa también viviría con él.

Después de un tiempo, Vera y Arslan también vinieron a quedarse a dormir, luego Sara y las demás fueron invitadas en parte como sus guardianes. Y así, sus días de vida continuaron.

Así, al acercarse el invierno, llegó el año nuevo, el año 1000 de la Era Santa. A un día en que la partida de Rio para la región de Strahl, se acercaba a un ritmo constante y él estaba en la bañera de su casa de piedra...

El interior de la espaciosa zona de baño fue tallado intencionadamente en piedra desnuda, formando un baño rocoso que permitía una experiencia similar a la de un balneario al aire libre. Rio se lavó el pelo, la cara y el cuerpo, antes de hundirse finalmente en el agua.

"...Hah."

Con un suspiro, su fatiga del día se desvaneció.

Mañana es el día, finalmente, pensó, mirando al techo de roca que intencionadamente había quedado descubierto.

Era tan cómodo que casi quería prolongar su estancia, pero no quería mimarse aquí. No podía permitirse el lujo de quedarse quieto.

No había duda de que resurgirían recuerdos no deseados de su pasado una vez que regresara a Strahl; era posible que no pudiera seguir siendo la misma persona que había sido hasta ahora.

Aun así, decidió seguir adelante, eso fue lo que decidió cuando dejó la región de Yagumo.

Por eso tuvo que seguir adelante... Incluso si llegara al punto de no retorno.

Con una respiración profunda, Rio reafirmó su determinación.

"Onii-chan, ¿puedo entrar?", dijo una linda voz desde la puerta del baño.

"Sí... ¿Eh?" Rio asintió reflexivamente, antes de darse cuenta de que algo era extraño, y miró a la fuente de la voz. Latifa, que había estado sacando la cabeza del vestuario, escuchó la respuesta de Rio y entró en el baño con dudas, vestida con una sola toalla de baño.

"Ejeje." Latifa sonrió tímidamente.

"..." Incapaz de cerrar la boca, Rio simplemente la miró con asombro.

Su pelo naranja pálido estaba atado hacia atrás para revelar su nuca, la toalla enfatizaba su pequeño y modesto pecho. Su cintura y caderas eran delgadas, pero bien equilibradas, y sus piernas eran delgadas y blancas, a pesar de tener sólo trece años, Latifa ya estaba empezando a mostrar sus encantos femeninos.

"O-Onii-chan, es vergonzoso cuando me miras así", dijo Latifa, inquieta. Con eso, Rio recuperó la cordura.

"L-Lo siento. Espera, ¿por qué estás aquí?" preguntó Rio mientras apartaba su mirada del cuerpo de Latifa en un momento de pánico.

"Quería lavar la espalda de Onii-chan. ¿Puedo?" Latifa sonrió con una sonrisa tímida pero complacida, notando que Rio la veía como miembro del sexo opuesto y no sólo como una hermanita.

"No, por supuesto que no. Tienes que irte inmediatamente", dijo Rio con voz aguda.

"E-Está bien. E-Estoy usando una toalla de baño, así que no te preocupes. Sin mencionar el hecho de que te irás de la aldea mañana. Así que, ¿me dejas tener esto sólo por hoy?"

"N-No, pero..."

"¡Sólo por hoy, por favor!" Latifa se aferró a él insistentemente cuando expresó su renuencia. Como ella se inclinaba en la bañera desde fuera de ella, la colocación de su pecho era bastante precaria, lo que hacía que Rio se pusiera a su lado con preocupación.

"N-No significa no. Vamos, vístete o cogerás un resfriado. ¿De acuerdo?" Rio contestó con los ojos desviados, incapaz de encontrar una buena manera de rechazarla.

"Hmph, entonces me bañaré con Onii-chan así. ¿Estás seguro?" Latifa hinchó las mejillas de una forma preciosa, resistiendo hasta el amargo final.

Ahora que había reunido el valor suficiente para llegar hasta aquí, no iba a echarse atrás sin luchar. A pesar de que su cara estaba llena de vergüenza, intentó quitarse la toalla de baño con una mano temblorosa.

"¡M-Muy bien! ¡Muy bien, lo tengo! Cálmate, Latifa. Puedes lavarme", dijo Rio con pánico mientras vislumbraba el cuerpo desnudo de Latifa desde el rabillo del ojo. La expresión de Latifa se iluminó; estaba radiante.

"¿E-En serio?!"

"...Sí, sólo por hoy," Rio cedió, asintiendo.

"¡Sí! ¡Está bien, ven aquí!" Latifa dijo, corriendo inmediatamente hacia el área de lavado. "Muy bien, ya voy."

"De acuerdo."

Rio comprobó que Latifa había mirado para otro lado, antes de levantarse de la bañera y rápidamente se puso una toalla alrededor de su cintura. Luego se acercó a ella y se sentó en el taburete de baño frente a ella.

"Ehehe." Las mejillas de Latifa se calentaron felizmente.

Digo... Es sólo un lavado de espalda... Rio sonrió como un regocijo. "Vale, voy a lavarte ahora. Erm, avísame si me olvido de algún lugar."

"Sí, claro."

Latifa frotó el jabón contra una toalla para enjabonarlo, y luego comenzó a lavar torpemente la espalda de Rio. Parecía estar nerviosa ahora que estaba en medio de hacerlo, moviéndose tímidamente a pesar de su coraje anterior. Silenciosamente, se frotó las manos, cayendo gradualmente en un estado de calma mental.

Mientras tanto, Rio seguía sintiéndose confundido, pero había recuperado la mayor parte de su compostura. No pudo encontrar las palabras para iniciar una conversación, pero sonrió alegremente al sentir las manos de Latifa mientras ella hacía lo mejor que podía.

"Latifa, es suficiente. Gracias", le dio las gracias al cabo de un rato, con voz suave.

"De acuerdo. Verteré el agua, entonces."

Splash. Latifa tocó el artefacto de piedra redonda que suministraba agua caliente y llenó una bañera con agua para verterla sobre la espalda de Rio. Después de repetir eso unas cuantas veces...

"...La espalda de Onii-chan es muy grande después de todo", murmuró en voz baja.

"¿De verdad?"

"Sí... Me pregunto si será más grande la próxima vez que nos encontremos..."

"¿Quién sabe? Creo que dejaré de crecer pronto, pero... espera, ¡¿L-Latifa?!"

Rio respondía con una sonrisa tensa cuando, de repente, pudo sentir una suave sensación en su espalda. Se estremeció.

Latifa había abrazado repentinamente a Rio por detrás, acercándose lo suficiente como para frotar sus mejillas antes de darse cuenta.

"... ¿Qué pasa de repente?" preguntó Rio, ocultando su inquietud. Podía sentir el calor corporal de Latifa a través de su toalla; las áreas donde su piel se tocaba directamente estaban ardiendo.

"Oye, Onii-chan... Esta vez volverás al pueblo de nuevo, ¿verdad?" Preguntó Latifa preocupado.

"... ¿Latifa?" Rio llamó, para ver cómo estaba.

"Volverás, ¿verdad?" Latifa repitió la misma pregunta insistentemente.



Rio sintió como si ella hubiera visto a través de él. Con culpa apartó los ojos, se mordió el labio y cerró los ojos, y luego buscó dentro de sí mismo.

"...Si me estás esperando, volveré", contestó lentamente.

"No, tienes que volver", exigió Latifa mientras hacía pucheros con un enfado.

"...Ya veo. Tendré que volver, entonces." Rio hizo caer los sentimientos vergonzosos que tenía, y habló con una sonrisa de disculpa y tensión. La expresión de Latifa se iluminó un poco.

"Sí. Asegúrate de volver más temprano esta vez. ¿Bien?"

"Sí. Lo prometí, después de todo. Volveré cuando tenga tiempo", asintió con una sonrisa.

Se sentía culpable por su propia renuencia; se preguntaba si realmente estaba bien para él tener un lugar al que regresar cuando estaba emprendiendo el camino de la venganza.

Sin embargo, su deseo de regresar a la aldea eran sus sentimientos puros y honestos. Y con eso, regresaría todo el tiempo que Latifa quisiera, decidió.

"...Por cierto, Latifa. Te vas a resfriar así, así que vamos a bañarnos", le sugirió Rio con una sonrisa amarga a Latifa, que aún se aferraba a él.

"¿Eh...? ¡Ah, de acuerdo! Así es, ejeje."

Latifa se distanció de Rio apresuradamente, sonriendo tímidamente.



A la mañana siguiente, Rio se dirigió a la plaza del pueblo, de donde debía salir.

Los rostros habituales estaban allí para despedirlo, junto con los ancianos de la aldea. Después de que Rio terminó de despedirse de Sara y de los demás, los tres ancianos principales se le acercaron en último lugar.

"Señor Rio, llévese esto con usted", dijo Ursula, entregándole a Rio una piedra espiritual brillante del tamaño de un puño, de color jade.

"... ¿Es esta piedra espiritual algún tipo de artefacto mágico? ¿Hay algún tipo de fórmula sellada en él?" Preguntó Rio, con su mirada absorbida por la piedra espiritual que tenía en la mano.

Una piedra espiritual podría ser usada como un artefacto mágico al tener una fórmula de hechizo sellada en su interior, pero sólo se vería como una piedra espiritual para aquellos que no tienen el ojo para ver el poder mágico. La fórmula interior se estaba reflejando en los ojos de Rio.

"Este es un cristal de teletransporte, un artefacto lleno de magia que mueve al usuario a un destino predeterminado. El canto de activación para usarlo es Transilio. Ya he puesto las coordenadas, así que puedes volver al pueblo fácilmente con esto. Pero es un método de viaje de ida, por lo que no podrás volver a tu posición de partida", explicó Ursula; sin embargo, la activación de la hechicería requería algo más que simplemente cantar la palabra clave para evitar que ocurriera un accidente.

"Un objeto como éste... ¿Lo hiciste recientemente sólo para mí?"

"Ciertamente. Solía haber varios de ellos en el pueblo en el pasado, pero se volvieron innecesarios a lo largo de nuestra larga historia. Las piedras espirituales fueron removidas de sus fórmulas y fueron reutilizadas como otros artefactos mágicos. Después de todo, nadie abandona la aldea. Pero, como abandonas el pueblo con frecuencia, pensamos que sería más conveniente que lo hicieras."

"Pero la piedra espiritual es de gran calidad. También es considerable. ¿No es un objeto de valor?" Rio cuestionó a las generosas palabras de Ursula.

Mientras que una piedra espiritual podía convertirse en un artefacto con un hechizo, también tenía una amplia gama de otros usos, como ser una fuente de energía pura para otros artefactos, o para almacenar el poder mágico para usar en caso de emergencia. La capacidad de poder mágico que se podía almacenar variaba dependiendo de la calidad de la piedra, y el color de la piedra cambiaba en función de la cantidad de esencia almacenada. Entre ellas, se decía que las piedras que podían volverse de color verde esmeralda eran de alta calidad, prueba de que podían almacenar una gran cantidad de esencia.

Lógicamente, cuanto más grande es la piedra, más esencia se puede almacenar. Sin embargo, debido a la diferencia en la calidad de la piedra, ese razonamiento también podría diferir.

"No es nada; hemos estado fabricando piedras espirituales durante años y años, así que tenemos un montón de buenas piedras en stock. No hay necesidad de que te preocupes." Ursula agitó la cabeza con una sonrisa.

"Pero, aun así, ya he recibido muchos artículos... No podría aceptar más de lo que tengo. Acabo de regresar y me han construido una casa, y ahí estaba el equipo y el almacén de espacio-tiempo de la última vez. También he recibido muchas otras piedras espirituales de buena calidad." La expresión de Rio se nubló al pedir disculpas.

"No te preocupes por eso. Como dijimos la última vez, eres nuestro amigo jurado. Sería una deshonra para nosotros la gente espíritu que nuestro amigo jurado partiera con las manos vacías, así que acéptalo. Bueno... fue Syldora y Ursula quienes lo hicieron, en realidad." Dominic se rio alegremente, mirando a los dos.

"Simplemente usamos una piedra espiritual de repuesto, lo único que nos llevó tiempo. La magia espacial tiene fórmulas complicadas, así que me costó un poco de esfuerzo conseguir las coordenadas correctas, pero no fue gran cosa." Syldora agitó la cabeza, sonriendo con una leve vergüenza.

"Hohoho, Latifa estaba sola mientras Lord Rio estaba en Yagumo. Esperamos que esto te ayude a regresar más rápido esta vez. Tendremos que discutir más, pero puede ser una buena idea usar eso para reunir a Latifa y a la prima de Lord Rio en una reunión algún día." Ursula abrió la boca para dar el golpe final.

"...Muchas gracias, de verdad. Por todas las cosas que has hecho por mí." Rio inclinó profundamente la cabeza.

"Bueno, eso es todo. Esas chicas de allí estarían más felices de tenerte cerca, chico. Vuelve un poco más a menudo." Dominic miró a Sara, Orphia y Alma con una sonrisa.

"¡Anciano Principal!"

"¡Abuelo!"

Sara y Alma se sonrojaron furiosamente y gritaron conmovidas. Mientras tanto, Orphia evitaba cavar su propia tumba sonriendo alegremente.

"Ooh, espeluznante, espeluznante." Dominic se estremeció exageradamente y rápidamente se retiró.

Luego, Latifa se acercó a Rio con pasos elásticos. "Ten un buen viaje, Onii-chan", dijo, abrazando a Rio.

"Sí, volveré pronto." Rio sonrió suavemente y acarició la cabeza de Latifa.

Capítulo II: Al Regresar

Habían pasado aproximadamente dos semanas desde su partida de la aldea de la gente espíritu.

Rio pisó suelo de Strahl por primera vez en varios años; su ubicación actual era la ciudad comercial de Amande, situada en la región occidental del Reino de Galarc. Como era parte del territorio del Duque Cretia, Rio había hecho una vez una parada en esta ciudad al salir de la región de Strahl.

Sin embargo, Amande se había desarrollado mucho desde entonces, lo que la hacía muy diferente a como había sido hace varios años; en realidad, aún estaba en desarrollo. Por lo que Rio podía ver mientras se acercaba por el aire, la deforestación estaba ocurriendo, lo que claramente aseguraba más área para la ciudad.

Supongo que bajaré y reuniré algo de información primero.

Rio no estaba a punto de aterrizar descaradamente en el centro de la ciudad, así que descendió al vasto bosque cerca de Amande. En cuanto a la ubicación, Amande estaba cerca tanto del Reino de Beltrum al oeste como del Reino de Centostella al sur, por lo que era un buen lugar para recopilar información extranjera.

Después de localizar una carretera desierta, salió del bosque para ver a Amande a la vista y sintió su crecimiento aún más fuerte. Era un paisaje que habría visto hace varios años, pero ahora le resultaba completamente desconocido; aunque con el tamaño de la ciudad en expansión, era natural que las áreas exteriores también crecieran. Mientras volaba, Rio había visto los fuertes muros del castillo que rodeaban el centro de la ciudad, pero la ciudad exterior sólo estaba rodeada por vallas de madera.

Entró en la ciudad por el camino del este. Hay tantos edificios que no reconozco. ¿O tal vez simplemente no los recuerdo?

Rio miraba el paisaje de la ciudad con curiosidad. Sólo había estado en Amande un día todos estos años, así que sus recuerdos de la ciudad no eran tan claros para empezar. Sin embargo, la energía desbordante dentro de la ciudad no había cambiado en absoluto. No, era posible que ahora fuera más ajetreado que antes, con varios puestos instalados a lo largo de la calle principal, con sus vendedores llamando la atención de los clientes.

Mientras Rio caminaba por el camino y recordaba con cariño, finalmente vio un cierto edificio en su vista. Era la posada en la que había pasado una noche.

Aquí fue donde me quedé la última vez. ¿Cómo se llamaba la chica de la posada? Bueno, estoy seguro de que ella tampoco se acuerda de mí.

Rio sonrió amargamente, recordando cómo un par de borrachos lo habían molestado y le habían causado una escena. Desafortunadamente, no tenía nada que ver con la posada en este momento, así que pasó de largo.

De repente, seis pilares de luz deslumbrantes se elevaron en todas las direcciones visibles desde Amade. Los pilares de luz parecían ser un fenómeno de hechizos o de artes espirituales, ya que esparcían olas de magia y energía por todo Strahl, e incluso hacían temblar el aire. Como resultado, Rio no sólo notó inmediatamente los pilares de luz con sus excelentes habilidades de detección de magias y energía como usuario de artes espirituales, sino que los residentes de Amade también lo hicieron.

"¡Mira eso!"

"¡Allí también hay uno!"

"Son todos de diferentes colores."

"V-Vaya, ¿qué pasa?"

La ciudad se estremeció al instante; todos miraban en todas direcciones, mirando los pilares rojo, azul, blanco, verde, marrón y amarillo.

Rio también estaba mirando los pilares, cuando... "¿?!"

Ba-dump. Sintió algo así como un latido intenso dentro de su corazón, que le hizo abrir los ojos ampliamente. Puso una mano contra su pecho reflexivamente, y sintió un calor agradablemente cálido elevándose dentro de él.

Haruto.

...Haru....er.

...ve...ellos.

La voz extrañamente familiar de una chica resonaba en la parte posterior de la cabeza de Rio.

"... ¿Quién es ese?"

Rio abrió la boca con asombro. No podía entender lo que ella había dicho, pero definitivamente era la voz de una chica. Pero, por lo que podía ver a su alrededor, el dueño de la voz no parecía estar cerca.

Agudiza... tus sentidos.

Ve... al sureste.

...estará... esperando... allí...

La voz de la chica resonó de nuevo, y en ese momento, Rio sintió que sus sentidos se agudizaban dramáticamente.

"Esto..."

Rio conocía esta sensación, ya la había experimentado antes. Lo había sentido cuando recuperó sus recuerdos de Amakawa Haruto.

Rio había conocido a Flora como un sucio huérfano en una choza destartalada, cuando de repente fue atacado por un hombre desconocido. También había oído la misteriosa voz de una chica en ese entonces; eso agudizó sus sentidos y le ayudó a superar la crisis que se avecinaba.

"... ¿Quieres que me dirija al sureste?" Rio preguntó con indecisión, pero no hubo respuesta.

Los pilares de luz también habían desaparecido en algún momento.

No tenía ni idea de si la voz que escuchaba era real o no, y era posible que hubiera escuchado algo mal. Sin embargo, Rio tenía una posible explicación en mente.

¿Es la voz del espíritu dentro de mí? Pensó Rio. Quizás el pulso en su pecho justo antes de escuchar la voz fue causado por la chica espíritu que residía dentro de él.

La voz le había dicho que fuera al sureste, porque había alguien esperando allí. ¿Podría ser ese alguien el dueño de la voz? Si es así, no es posible que sea el espíritu dentro de Rio.

...No lo sé. Rio agitó la cabeza incómodamente. Sólo pensar en ello no le daría ninguna respuesta. Pero la verdad es que las instrucciones vinieron de una chica que lo había salvado una vez antes.

"...iré a echar un vistazo."

Rio decidió dirigirse hacia el sureste por ahora; se giró sobre sus talones y se abrió paso entre la caótica multitud, caminando de regreso por el camino por el que vino a dejar la ciudad una vez más.

Varios minutos después, entró en el bosque vecino a la ciudad de Amande, y usó sus artes espirituales para volar en el aire, dirigiéndose hacia el sureste.



Obedeciendo el orden de la voz que resonaba en su cabeza, Rio procedió al sureste. Sin embargo, después de casi una hora de volar a una velocidad constante y de inspeccionar sus alrededores, no pudo encontrar ninguna rareza en particular.

La dirección para dirigirse al sureste había sido bastante vaga para empezar, y él no sabía qué tan al sureste necesitaba moverse. Aunque la situación que se le presentaba y la extraña sensación que tenía en el pecho le habían estimulado a entrar en acción, ya había recuperado el sentido común.

Supongo que volveré.

Justo cuando pensaba eso, con sus sentidos que habían sido extrañamente agudizados desde los acontecimientos anteriores, Rio se dio cuenta de que la oda y el maná estaban muy alterados en un rincón de las praderas que tenía ante él.

"... ¿Qué es eso? La distorsión es casi como las secuelas de un hechizo espacio-tiempo..."

Rio tragó saliva y abrió los ojos de par en par. Dentro de ellos se reflejaba la luz de una oda significativamente estancada en el aire; era similar al fenómeno característico de las secuelas del uso de un hechizo espacio-tiempo.

Esta cantidad de poder mágico residual no tiene precedentes. A juzgar por la forma en que está interrumpido, no ha pasado mucho tiempo todavía... ¿Alguien usó un hechizo de teletransporte? Especuló Rio, teniendo en cuenta la situación que le quedaba por delante. Sin embargo, por lo que

podía ver en el aire, no había señales de nadie en la escena ni en las llanuras circundantes.

No parece que haya ninguna fórmula de hechizos establecida. En ese caso, el hechizo de teletransporte era un destino aleatorio, o el destino estaba establecido aquí... En cualquier caso, ni siquiera lo básico de la hechicería de espacio-tiempo podría realizarse con el estándar de la hechicería en Strahl. La única posibilidad sería un artefacto antiguo. Supongo que bajaré y echaré un vistazo primero, especuló Rio, y luego decidió descender al lugar por ahora.

Tan pronto como bajó a la pradera, un viento frío rozó ruidosamente su piel y sacudió la interminable extensión de hierba. Rio arrastró cuidadosamente su mirada sobre los alrededores, buscando cualquier rastro que pudiera quedar.

Este lugar está bastante lejos de la carretera, y es el lugar perfecto para esconderse y hacer algo, pero estos... son pasos... Mejorada con artes espirituales, la visión de Rio descubrió los tenues pasos entre la hierba pisoteada.

Había tres juegos de huellas. Cada conjunto se dirigía directamente al sur, justo en dirección a Centostella, el reino situado más al sureste de la región de Strahl.

No hay duda de que llegaron por el hechizo de teletransporte. ¿Podría ser esta la gente de la que hablaba la voz antes? No creo que pueda ser una coincidencia.

Parecía que necesitaría investigar más. Con un pequeño suspiro, Rio voló en el aire y siguió los pasos con sus artes espirituales.

Interludio I: A La Deriva En Otro Mundo

Apenas una hora antes de que Rio llegara a las praderas, y justo cuando descubrió el lugar donde la oda y el maná habían sido interrumpidos por el hechizo de espacio-tiempo, tres japoneses vestidos con trajes peculiares para este mundo estaban parados alrededor de la hierba.

"... ¿Miharu?" Una chica de la escuela intermedia vestida con su uniforme llamó tímidamente a Miharu, que era una estudiante de secundaria que también llevaba su uniforme.

Las chicas desconocían el hecho de que varios pilares de luz a través de la región de Strahl habían penetrado en el cielo hace menos de un minuto. No tenían idea de lo que había pasado, ni de cómo habían llegado a este lugar.

"Ah, erm... Está fuera de alcance aquí. ¿Quizá esté roto?" Contestó Miharu. Ella había estado mirando aturdida la pantalla de "Fuera de alcance" en la pantalla de su teléfono cuando se dio cuenta de que la llamaban por su nombre. Ella puso la mejor sonrisa que pudo.

"¿R-Roto...?" La expresión de la chica de escuela intermedia se nubló de preocupación.

"¿Hemos... sido teletransportados, o algo así?" El chico de la escuela primaria, vestido con su ropa informal, murmuró, sin duda, confundido. El moderno paisaje urbano en el que se encontraban hace unos momentos se había convertido en una llanura de hierba antes de que se dieran cuenta.

En una palabra, sólo podría describirse como "imposible."

"De ninguna manera, este no es uno de esos juegos con los que siempre juegas." La chica de escuela intermedia disparó a quemarropa.

"Entonces, ¿cómo explicarías esta situación?" El chico de la escuela primaria se opuso con una mueca.

"Y-Yo no lo sé. U-Un sueño, tal vez..."

"Eso no es muy diferente a mi idea."

El niño de primaria y la chica de escuela intermedia empezaron a pelearse en tonos algo irritados, probablemente sintiéndose agresivos después de haber sido colocados en una situación tan desconcertante.

Miharu respiró hondo y consoló a los dos niños. "Aki-chan, Masato-kun. Calmémonos y procesemos la situación, ¿de acuerdo? ¿Recuerdan dónde estaban antes de venir aquí?"

Como la mayor, tuvo que mantener la cabeza nivelada.

"Donde estábamos... ¿No nos reunimos todos después de la ceremonia de apertura en la escuela?" El niño llamado Masato suspiró desanimado.

"¿Pero no estaban Satsuki-san y Takahisa-kun con nosotros también?" Preguntó Miharu sin perder el ritmo.

"Sí, lo estaban", asintió Masato con seguridad.

"¿Qué hay de ti, Aki-chan?"

Motivada por Miharu, la chica de escuela intermedia llamada Aki asintió.

"Sí... Estábamos todos juntos en la zona residencial."

"¿Sintieron algo extraño antes de que el paisaje cambiara? Cualquier cosa que hayas notado. Estaba hablando con Satsuki cuando mi visión de repente pareció distorsionada", dijo Miharu, explicando la serie de acontecimientos desde su propia perspectiva mientras cuestionaba a los otros dos.

"...Estaba hablando con mi hermano cuando el paisaje se distorsionó, creo", contestó Aki con un murmullo.

"Ahora que lo mencionas, mi visión también se deformaba..." Masato ladeó la cabeza con un zumbido.

"Si los tres vimos la misma cosa, entonces no podría ser una alucinación... ¿verdad?" Murmuró Miharu.

Eso no cambió el hecho de que no sabían nada sobre su situación. Después de todo, la tranquila zona residencial por la que habían estado caminando hace tan sólo un momento era ahora un campo de hierba, sin dejar nada más que rocas, colinas y montañas a la vista; no se veía ni una sola estructura hecha por el hombre. En la ubicación en la que se encontraban originalmente, una vista como esta no era posible sin importar cuántos kilómetros se movieran.

Pensándolo con calma, toda la situación era tan poco científica que empezaba a ser espeluznante. Quizás se había teletransportado, como dijo Masato.

Un miedo indescriptible recorrió a Miharu, haciéndola temblar levemente.

"Oye, ¿realmente nos hemos teletransportado después de todo? ¿Ya no es Japón?" Preguntó Masato a Miharu y a Aki, mirando sospechosamente a su alrededor.

"No tenemos forma de saberlo, ya que no hay cobertura telefónica aquí." Aki agitó bruscamente la cabeza.

"V-Vamos a tomar una decisión primero", sugirió Miharu a los dos. "¿Nos quedamos aquí o nos movemos?"

La conversación estaba dando vueltas en círculos, así que decidió plantear su pregunta y cambiar el tema.

"Pero si nos moviéramos, no podríamos volver aquí nunca más. Alguien podría venir a salvarnos... ¿Estás segura?" Preguntó Aki preocupada.

A pesar de no tener evidencia de lo contrario, ella tenía la vaga creencia de que de repente podrían ser devueltos a su lugar de origen si se quedaban aquí. Su razonamiento de quedarse quieta y esperar a que la rescataran en tiempos de desastre tampoco estaba del todo equivocado; había una mayor posibilidad de salvarse preservando su resistencia, en lugar de caminar ciegamente y consumir energía.

Sin embargo, eso aumentaría la posibilidad de rescate sólo cuando tuvieran los suministros para una estadía prolongada, por ejemplo, cuando se sube a una montaña, se le informaría a alguien de qué día se planea regresar por adelantado.

"No hay garantía de que alguien venga a salvarnos. Ni siquiera hay carreteras aquí.

¿Alguien sabe que estamos aquí?" Las preguntas que Masato estaba haciendo eran, en efecto, de razonamiento sólido.

"Eso es... cierto, pero..." Dijo Aki, presionada para llegar a un acuerdo.

"Aunque nos quedemos aquí, no hay paredes ni techo que nos proteja. Hace un poco de frío, no tenemos nada que nos proteja de la lluvia, y apenas tenemos comida o agua..." Miharu señaló, enumerando todas las desventajas de permanecer donde estaban. Cuanto más hablaba, más desesperada se sentía por su situación.

"No tengo comida ni agua."

"Yo tampoco..."

Masato y Aki palidieron a la vez.

"T-Tengo té y galletas. ¡Estará bien!" Miharuru abrió apresuradamente su mochila, sacando la botella de té y las galletas caseras. Se los mostró a los otros dos con un alegre aliento. Sin embargo, la cantidad no fue suficiente para aliviar sus preocupaciones.

Con un suministro tan limitado, incluso si se lo diera todo a los dos, nos quedaríamos sin comida y agua en poco tiempo... Tengo que hacer algo antes de que eso ocurra. Mientras ella de alguna manera se las arreglaba para analizar la situación con calma, la impaciencia aumentaba lentamente dentro de Miharuru.

"Oye, Tratemos de encontrar a alguien. Si nos quedamos aquí, nos moriremos de hambre o de frío", propuso Masato con ansiedad. Ver la serenidad de Miharuru le había ayudado a mantener la calma, pero aun así podía sentir la precariedad de su situación actual.

"¿Qué piensas, Aki-chan?" Preguntó Miharuru.

"S-Sí. Estoy de acuerdo... Pero, ¿hacia dónde debemos ir?" Aki asintió vacilante, mirando alrededor de la pradera con expresión de preocupación. Miharuru tampoco sabía la respuesta a eso.

"Intentemos ir por ahí, ya que el otro lado tiene montañas en la distancia." Miharuru sofocó sus preocupaciones y señaló hacia el sur.



Una vez que decidieron la dirección en la que proceder, los tres comenzaron a moverse silenciosamente. Caminaron entre diez y veinte minutos, pero todavía no había señales de nada hecho por el hombre. Al contrario, no había ni un solo signo de vida.

El aire era frío y seco; simplemente caminaban con la garganta seca. Después de caminar durante una hora, Miharuru hizo que los otros dos tomaran un sorbo del té en su botella. Como esta era toda el agua que tenían, necesitaban racionarla económicamente, pero con regularidad. Después de todo, era importante mantenerse hidratado cuando se movía.

Si tan sólo hubiera un río o algo... Miharu pensó seriamente mientras dirigía a los otros dos, que la seguían sin quejarse.

"...Ah, es una persona.... Oye, ¿no es eso una persona?!" Dijo repentinamente Masato.

"¿Eh?... ¡T-Tienes razón! ¡Es una persona, una persona! ¡Miharu!" La voz de Aki rebotó felizmente.

A lo lejos, donde Aki y Masato miraban, había figuras humanas. Aunque no sabían a qué distancia estaban, parecía que un grupo grande de personas se movía en fila. Tras una inspección más detallada, criaturas que parecían caballos estaban tirando de algo entre ellos.

Eso es un caballo.... ¿verdad? La inconsistencia de la vista con el periodo de tiempo hizo que Miharu se detuviese en estado de shock.

"¡Hey, Miharu! ¡¿No vamos a ir?! ¡Hay gente allí!" Aki tiró de la manga de Miharu.

"S-Sí. Es eso... así." Asintió Miharu lentamente, mientras se preguntaba con inquietud en qué parte del mundo se encontraban realmente. Pero no sólo había malestar en su corazón, sino que también había una débil cautela.

"¡Heeey!" Sin saber cómo se sentía Miharu en su corazón, Masato gritó fuerte y llamó la atención sobre su posición.

"¡Heeey!" Aki siguió a Masato.

"¡Heeey!" Las voces de Masato y Aki finalmente se solaparon. Había gente allí; colocados en una situación completamente desconocida, el alivio mental que ese hecho trajo a los dos era inconmensurablemente enorme.

Los dos niños agitaron sus brazos desesperadamente en una apelación mientras gritaban. Entonces, después de ver a Masato y Aki, varias figuras dejaron la línea en el otro extremo. Eran tres, y se acercaron a Miharu y a los demás a un ritmo extrañamente rápido.

Masato y Aki se dieron cuenta de ello y agitaron sus brazos alegremente.
"...Huh, ¿un caballo?"

Pronto se congelaron, porque habían notado que las figuras que se acercaban estaban a caballo. Mientras Masato y Aki estaban congelados, las figuras montadas se acercaron a ellos.

"¡*****!" Gritó el hombre que cabalgaba al frente. Los tres estudiantes japoneses no podían entender lo que él decía.

"¡***, ****!"

Cuando el hombre que cabalgaba como líder gritó por primera vez, los otros dos se detuvieron al mismo tiempo.

Los hombres que montaban a caballo tenían rasgos faciales ásperos, y claramente no eran japoneses. Estaban vestidos con una ligera armadura de cuero y espadas de metal terriblemente sólidas que estaban envainadas en la cintura.

Los hombres calmaron a los caballos que acababan de detener y miraron a los tres. Aki y Masato retrocedieron con miedo.

Miharu también tenía miedo, pero se puso delante de Aki y Masato para protegerlos.

"Ah, umm... ¿E-Entiendes japonés?" Abrió la boca para intentar decir algo, y luego soltó la primera pregunta que se le ocurrió con voz temblorosa.

"*****', ¿*** **?" El aparente líder ladeó la cabeza sospechosamente.

"Do you know where we are? We seem to be lost..." Miharu preguntó en inglés a continuación, negándose a rendirse.

"*****." El hombre agitó la cabeza como si estuviera renunciando a la comunicación.

"¿Eh? ¿El inglés tampoco es bueno? Entonces, umm, qué deberíamos hacer.... T-Tal vez mi pronunciación fue mala."

Incapaz de llegar a un entendimiento mutuo, Miharu finalmente vaciló, y su malestar siguió aumentando. Estaba abrumada por los latidos desagradables de su pecho.

Detrás de Miharu, Aki y Masato se habían encogido completamente en sí mismos en silencio. Nunca habían hablado con ningún extranjero en sus vidas, así que estaban asustados.

Era comprensible, después de todo, la otra parte estaba equipada con espadas.

"****, ¿****' * ** ***** **** * ** ** *****? **** ** **** **** * ** *****." Uno de los hombres a caballo miró la cara y el cuerpo de Miharu con una sonrisa

mientras le decía algo al líder. No había moderación en su mirada, haciendo que Miharu se moviese un poco.

"****, *****", contestó el líder al hombre con una sonrisa en la boca. Su mirada también estaba fija en Miharu.

"*** ***** ** *' * ** * . ** * , ** * * * * * * * * * * ." El tercer hombre también dijo algo, con su línea de visión sobre Aki y Masato que estaban detrás de Miharu.

"¿Q-Qué?"

"Oye, ¿no es esto un poco malo?" Aki y Masato dijeron mientras miraban preocupados a los hombres que mantenían su conversación entre ellos.

"*** * , * * * * * ." El hombre que parecía ser el líder dijo algo, y los otros hombres bajaron inmediatamente de sus caballos. Todos empezaron a caminar hacia Miharu, Aki, y Masato.

Miharu extendió sus brazos ante Aki y Masato para protegerlos, poniéndose en la línea de fuego. Como había dicho Masato, tenía un mal presentimiento sobre esto... pero, en realidad, sabía que ya era demasiado tarde.

Los tres retrocedieron lentamente.

"¡N-No te acerques más!" De repente, Aki gritó desde detrás de Miharu. Su voz tembló, probablemente por miedo.

Ella miró a los hombres amenazantemente, pero fue como mirar fijamente el cañón de un arma.

Uno de los hombres que se acercaba estalló en risas al ver el alarde de Aki. Entonces, de repente, el líder sacó su espada de la vaina que tenía en la cintura. No importa cómo lo miraran, ese brillo y grosor de la hoja no podía ser falso.

"¡*** * * * * *!" El hombre como un líder gritó repentinamente a Miharu, Aki, y Masato. Aki dio un pequeño grito. "¡Eek!"

Masato también se estremeció. Un mal presentimiento roía a Miharu poco a poco, paralizando sus piernas. Era como si alguien hubiera cerrado el puño alrededor de su corazón.

"¡C-Corramos! ¡Rápido!" Dijo Masato.

"¡S-Sí!" Aki asintió vigorosamente.

"¡No corran, ustedes dos!" Miharuru volvió a entrar en razón con un grito ahogado y agarró las manos de Aki y Masato en un revés.

Los hombres tenían armas y estaban a caballo; ella dudaba mucho de que pudieran huir de gente como esa, y correr podría instarles a matar en su lugar.

Más importante aún, el aire alrededor de los hombres se sentía anormal. "¿Eh? Ah, pero..." Aki intentó decir algo, pero se calló.

"No corras. No sabes lo que harán, así que obedéceles en silencio. ¿Bien?" Murmuró Miharuru, levantando sus agarradas manos para apelar a su voluntad de seguir adelante sin resistencia. Sus dos manos temblaban de miedo.

"****." El líder resopló burlonamente a Miharuru y a la falta de resistencia de los demás, y luego dio algún tipo de orden a los otros dos hombres a caballo. Los dos hombres repentinamente se movieron para obedecerle, atando las manos de Aki y Masato con una cuerda. Recogieron las mochilas que los dos llevaban, y llevaron a los dos niños a los caballos, atando las cuerdas a las sillas de montar.

Aki y Masato estaban molestos, pero en silencio les obedecieron como Miharuru les había dicho. Los dos miraron ansiosos a Miharuru, que era la única que quedaba.

Entonces, un hombre se quedó junto a Aki y Masato para mirarlos mientras el otro se acercaba a Miharuru. El hombre la miró con ojos pervertidos y emitió un silbido jovial, y luego agarró el cuerpo de Miharuru con un movimiento lascivo, cuando...

"¡****! *** ****, ¡*** ****!" El líder gritó enfadado, haciendo que el hombre retraiga su mano a toda prisa. Con un chasquido de su lengua, cogió la mochila de Miharuru y le ató las manos de una manera impersonal.

Miharuru se quedó helada mientras su cuerpo temblaba con un miedo indescriptible. El golpeteo en su corazón no cesó, pero cuando hizo contacto visual con un Aki y un Masato preocupados, forzó una sonrisa en su cara. Entonces, Miharuru fue arrastrada a los caballos y atada a la silla de montar, igual que Aki y Masato.

... ¿Fue esta la elección correcta? Miharuru pensó mientras veía la desesperación en las expresiones de Aki y Masato.

Si Aki y Masato hubiesen intentado correr antes, los hombres podrían haber matado a uno de ellos, y eso era algo que ella no podía permitir. Aunque estar vivo no significaba tener esperanza, morir era sin duda el final.

"¡**** **!" El líder dio una nueva orden, y los hombres rápidamente montaron sus caballos.

Miharu y los demás fueron arrastrados por la cuerda atada a las sillas de montar y llevados al grupo principal al que pertenecían los hombres.



Miharu y los demás fueron llevados a un camino en decadencia que claramente no se mantenía. En él había más de diez vagones con caballos que formaban una línea de dos filas; estaban rodeados de hombres armados que protegían su contenido.

La mayoría de los vagones tenían sus cubiertas enrolladas, exponiendo su plataforma interior a la intemperie. Sin embargo, el armazón estaba hecho de un metal tan resistente como una celda de una cárcel, y en su interior había un sinnúmero de personas vestidas con ropas andrajosas.

Para Miharu y los otros dos, que se criaron en la sociedad moderna, estaba claro en ese momento que este era un mundo diferente. Podían ver la clara división de mundos entre los hombres imponentemente armados que rodeaban el vagón y las personas sin vida que se encontraban dentro del vagón. Miharu, Aki, y Masato prácticamente podían sentir y ver la extraña aura que flotaba en el aire sobre el grupo.

Cuando los hombres, los que se había separado del grupo para recuperar a Miharu y a los otros dos, regresaron, toda la atención se giró hacia ellos. Los tres estaban claramente usando trajes que estaban fuera de lugar, atrayendo miradas sospechosas de los hombres. Sin embargo, una vez que la atención sobre sus extrañas ropas desapareció, las miradas de los hombres se dirigieron gradualmente a la apariencia de Miharu.

Con su atuendo y sus rasgos físicos (como su color de pelo, por ejemplo), los hombres tenían claro que era extranjera. Su cara era linda, con rasgos bellamente refinados, y su cuerpo femenino era realmente encantador, era

delgada, pero bien equilibrada. De su aura suave que logró ser a la vez elegante y mansa, su educación parecía estar a la par de la nobleza de este mundo.

Sopló un viento suave y engañoso, agitando tanto su falda plisada como su brillante pelo negro que se extendía por su espalda. Los ojos de los hombres se abrieron de par en par al verlo.

Miharu pudo sentir agudamente las presuntuosas miradas que se le clavaban, y se movió incómodamente, apartando sus ojos.

"¿****?" Un hombre bien vestido que había aparecido de la nada se dirigió a los hombres que habían llevado a los jóvenes con una pregunta. Sus ojos aterrizaron en sus ataduras y se estrecharon bruscamente.

"*****. *****, ****, ¿*****? *****." El líder miró a los tres mientras le decía algo jactancioso al hombre bien vestido, y luego le mostró las mochilas que habían estado llevando.

"***, *****." El hombre bien vestido tomó las mochilas y las inspeccionó, antes de expresar un gruñido impresionado.

Los miró a los tres, y con una sonrisa de júbilo, se acercó a ellos con una mirada de apreciación en sus ojos. Examinó sus ropas de cerca, tocando cada una de las telas y abriendo los ojos por la calidad.

Luego, el hombre puso sus ojos en el grupo, antes de moverse justo ante Miharu. Cuando vio su cara temerosa, una sonrisa sádica apareció en la suya. "***, ¿*****?" Preguntó, pero Miharu no entendía sus palabras y sólo inclinó tímidamente la cabeza. En respuesta, el hombre bien vestido sonrió vulgarmente.

"*****. *****." Señaló a Miharu, y sacudió su barbilla hacia los hombres que lo rodeaban para seguir su orden; ellos saltaron para responder rápidamente.

Tiraron de las manos atadas de Miharu por la cuerda, llevándola lejos. El vagón a la que fue conducida era de mejor calidad que las otras, con una cubierta adecuada que podía servir como refugio de los elementos.

Incapaz de soportar ver a Miharu siendo arrastrada, Aki gritó. "¡Miharu, espera!"



"Aki-chan, estaré bien. Tú también, Masato-kun... ¡¿Kya?!"

Miharu se había dado la vuelta para sonreír a Aki y Masato mientras la llevaban, pero la cuerda fue tirada violentamente, haciéndola perder el equilibrio y casi tropezar.

"¡Miharu!" Aki gritó en pánico.

"¡¿Kya?!"

"¡¡¡Whoa!!!"

Un agudo sonido de chasquido resonó, haciendo que Aki y Masato se encogiesen. La fuente del sonido era de un látigo, que el hombre bien vestido controlaba hábilmente con su cuerpo obeso. Continuó moviendo el látigo como una amenaza hacia Aki y Masato.

"Uhh..." Aki se había encogido completamente.

"****. ** **** ***** *****." El hombre bien vestido miró el miedo de Aki y Masato y resopló por la nariz con satisfacción, bajando su látigo, y luego dando una orden a los hombres que estaban cerca.

Los hombres armados se pusieron en acción, esta vez arrastrando a Aki y a Masato a un vagón distinto a la que habían llevado a Miharu.

Sin otra opción, Aki y Masato subieron al vagón; tenía su plataforma expuesta, y había hordas de niños y niñas de unos diez años de edad reunidos a bordo.

"M-Miharu... ¿Qué debemos hacer, Masato? ¿Qué deberíamos hacer...?" Preguntó Aki a Masato. Ella se paró en el vagón y agarró el enrejado metálico, muy molesta.

"A-Aki, sé cómo te sientes, pero sería mejor que te quedaras callada", le susurró Masato, preocupada por lo que le rodeaba.

"De qué estás hablando..." Aki empezó a objetar en un tono hosco cuando se dio cuenta de que los otros niños que estaban en la carreta los miraban con ira. Inmediatamente cerró la boca.

No había ni una pizca de energía en sus caras, pero estaba claro que estaban amonestando a Aki y Masato. Quizás querían decirles que no hicieran un escándalo y que no enfadaran a los guardias.

"Sentémonos tranquilamente por ahora. No sabemos qué harán si causamos un escándalo", susurró Masato su oído, antes de leer la

situación y sentarse en el vagón. Con eso, Aki no tuvo más remedio que sentarse junto a Masato y colgar su cabeza en la oscuridad.

No mucho después de eso, los vagones en los que Miharū, Aki, y Masato estaban partieron. Sin embargo, en poco tiempo, se produjo un alboroto. Uno de los guardias a un lado de los vagones señaló hacia fuera del camino y gritó algo.

"... ¿Qué?" Murmuró Aki, levantando la cabeza.

Nerviosamente miró alrededor del vagón y escuchó atentamente. Aunque no entendía sus palabras, se imaginó que había ocurrido algún tipo de perturbación; al mismo tiempo, sintió un ligero tinte de esperanza de poder aprovechar esta oportunidad para escapar, a pesar de que la puerta del vagón estaba cerrada con llave.

En ese momento, Aki vio a una figura acercarse desde el costado de la carretera, justo al lado de la carreta donde estaba Miharū. La figura parecía ser un chico en medio de su juventud.

"... ¿Huh?"

El chico estaba vestido con un abrigo que ella imaginaba que servía como equipo de viaje en este mundo, pero cuando la cara del chico entró en su campo de visión, Aki jadeó. Su pelo era gris, y tenía una cara extremadamente refinada, pero la atención de Aki no fue atraída hacia él por eso.

Ella se quedó boquiabierta porque él parecía ser el más cercano a ella (racialmente) que cualquier otra persona con la que se había encontrado en este mundo hasta ese momento. Si ella tenía que describirlo, parecía medio asiático.

El mencionado chico se acercó al vagón y comenzó a decir algo a los guardias. No podía oír lo que decían, pero los hombres claramente estaban siendo cautelosos a su alrededor.

Poco después, el hombre bien vestido pareció ver lo que estaba pasando. El chico dijo algo a lo que el hombre bien vestido agitó la cabeza bruscamente. Parecía que estaban discutiendo sobre algo.

El chico de pelo gris echó brevemente los ojos sobre el convoy de vagones, y el hombre bien vestido miró el vagón en el que estaban Aki y Masato. Pronto giró su mirada hacia otro lado, pero sus ojos se habían encontrado con los de Aki durante un segundo.

¿Vino aquí para salvarnos? Aki pensó para sí misma esperanzada, con una extraña inquietud en su pecho. La esperanza que brotaba en medio de una situación tan desesperada podía ser sólo el puro optimismo, pero estaba creciendo a un ritmo acelerado.

Aki estaba mirando al chico con una mirada anhelante cuando, de repente, los hombres a su alrededor empezaron a bajar a toda prisa la cubierta de los carros expuestos. La cubierta del vagón en el que estaban Aki y Masato también estaba bajada.

¿Por qué nos esconden?

Aki sintió una fuerte sensación de sospecha. ¿Debería tomar medidas y buscar ayuda? ¿Y si hubiera malinterpretado esta situación? Si lo hace, podría tener que enfrentarse a graves consecuencias más tarde.

¿Creería siquiera sus circunstancias para empezar? Ella no lo sabía.

Sin embargo, este podría ser el punto de inflexión en su destino, la última oportunidad posible para que sean salvados. Si ese fuera el caso, no podría quedarse sentada y esperar.

Incapaz de soportarlo más, Aki se levantó con gran vigor. "¡A-Ayúdenos!", gritó desesperadamente, buscando ayuda del chico.

La mirada del chico se fijó en los ojos de Aki, y un rato después, la tapa del vagón se bajó ante Aki.

Capítulo III: Encontrarte En Este Mundo

Esto es....

Poco antes de que se desatara la situación con Aki en busca de ayuda, Rio había estado volando cerca del suelo, siguiendo los tenues rastros de las pisadas, cuando descubrió hierba que había sido pisoteada por numerosos caballos. Se detuvo antes de la carretera e inmediatamente dedujo que tres personas se habían encontrado con otras personas a caballo. Luego, siguió los pasos con su mirada, y luego vio un gran convoy de carretas en el camino. El convoy de vagones se había detenido, pero estaba a punto de partir en cualquier momento.

Varias cargas de vagones expuestos llamaron la atención de Rio. Tenían a varias personas reunidas sobre ellos (esclavos, probablemente) con horda de guardias mercenarios rodeando los vagones.

...Mercaderes de esclavos, eh. Esto podría ser malo.

Una sensación desagradable se asentó en el pecho de Rio.

Abortó sus artes de vuelo y aterrizó en el suelo, antes de irse a toda velocidad hacia los vagones, usando sus habilidades físicas mejoradas. Sin embargo, no podía atacarlos de inmediato simplemente por una desagradable sensación que tenía, así que redujo su velocidad una vez que había cerrado un poco la distancia entre ellos. Fue entonces cuando uno de los guardias se fijó en Rio.

"¡Hey, alguien se acerca por el costado de la carretera!" Un guardia gritó fuerte cuando se dio cuenta de Rio, despertando la cautela de los que lo rodeaban. Varios de los guardias sacaron inmediatamente sus armas y tomaron una formación para proteger los vagones.

"¡Alto ahí mismo!" Uno de los guardias gritó.

Rio decidió demostrar que no tenía intenciones hostiles, por ahora. "Estoy buscando a algunas personas. Tres de ellos. Vinieron de la misma dirección que yo." Explicó sus intenciones sin desenvainar su arma, quedándose exactamente dónde estaba, como se le ordenó.

El aire alrededor de los mercenarios cambió ligeramente. Se miraron unos a otros, antes de que todos se volvieran para mirar a un hombre que probablemente era el de más alto rango entre ellos.

"...Que alguien llame al jefe y al capitán por aquí. Rápidamente." El hombre al que se dirigió (el hombre como un líder que Miharu, Masato, y Aki se habían encontrado) dijo con irritación. Menos de medio minuto después, apareció un hombre bien vestido, acompañado por otro guardia voluminoso.

"Hmm. Así que, tú eres el que apareció de la nada. ¿Qué es lo que quieres?" preguntó infelizmente, mirando a la figura oculta de Rio.

"...Perdóname por mi grosería. Mi nombre es Hans, puede que ya hayas oído de tus guardaespaldas, pero estoy buscando a algunas personas. Tres personas deberían haber aparecido al lado de la carretera hace un tiempo... ¿Los has visto?" preguntó Rio, eligiendo a propósito adoptar un tono cortés hacia el hombre altivo.

Sin embargo, estaba claro que su tono era sólo para mostrar, ya que le había dado un nombre falso que se había inventado por capricho en caso de que las cosas empeoraran.

"¿Oh? Y aquí estaba yo, pensando que no eras más que un mero matón..." El hombre bien vestido murmuró, entrecerrando los ojos.

"Ni idea. Desafortunadamente, tenemos prisa. Si has terminado aquí, entonces vete", dijo con un brusco movimiento de cabeza.

Había considerado la posibilidad de hablar con un noble basado en la forma educada de hablar de Rio, pero finalmente decidió fingir ignorancia.

"Lo haría, pero encontré las huellas de varias personas en las praderas a poca distancia de la carretera. Había señales de que la hierba había sido pisoteada por los caballos, también recientemente", dijo Rio con una sonrisa de preocupación.

"... ¿Nos acusa de secuestrar a esas personas?" El hombre bien vestido le preguntó a Rio con una mirada sin emoción.

"Oh, no. Por supuesto que no. Simplemente esperaba que dejaras las pretensiones y te abrieras a las discusiones si realmente estuvieran bajo tu cuidado." Rio agitó la cabeza, llevando una cara de póquer mientras seleccionaba cuidadosamente sus palabras. Ya les había dado la idea de que estaba bastante seguro de sí mismo, por lo que intentó que pareciera que estaba dispuesto a arreglar las cosas pacíficamente haciendo una oferta indirecta para ignorar cualquier negocio turbio en el que estuvieran involucrados.

Al mismo tiempo, hizo un espectáculo de mirar por encima de los vagones que estaban detrás del hombre. Desafortunadamente, había un gran número de esclavos en cada vagón; él no sabía cómo era la gente que buscaba para empezar, así que todo lo que podía hacer era pasar los ojos por encima de todos y cada uno de ellos.

"...Me gustaría pedirle que se abstenga de mirar mi precioso cargamento con tanta atención. Hay muchos esclavos que empiezan a sentir una falsa sensación de esperanza al interactuar con extraños", dijo el hombre bien vestido, echando un vistazo a los vagones que tenía detrás. Le disparó al gran guardia que estaba a su lado una mirada que decía que bajara las cubiertas de los vagones. En ese momento, el hombre voluminoso y varios de sus subordinados comenzaron a moverse rápidamente.

"¡A-Ayúdenos!" La voz de una joven resonó desde uno de los vagones, era Aki. Casi todos los presentes no tenían idea de lo que Aki había dicho y lo que significaban las palabras. Casi todo el mundo, excepto...

¿Ayuda...nos? Es eso... ¿japonés?

Rio lo había oído y entendido. Una voz que busca ayuda... Pero dudó por un momento, preguntándose si había oído mal por error. Después de todo, esas palabras no deberían haber existido en este mundo.

Sin embargo, cuando giró la mirada hacia el vagón del que provenía la voz, se dio cuenta de que no había escuchado mal.

Allí, dentro de la carreta, estaba Aki con sus características faciales de Asia Oriental. "Tch. Cubre ya la carga."

Mientras Rio estaba desconcertado, el hombre bien vestido chasqueó la lengua y ordenó silenciosamente a sus guardias que ocultaran el contenido de las carretas. Se le había acabado la paciencia.

Finalmente, las cubiertas de los vagones fueron bajadas completamente sobre las plataformas interiores.

"Ahora mira lo que has hecho. Los esclavos están haciendo un escándalo por tu culpa", dijo el hombre bien vestido, todavía tratando de fingir ignorancia. Además, sus palabras fueron contundentes para culpar a Rio.

"...Por favor, espere un momento. La chica que acaba de llamar era una de las personas que estoy buscando. Ella estaba pidiendo ayuda... ¿Podría explicar qué está pasando aquí?" Preguntó Rio en tono sereno después de calmarse y volver a sus sentidos. Tampoco iba a echarse atrás.

Las expresiones del hombre bien vestido se retorcieron de disgusto. "Qué molestia. Ya es suficiente. Mátalo", ordenó al voluminoso guardia que estaba a su lado, irritado.

"¡Ya oyeron al jefe, gente! Vamos con la forma más simple y fácil de silenciar a alguien. ¡Fórmense!"

Con una sonrisa, el guardia agitó a los hombres que los rodeaban. Los mercenarios se formaron alegremente y cercaron Rio en un instante.

Sus movimientos eran una buena muestra de liderazgo, la habilidad de un grupo de mercenarios variaba dramáticamente dependiendo de las habilidades de su comandante, pero todos los mercenarios aquí parecían tener bastante experiencia en el combate de grupo. "Has confundido la tontería con la valentía, ya que hay un momento y un lugar para este tipo de cosas. Este no es el momento. ¿Alguna última palabra? Si ruegas por tu vida y aceptas convertirte en un esclavo, puede que yo esté dispuesto a perdonarte. Tienes una cara bonita, después de todo... ¿Algún interés en vender tu cuerpo?" Preguntó el hombre bien vestido con triunfante arrogancia, sintiéndose obviamente seguro en su posición abrumadoramente ventajosa.

"... Qué repulsivo. Deberías haber entregado a la gente que secuestraste sin un escándalo mientras pudiste. Sin embargo, si esto es lo que quieres, yo tampoco me contendré", dijo Rio en un tono tranquilo pero mortal, agitando la cabeza en señal de enfado.

El hombre reaccionó a la sed de sangre dirigida hacia él. "Suficiente. Mátalo", ordenó con voz aguda.

"¡Atrápenlo!" El voluminoso comandante del escuadrón de mercenarios ordenó a los soldados que rodearan Rio.

Los mercenarios lanzaron sus lanzas a Rio desde todas las direcciones mientras se protegían con sus escudos, pero Rio saltó con gracia en el aire y salió del círculo de ataque con facilidad.

"¡¿Qu...?!" Los mercenarios fueron sorprendidos a pesar de ellos mismos, mirando atónitos a Rio mientras él aclaraba sus cabezas con un ligero salto.

"¡¿Eek?!" Rio sacó la daga escondida bajo su abrigo mientras estaba en el aire, la equipó en su mano izquierda, y luego apuñaló sin dudar a las

piernas de los mercenarios cercanos tan pronto como aterrizó. Los hombres que habían sido apuñalados dieron un grito.

¿Perderán su filo de lucha, ahora? Pensó Rio. Entonces, de repente...

"¡Photon Projectilis!" El comandante del escuadrón de mercenarios disparó magia ofensiva hacia Rio. Un círculo mágico flotaba ante su mano izquierda que había levantado hacia Rio, su poder mágico se convirtió en balas de alta velocidad de energía luminosa que brotaban en rápida sucesión.

Rio corrió a un lado y evadió el ataque.

...Está terriblemente calmado. Digno de ser el líder de todos estos mercenarios, creo.

Supongo que no sería tan fácil, pensó Rio cansado mientras aceleraba.

"¡Nuestro oponente está usando la mejora de la capacidad física! ¡Manténgalo en movimiento y golpeen cuando esté fatigado! ¡Entren en formación defensiva!"

El comandante gritó tranquilamente mientras disparaba sin descanso sus balas de luz contra Rio. Con eso, los otros mercenarios también recobraron la compostura.

Los mercenarios se pusieron en formación, protegiendo al hombre bien vestido y al comandante mientras éste disparaba su magia ofensiva. Luego, bajaron sus cuerpos con sus escudos fortificados en círculo para que la trayectoria del comandante no se viera obstruida.

Rio había estado evitando las balas corriendo libremente a través del amplio campo junto a la carretera, pero cuando vio a los mercenarios, frunció el ceño con irritación y corrió hacia la pared de escudos de frente.

"El tonto perdió la paciencia. ¡Preparen las lanzas!" Una sonrisa sedienta de sangre apareció en la cara del comandante.

Aunque la letalidad de Photon Projectilis era baja, tenía suficiente fuerza para herir gravemente a un humano normal. La magia también permitió la habilidad de producir continuamente balas de fuego rápido a voluntad una vez activadas. Su precisión era baja contra oponentes que se movían de izquierda a derecha, pero eso cambió dramáticamente cuando el oponente se acercó directamente desde el frente. Atacar directamente por la formación defensiva de los escudos era el colmo de la estupidez.

Las balas de luz disparadas por el comandante se acercaban a Rio.

"¿Qu...?!" Por un breve instante, la imagen de la forma de Rio en la visión de los mercenarios se volvió borrosa. El torrente de balas de luz atravesó el espacio vacío, o eso pensaba.

"¿...Huh?"

Antes de que se dieran cuenta, Rio había viajado alrededor de los mercenarios y había desenvainado su espada, sosteniéndola de lado. La espada brilló, y luego soltó una explosiva ráfaga de viento.

"¿Gah?!" Cuando Rio blandió su espada, los mercenarios que portaban el escudo fueron expulsados limpiamente a la distancia. Sin la pared que le protegía, el comandante respiró hondo y se movió para desenvainar su espada reflexivamente.

Sin embargo, ya era demasiado tarde.

Rio se le acercó instantáneamente, y luego movió su espada casi en cámara lenta mientras apuñalaba al comandante precisamente a través del plexo solar.

"¿Tch?!"

Los ojos del comandante se abrieron de par en par, su expresión mostraba que no entendía nada de lo que había pasado. Cuando Rio retiró su espada y lentamente retrocedió, el comandante bajó la mano para tocar lentamente la zona herida. Viendo que sus manos estaban teñidas de rojo, el comandante se dio cuenta de su inminente muerte.

Con eso, se desplomó débilmente en el suelo.

Rio apretó vergonzosamente su ensangrentada espada antes de girar inmediatamente su mirada hacia el hombre bien vestido, que estaba congelado y aturdido.

"¿Ah...?!" El hombre emitió un grito silencioso cuando sus ojos se encontraron con los de Rio. Instintivamente trató de retroceder, pero perdió el equilibrio en su prisa y cayó de espaldas.

Rio empujó su espada manchada de sangre hacia el hombre y miró hacia abajo. "Libera a los niños que secuestraste", ordenó en voz baja.

El hombre emitió un sonido patético. "¡Eek!"

"Los otros no se moverán a menos que tú se lo ordenes, ¿verdad? Date prisa", dijo Rio, suspirando irritado.

"¡L-Libérenlos ahora! Rápido", gritó el hombre con nerviosismo, y los guardias mercenarios congelados saltaron a la acción.

En ese momento, Rio limpió la hoja de su espada y la sujetó a su cinturón desenvainado. Luego, agarró al hombre bien vestido por el cuello y arrastró con la otra mano el cadáver del comandante a un lado del camino.

"¡Eek! ¡¿P-Por qué yo?! ¿Qué vas a hacer?", se lamentó mientras miraba el cuerpo del comandante con expresión pálida.

"El cadáver de este tipo estaba en el camino. Y tú eres un rehén", dijo Rio, arrojando ligeramente el cadáver del comandante a la hierba; ahora ya no se podía ver el cuerpo desde el camino. Agarrando su espada en su recién liberada mano derecha, Rio y el hombre regresaron a la carretera.

Los mercenarios estaban reunidos en silencio en el camino, pero se retiraron temerosos cuando Rio se acercó. Eran conscientes de la batalla anterior que la diferencia en sus habilidades era demasiado grande, y ahora, su comandante estaba muerto y su cliente tomado como rehén. Habían perdido completamente la voluntad de luchar.

Aki y Masato acababan de ser liberados del vagón y estaban a poca distancia de los mercenarios. Rio se acercó a los dos y les habló incómodamente en japonés.

"... ¿Son los únicos que están a salvo?"

"¡¿P-Puedes entendernos?!" Preguntó Aki, aferrándose a sus palabras.

"Puedo, pero... Dejaré los detalles para más tarde. Pensé que había uno más de ustedes. ¿Estaba equivocado?" preguntó Río con indecisión.

Aki asintió con vigor. "¡A-Ahí está! ¡La llevaron a otro vagón!"

Rio miró al hombre bien vestido que había agarrado con su mano izquierda. "No veo a la última persona. ¿En cuál vagón esta ella?" Preguntó, mostrando casualmente la espada que tenía en su mano derecha.

"¡E-El penúltimo vagón del lado derecho! ¡Está en ese!"

"... No le has hecho nada, ¿verdad?"

"¡No lo he hecho! No he hecho nada", respondió frenéticamente a las preguntas de Rio.

"Voy a comprobarlo. Tú vienes conmigo", dijo Rio, arrastrando al hombre bien vestido con él.

"Voy a salvar a su amiga. ¿Me seguirán?", dijo a Aki y Masato.

Los dos miraron al mercader de esclavos, completamente aterrorizado, con algo así como compasión, antes de asentir con la cabeza. "¡S-Sí!"

Una vez que llegaron al vagón donde estaba Miharu, Rio se giró hacia el comerciante de esclavos. "Parece estar cerrado."

La puerta de la plataforma de este vagón estaba mucho más segura que las demás. "Tengo la custodia de la llave de esta carreta."

"Entonces ábrelo ya", ordenó Rio, liberando al mercader de esclavos de su agarre alrededor del cuello.

El hombre se puso de pie con agitación y trató de abrir la puerta del vagón con sus manos temblorosas; después de un rato de tanteo, la puerta de la plataforma interior del vagón finalmente se abrió.

"No intentes nada inteligente", le advirtió Rio con una mirada aguda antes de abrir la puerta sin llave. Un aire oscuro y sombrío impregnaba el interior.



Con un crujido sordo y molesto, la puerta del interior del vagón se abrió. La luz del exterior se filtró hasta el interior de la plataforma cubierta, reemplazando el mal olor del cuerpo por aire fresco.

Miharu miró preocupada a la puerta abierta... Pero no era sólo ella. El vagón estaba repleto de hermosas mujeres jóvenes cuyas miradas se dirigían vacilantes hacia la puerta, cuando apareció un chico con una cara andrógina. Todas miraron a Rio.

Cuando sintió que las miradas de todas las chicas se cerraban sobre él al mismo tiempo, empezó a mirar alrededor de la plataforma con cierta incomodidad. Como todo el mundo, Miharu también estaba observando la cara de Rio.

Está buscando a alguien... ¡¿Eh?! Miharu se estremeció cuando sus ojos se encontraron.

Mientras Rio la miraba, absorto, Miharu le devolvió la mirada aturdida. Ella sentía como si estuviera siendo absorbida por sus ojos. Los dos continuaron mirándose en silencio; Rio se quedó tan quieto que parecía que el tiempo se había detenido. Lo mismo podría decirse de Miharu, también.

"..." Rio murmuró algo que Miharu no entendía, con sus ojos llorosos y su cara retorciéndose como si estuviera a punto de llorar mientras la miraba. Entonces, por alguna razón, Miharu sintió que también quería llorar.

A pesar de que ella lo conocía por primera vez, había una sensación de nostalgia que no podía ser descrita elevándose dentro de su pecho.

Después de un tiempo, la expresión de Rio cambió a una que parecía bastante culpable. Envainó la espada en su mano derecha como para esconderla, antes de dar un vacilante paso sobre la plataforma. Se acercó nerviosamente a Miharu. "He venido... a salvarte", le dijo Rio amablemente a Miharu con una sonrisa torpe.



"HE
VENIDO... A
SALVARTE."

Le dijo
Rio
amablem
ente a
Miharu
con una
sonrisa
torpe.



Lentamente, Rio ofreció su mano a Miharu, que estaba sentado en el suelo de la plataforma.

"M-Muchas gracias." Los ojos de Miharu se abrieron de par en par asombrados antes de que ella tímidamente tomara la mano de Rio mientras observaba su expresión. La cogió de la mano con reserva.

Notó lo suave que era su mano; a diferencia de sus manos rugosas cubiertas de ampollas de espada, su mano era pálida, delicada y limpia. Una gran diferencia con las manos que acababan de matar a un hombre.

Ayase Miharu... Realmente es Mii-chan. ¿Por qué está ella aquí en este mundo? La cara de Rio casi se retorcía con las indescriptibles emociones que llevaba dentro. Incapaz de mirar directamente a Miharu, evitó su mirada, con su expresión cargada de culpa.

Siempre había querido volver a verla, pero ahora que ella estaba aquí ante él, se sentía absolutamente aterrorizado. Se había convertido en una persona diferente a Amakawa Haruto. Ya no podía volver a su antiguo yo, porque sentía que había sido manchado por el pecado.

Era verdad, Rio ya había matado a alguien con sus propias manos, y había partido de la región de Yagumo con un intenso y ardiente deseo de venganza.

Soltó la mano de Miharu. "Sus dos conocidos están esperando afuera. Vamos", dijo, girando sobre sus talones.

"U-Umm... ¿Qué pasa con ellas?" Miharu le preguntó tímidamente mientras miraba a las chicas alrededor de ella mirando con envidia. Rio agitó la cabeza con una expresión de preocupación.

"Mientras usted y sus amigos fueron secuestrados, es muy probable que estas chicas estén aquí después de haber pasado por los procedimientos legales apropiados para una trata de esclavos. Si me los llevo conmigo, me convertiré en un criminal."

Los esclavos eran personas sin derechos. Por ley, eran tratados como objetos. Por eso robarlos era considerado un robo, realizar una estafa para ellos era un fraude, y arrebatarlos era un robo o una extorsión.

"E-Eso no puede ser..." Miharuru miró a las chicas aturdida.

"Lo siento. No puedo hacer nada..." La expresión de Rio se oscureció al disculparse.

"¡N-No! ¡No es culpa tuya! ¡Yo soy la que debería sentirlo!" Miharuru se arrepintió mucho de su propia estupidez, y su propia expresión se convirtió en una de vergüenza.

"Vamos." Por consideración a Miharuru, Rio la cogió de la mano mientras él la instaba a moverse. Ella se dejó llevar fuera del vagón.

"Hay un pequeño peldaño hacia el suelo, así que cuidado con los pies." Rio se bajó del vagón antes que Miharuru, y luego fue a ayudarla a bajar.

"D-De acuerdo. Muchas gracias." Miharuru tímidamente se bajó del vagón. Entonces, de repente, Aki corrió hacia ella y la abrazó.

"¡Miharuru!"

"Estoy tan contenta de que ustedes dos estén a salvo." Miharuru suavemente dio unas palmaditas a Aki en la espalda. Masato se puso junto a ellas dos y miró tímidamente.

Yo también me alegro, de verdad. Así que.... esa voz hablaba de Mii-chan... ¿cierto?

Rio también sonrió aliviado. Pero al mismo tiempo, le parecía misterioso que la voz dentro de su cabeza hubiese conocido a Miharuru y que los otros apareciesen aquí.

Dicho esto, no sirve de nada preguntarse sobre eso ahora.

Imagínate si no hubiera llegado a tiempo.... Me pone la piel de gallina sólo de pensarlo. Todo por culpa de este tipo... Rio dirigió una mirada tranquila pero asesina al mercader de esclavos.

"¡¿Eek?!" El mercader retrocedió temeroso.

Por un momento, Rio también consideró tomar la vida del comerciante de esclavos, pero se contuvo, no podía dejar que sus impulsos lo llevaran al asesinato sin considerar las consecuencias. Lo más importante es que no quería que Miharuru y los otros dos vieran ningún cadáver, y mucho menos que se viera a sí mismo matando a alguien.

"¿Les han robado algo a los tres?" Preguntó Rio a Miharuru, Aki y Masato con un suspiro.

"Umm, se llevaron nuestras maletas..." Miharuru contestó en nombre de todos.

Rio se volvió inmediatamente hacia el comerciante de esclavos. "¿Dónde están sus pertenencias?", preguntó.

"¡E-Están en mi carreta! ¡Los devolveré, los devolveré de inmediato! ¡Sólo espera ahí!" El mercader de esclavos respondió de golpe, y luego corrió hacia su propio vagón. Menos de un minuto después, regresó y paso varios bolsos a Rio.

"Y todo sigue dentro, ¿verdad?" Rio interrogó al mercader de esclavos con voz fría. Pasó las pertenencias a los tres sin pausa.

"¡P-Por supuesto! ¡No he tocado nada! ¡Yo también te daré dinero, así que por favor créeme!" El mercader de esclavos asintió con frenesís, y luego sacó una pequeña bolsa que estaba llena de monedas.

Rio aceptó la bolsa y echó un vistazo; de hecho, había una cantidad significativa de monedas de oro dentro. Probablemente se trataba de una especie de compensación por lo que habían pasado.

"¿Falta algo de sus maletas?" preguntó Rio.

"No. Todo está aquí", Miharuru, Aki, y Masato contestaron rápidamente. "No parece estar mintiendo."

"¡Sí, eso es lo que dije! Por favor, créeme, ¡te lo ruego!" El comerciante de esclavos suplicó desesperadamente.

"...Está bien. Pero si alguna vez vuelves a intentar hacerles algo, te encontraré y te mataré", amenazó Rio.

"¡Lo tengo, lo tengo!" El mercader de esclavos asintió con temor.

Con eso, Rio no tenía nada más que decirle. "Alejémonos de este lugar, antes que nada. Los llevaré a un lugar seguro", dijo Rio, comenzando a caminar e incitando a Miharuru y a los demás a seguirlo con indecisión.

Una vez que todo el grupo se había alejado de la vista, el comerciante de esclavos cayó de rodillas, sintiendo como si su alma hubiera abandonado su cuerpo.



Rio y los demás se dirigieron hacia el norte, con Miharuru, Aki y Masato siguiéndole en silencio desde lejos.

No hubo conversación entre los cuatro. De vez en cuando, Rio se giraba para ver cómo estaban, pero no estaba seguro de qué decir cuando un aire incómodo caía entre ellos. Miharuru y los otros dos también parecían nerviosos, sin entender del todo la realidad de su situación, y permanecieron en silencio, algo aturdidos. Así, el silencio continuó mientras caminaban con una saludable distancia mantenida entre ellos.

"Bonito..." De repente, Aki murmuró. Su mirada se dirigió hacia el oeste, el día estaba casi terminado cuando el atardecer tiñó de rojo escarlata el horizonte. Era un paisaje que no se podía ver en Japón.

El resto del grupo se voltio naturalmente hacia el cielo occidental.

"U-Umm, lo siento. ¿Disculpe?" Miharuru habló tímidamente a la espalda de Rio. "Erm, ¿qué pasa?" Rio se sobresaltó antes de darse la vuelta torpemente.

"Muchas gracias por salvarnos", dijo Miharuru, encontrando el coraje para hablar. Inclino la cabeza hacia Rio. "Quién sabe qué nos habría pasado si no hubieras venido."

Fue un gesto que transmitió claramente la sinceridad de su gratitud y su educación recta y educada.

Rio miró con tristeza a Miharuru. "No, sólo hice lo que debía haber hecho. Hay muchas cosas que quiero preguntarte, también", dijo, moviendo la cabeza incómodamente. Miharuru lentamente levantó la cabeza.

"Umm, mi nombre es Ayase Miharuru. ¿Puedo preguntar su nombre? Además, umm... Si es posible, nos gustaría preguntarte algunas cosas también."

"¿Mi nombre? Mi nombre... Debido a algunas circunstancias, ahora mismo mi nombre es Haruto.... No tengo apellido." Por un momento, Rio se estremeció, y apartó la vista en señal de duda. Sin embargo, decidió decirles el alias con el que operaba oficialmente mientras se desplazaba por la región de Strahl.

Rio era un criminal buscado después de haber sido condenado falsamente en el Reino de Beltrum, así que pensó que sería mejor cambiar su nombre. El cabello negro también se destacaba en la región de Strahl, por lo que

había cambiado su color con un artefacto mágico. Por eso su cabello estaba gris en la actualidad.

Su momento de duda se debió a la sensación de resistencia que sintió al llamarse a sí mismo "Haruto" frente a Miharuru. Dicho esto, llamarse a sí mismo Rio habría requerido una explicación más complicada.

Al final, actuar con tanta incertidumbre al dar su nombre hubiera parecido sospechoso, así que Rio se llamó a sí mismo Haruto. Luego, se giró para mirar a Miharuru por su reacción.

"¿Haru... to?" Miharuru murmuró en blanco el alias de Rio, no, el nombre anterior de Rio. "¿Haruto?" Aki también mostró una expresión conflictiva. El tono de su voz casi sonaba amargo.

"Aki-chan", dijo Miharuru. Aki la miró sorprendida, pero Miharuru simplemente agitó la cabeza en silencio.

... ¿Aki? Los ojos de Rio se abrieron de par en par después de escuchar el nombre de Aki. Ese nombre era el mismo que el de la hermana pequeña de Amakawa Haruto; la que su madre se había llevado cuando sus padres se divorciaron.

Rio examinó la cara de Aki. Tenía solo cuatro años la última vez que la había visto, y el impacto de notar a Miharuru primero le había distraído, pero ciertamente tenía un parecido. Pero, la información más concluyente estaba en como Miharuru la había llamado Aki.

"...Umm, ¿qué pasa?" Preguntó Aki tímidamente a Rio, notando que la miraban fijamente.

"Ah, no. Lo siento. Me preguntaba si había algo malo con mi nombre." Rio sofocó su malestar y le mostró una sonrisa.

"Lo siento. No es nada", se disculpó Aki, aparentemente avergonzado.

"Hey, ¿Cómo que no tienes apellido, Haruto? Ah, soy Sendo Masato. El hermano pequeño de Aki." Masato, que había estado escuchando en silencio, se presentó.

"Sendo, hermano... Entonces, Aki sería Sendo Aki, ¿no es así?" preguntó Rio a Aki.

Masato había dicho que era el hermano pequeño de Aki, pero su apellido no era Amakawa y Amakawa Haruto no tenía un hermano pequeño que pudiera haber sido así de viejo. Como ese era el caso, Rio inmediatamente

asumió que Masato era hijo de la persona con la que su madre debía haberse vuelto a casar.

"Ah, sí. Eso es correcto. Lo siento, no me presenté antes." Aki asintió, inclinando su cabeza hacia Rio.

Río miró al cielo en pensamiento. "Está bien... Masato, me preguntaste por qué no tengo apellido, ¿verdad? El sol está a punto de ponerse, y hablaremos por un rato, así que primero vayamos a otro sitio. Prepararé un lugar donde podamos relajarnos. Vengan por aquí", dijo Rio, moviéndose hacia los pastizales junto a la carretera.

Miharu, Aki, y Masato se miraron el uno al otro antes de asentir y seguirle.

Río seguía avanzando cada vez más en las praderas vacías, y los demás se fueron inquietando con ello, preguntándose dónde podían relajarse en un campo de hierba como éste.

Río miró con curiosidad el oscuro campo antes de dar a los tres una tensa sonrisa. "Por aquí está bien", murmuró.

El lugar al que habían llegado era llano y estaba a una distancia considerable de la carretera; a menos que alguien mirara atentamente desde la carretera, se trataba de una zona que no se podía ver fácilmente.

"Espera un momento... Lo prepararé ahora mismo", dijo Rio, antes de poner sus manos contra el suelo y manipular la tierra para hacer una base estable. Pero para Miharu, Aki, y Masato mirándole desde el costado, no estaba claro lo que estaba haciendo.

"Dissolvo."

Río extendió su mano izquierda equipada con el Almacenamiento espacio-tiempo y cantó el hechizo de activación. En el momento siguiente, el espacio ante sus ojos se distorsionó mucho, retorciéndose como un vórtice. Luego, se acabó en el siguiente instante, dejando una enorme casa de piedra a su paso.

"¿Q-Qué demonios...?" Murmuró Aki en total conmoción. Miharu y Masato estaban allí de pie, mirando asombrados el edificio de roca.

Río sonrió ante sus reacciones. "Parece una roca común y corriente, pero el interior es un buen lugar para vivir. Vengan por aquí", dijo, caminando hacia la puerta con familiaridad.

Miharu y los demás permanecieron donde estaban, mirando fijamente la espalda de Rio y la casa de piedra conmocionados. Rio los invitó a entrar una vez más.

Capítulo IV: Explicando Las Circunstancias

Miharu, Aki, y Masato contuvieron la respiración al unísono después de que Rio entrara en su casa de roca.

La vista de una espaciosa sala de estar y área de comedor iluminada por artefactos mágicos saludó a los tres. En la esquina de la habitación había una escalera que conducía al segundo piso.

"Por favor, siéntense en ese sofá", dijo Rio, luego fue a la cocina solo y preparó varias bebidas y toallas húmedas. Los invitados de Rio se sentaron en el sofá nerviosos y miraron alrededor de la habitación con asombro.

"Aquí tienen, deben tener sed. Hay segundos si es necesario, así que no se contengan." Rio les entregó tres tazas de metal llenas de té helado.

"M-Muchas gracias." Miharu aceptó la bebida con gratitud. Habían estado caminando por las áridas praderas con sólo una pequeña cantidad de comida y agua racionada entre ellos todo el tiempo, por lo que resolver el problema de la deshidratación fue un gran alivio.

"¡Gracias, Haruto! Tenía mucha sed... ¡Más, por favor!" Dijo Masato, habiendo bebido la bebida antes de pedir inmediatamente otra con ojos brillantes.

"...Ten un poco de moderación. Cielos", murmuró Aki a Masato con una mirada exasperada.

"Está bien. Ver a alguien beber con tanto entusiasmo hace que valga la pena. Pero tu estómago se sentirá frío si lo bebes demasiado rápido, así que ten cuidado con eso. O, en cambio, hay té caliente", dijo Rio con una sonrisa, vertiendo té helado en la taza de Masato.

"Lo siento. Mi hermano no tiene modales... Muchas gracias." Aki inclinó tímidamente su cabeza antes de llevarse la taza a los labios. Al igual que los demás, también tenía sed, y su taza pronto fue drenada.

Sin demora, Rio volvió a llenar su taza; Aki se sonrojó de vergüenza y le dio las gracias de nuevo, esta vez tomándose su tiempo para disfrutar del sabor.

Mientras tanto, Miharu miraba a Aki y Masato beber su té con impaciencia y con una sonrisa en la cara, antes de llevarse su propia taza a la boca.

Después de que todos se reabastecieron y se tomaron un respiro, Rio miró directamente a Miharú, que estaba sentado frente a él. "¿Pueden decirme por qué estaban los tres en un lugar así?", preguntó.

Los tres se miraron antes de que Miharú contestase en nombre de los otros dos. "En realidad, ni siquiera nos conocemos a nosotros mismos. Nos encontramos en un campo sin saber lo que estaba pasando..."

"Ya veo. Eso significa que no sabes dónde estás, ¿verdad?"

"Sí, no tengo ni idea. Umm, ¿dónde estamos exactamente...?"

"La región de Strahl en el continente de Euphelia. Si te dijera que estás en un campo cerca de la frontera entre los reinos de Galarc y Centostella.... ¿Te suena?"

"S-Son todos nombres de los que nunca había oído hablar. No estamos en Japón, ¿verdad?" Preguntó Miharú con toda la esperanza que le quedaba, oscureciendo su expresión con preocupación.

"Desafortunadamente no." Rio agitó la cabeza disculpándose.

"E-Entonces, ¿dónde estamos? ¿En algún lugar de Europa?" Preguntó Aki impaciente.

"...Estoy seguro de que han sido testigos de todo tipo de espectáculos a lo largo del día de hoy. ¿Realmente crees que aún estás en la Tierra?"

"Eso es.... E-Entonces, ¿dónde estás diciendo que hemos terminado? ¿Y quién eres tú, de todos modos? ¿Por qué hablas japonés?" Preguntó Aki, preocupada, con una voz más áspera. No parecía querer enfrentarse a la realidad.

"...Como mínimo, no es la Tierra. El nombre del lugar es como te dije hace un momento. Además, la razón por la que puedo hablar japonés... es probablemente porque solía ser japonés, ¿tal vez?" Rio se encogió de hombros mientras respondía con una amarga sonrisa.

"¿Eh...?" Aki y los demás estaban desconcertados.

...Los tres no saben nada... sobre este mundo, o por qué vinieron a un mundo como este. Es como yo, cuando me desperté hace nueve años con los recuerdos de mi vida anterior. No.... están incluso más despistados que yo. Al menos tuve mis recuerdos como Rio... Rio miró a Miharú, Aki y Masato con una expresión de pesar.

"U-Umm, ¿qué quieres decir con 'solía ser japonés'?" Preguntó tímidamente Miharuru a Rio. "Significa exactamente eso. ¿Quizás si lo llamara mi "vida anterior" en su lugar...? Puede que no me crean, pero tengo recuerdos de otra vida... La vida cuando era estudiante universitario en Japón." Rio apartó su mirada incómodamente mientras respondía.

"Erm..." Miharuru, Aki, y Masato se quedaron sin palabras, inseguros de cómo responder a eso.

"En cualquier caso, no tengo ninguna prueba objetiva de que antes fuera japonés, pero por eso puedo hablar japonés, así que les agradecería que lo tomaran al pie de la letra. Más importante aún, ¿no quieren saber qué les pasó a ustedes tres?" Rio sonrió vagamente antes de cambiar rápidamente de tema.

"O-Oye, Haruto. ¿Significa eso que hemos llegado a un mundo de fantasía de RPG? Es un mundo con espadas y magia, ¿verdad?" Preguntó Masato con bastante impaciencia.

"Nunca he jugado a ese tipo de juegos en mi vida anterior, así que no estoy muy seguro, pero creo que es algo así. Pero a diferencia de un juego, aquí no hay botón de reinicio", respondió Rio con una sonrisa tensa.

"¿Nos habríamos metido en un gran problema si no hubieras venido, Haruto?" Preguntó Masato en un sudor frío.

"...Sí, a ese ritmo se habrían convertido en esclavos", les dijo Rio con dureza y de manera concisa.

"D-De ninguna manera... ¿Esclavos...?" Aki murmuró aturdida.

Una expresión de dolor cayó sobre la cara de Miharuru, pero su sorpresa no fue tan grande como la de Aki.

"¿Qué quieres decir con 'esclavos'?" Preguntó Masato dudoso. Aki miró a Masato con exasperación. "¿Ni siquiera sabes eso?"

"Yo... yo no lo sé. Soy malo con el lenguaje y el vocabulario. ¿Sabes lo que es, Aki?" Le preguntó Masato hoscamente.

"P-Por supuesto que sí. Un esclavo es... Uhh... Umm..." Aki trató de explicar el concepto de esclavitud, pero se encontró sin palabras. Aunque conocía el significado general de la palabra, no podía explicarlo muy bien.

Miharuru también tenía una expresión conflictiva.

"En pocas palabras, un esclavo es alguien tratado como un objeto y no como un ser humano", interrumpió Rio.

"... ¿Tratado como un objeto?" Masato ladeó la cabeza, sin entender el concepto.

"Tal vez lo entenderías mejor si lo dijera de esta manera: es la compra y venta de personas, como animales. La persona vendida se convierte en propiedad de la persona que la compró, así que tienen que hacer lo que dicen."

"¡¿Ha-Ha?! ¡¿No es eso básicamente una mascota?! ¿Y dices que eso casi nos pasa a nosotros? ¡¿Cómo pudieron hacer algo así?!" Masato gritó con rabia, finalmente entendiendo el significado.

"El pelo negro es inusual, y te ves limpio y ordenado. Aunque no puedes entender el idioma aquí, está claro que has tenido una buena educación... Así que probablemente asumieron que costarías un precio bastante alto." Rio dio su asunción en un tono serio.

Masato se detuvo para tomarse un respiro. "... ¡¿Cómo pudieron hacer algo así?! Y los compradores, también... ¡Qué horrible! ¿Qué tiene de bueno tratar a la gente así? No somos muñecos", dijo con voz aguda. Para alguien criado en una sociedad moderna, la esclavitud era una malvada violación de los derechos humanos.

"Bueno, los compradores tienen sus propias razones para comprar. Ya sea que sea divertido o no, hay quienes simplemente los compran porque son una forma conveniente de hacer el trabajo..." Dijo Rio, preocupado.

Ya había tirado por la borda la moral que tenía como japonés moderno y había aceptado la necesidad de un sistema de esclavitud en su sociedad actual; por eso la ira de Masato hacia la esclavitud no lo conmovió realmente. Al mismo tiempo, esperaba que sus invitados no tuvieran la misma moral que él.

"Qué pasa... con eso..." Incapaz de aceptar la verdad, pero débilmente consciente de que no tenía sentido seguir lamentándose por ello, Masato bajó la cabeza sin fuerzas.

"...Volvamos al tema. ¿Han aceptado los tres la realidad de que han llegado a un mundo diferente que no es la Tierra?" Rio sonrió impotente y enfocó sus ojos en Miharu, que estaba sentada justo enfrente de él.

"...Sí", asintió seriamente Miharú. Había demasiados aspectos que no se podían explicar de otra manera, y aunque ella no quería aceptarlo, no tenía otra opción.

"Naturalmente, quieren volver a la Tierra... ¿cierto?" Preguntó Rio cuidadosamente. Aki se puso en pie con impaciencia.

"¿Podemos volver?!", preguntó ella.

"Cálmate", dijo Rio, silenciando a Aki.

"Mi pregunta estaba mal expresado, no sé si puedes o no volver, pero no creo que sea imposible de lograr..." Agitó la cabeza disculpándose.

"O-Oh. Lo siento mucho. Me precipité..." Aki se disculpó torpemente.

"No sé por qué ustedes tres están aquí en este mundo. Sin embargo, la ubicación a la que creo que llegaron cuando llegaron por primera vez a este mundo tenía evidencia de que un hechizo espacio-tiempo fue usado, sólo pude notar sus presencias porque había detectado esos rastros de un hechizo espacio-tiempo. Por eso creo que ustedes tres fueron convocados a este mundo a propósito", explicó Rio.

"Hechizo de espacio-tiempo... ¿dices?" Miharú repitió las palabras con las que no estaba familiarizada.

"Sí. En este mundo, existe una técnica llamada hechicería. La hechicería no puede ser explicada por la ciencia. Por ejemplo, la casa que saqué de este campo de hierba fue almacenada a través de un hechizo espacio-tiempo."

"Así que eso es lo que fue..."

"Para poder usar la hechicería, una fórmula necesita ser dibujada y que el poder mágico sea vertido en ella. Es un poco difícil de explicar con palabras, así que te mostraré un ejemplo."

Como Rio explicó, tomó una de las plumas que se colocaron en la mesa y comenzó a dibujar un simple patrón geométrico en un papel. Miharú, Aki, y Masato miraron con curiosidad mientras dibujaba.

"Esta es una fórmula muy básica. Cuando vierto poder mágico en ella..." Después de terminar la fórmula varios segundos más tarde, Rio colocó su mano contra ella y liberó su poder mágico. La fórmula en el papel absorbió el poder mágico, fundiéndose con el maná para causar un fenómeno que altera el mundo.

Inmediatamente después, se formó una burbuja de agua de varios centímetros de diámetro sobre la fórmula. La burbuja entonces siguió las leyes de la gravedad y cayó, empapando el papel en el que se dibujó la fórmula.

"Un fenómeno que alteró el mundo ocurrió y creó agua de la nada. Era un hechizo de agua elemental, pero combinando un sinfín de fórmulas posibles, se puede controlar el fuego, crear hielo, formar electricidad y todo tipo de fenómenos." Rio dio la mínima explicación antes de demostrársela; ellos abrieron los ojos de par en par al ver el papel empapado.

"¡W-Wow! ¡Eso es increíble, Haruto! ¡Así que esto es hechicería!" Masato fue el primero en entrar en razón y gritar de emoción.

"Cállate, no tienes que ser tan ruidoso al respecto", dijo Aki, expresando su desaprobación por el ruido desde donde estaba sentada al otro lado de Miharuru.

"Pero, Aki... ¿Has visto eso ahora?! El agua apareció de la nada. ¡Esto es hechicería! ¡Hechicería!" Masato evitó los regaños de Aki y mostró inocentemente lo feliz que estaba, lo que era bastante evidente.

"No es tan sorprendente comparado con una casa que aparece en medio de un campo", dijo Aki hoscamente.

Miharuru los miró con una sonrisa. "Correcto. Como dijo Aki-chan: esto no es gran cosa cuando se compara con cómo hice que la casa de roca apareciera de la nada. Eso fue hechicería espacio-tiempo. ¿Estoy seguro de que al menos puedes imaginarte lo difícil que es interferir con el tiempo y espacio?"

"...Sí. No hay manera de que alguien pueda hacer eso normalmente." Aki asintió con incredulidad suspendida.

"Ese entendimiento es prácticamente el mismo incluso en este mundo, donde la hechicería está muy extendida. En realidad, la hechicería espacio-tiempo es una técnica que aún no tiene ninguna posibilidad de ser implementada prácticamente. Hay mucha variación en los tipos y dificultad de los hechizos espacio-tiempo, así como excepciones como la que les mostré", dijo Rio, enfatizando la dificultad del hechizo espacio-tiempo. Su objetivo era dejar claro lo anormal que era que fueran convocados a este mundo de esta manera.

"¿Qué quieres decir con eso? Todo lo que dices es tan confuso... Realmente no lo entiendo." Masato ladeó la cabeza, confundido.

Rio simplificó sus palabras y sonrió irónicamente. "Creo que ustedes tres fueron llamados a este mundo a través de un hechizo espacio-tiempo, pero recrear esa hechicería para enviarlos de vuelta a la Tierra sería casi imposible usando el estado actual de la hechicería en este mundo... ¿Tiene sentido?"

"Todavía no lo entiendo. ¿Estás diciendo que fuimos convocados con una hechicería que nadie en este mundo puede usar? ¿A pesar de que la hechicería que existe en este mundo?" Las dudas de Masato estaban muy justificadas.

"Mucho del conocimiento sobre la hechicería se perdió en una guerra de los dioses que ocurrió hace más de mil años. La hechicería de ese tiempo era mucho más avanzada que la que tenemos ahora. Creo que la hechicería espacio-tiempo que los trajo a ustedes tres a este mundo fue de esa época", respondió Rio, impresionado por lo directa que era la pregunta de Masato.

"Una guerra de los dioses... Ya veo. Si así es como es, entonces puedo entenderlo." Masato parecía estar emocionado por algo.

Aki suspiró. "...Disfrutas de cosas como esa, después de todo. Envidio lo ingenuo que eres", murmuró en voz baja, y su voz se desvaneció hacia el final. Aunque no habría sido difícil de creer todo esto en la Tierra, aquí, su cerebro finalmente se sentía cansado.

¿Quizás deberíamos parar aquí por ahora? Las cosas más complejas pueden ser tratadas paso a paso más adelante.

Rio se dio cuenta con una sonrisa irónica de que la persona más adaptable de este grupo podría ser el más joven, Masato.

"Por ahora, eso es todo lo que tengo sobre la razón por la que creo que ustedes tres fueron traídos a este mundo. Sin pistas obvias, tendremos que cavar más profundo para encontrar cualquier evidencia sobre cómo pueden regresar a la Tierra. ¿Tiene alguna pregunta?", preguntó, concluyendo la discusión.

"...Umm, en realidad... Justo antes de venir a este mundo, estábamos en un grupo de cinco. ¿Sabes si hay algún rastro de que los otros dos estén cerca?" Preguntó Aki con indecisión.

"No creo que hubiera ninguna otro poder mágico alterada en el área, pero... sí estaban juntos, entonces los otros dos deberían estar cerca de ti, ¿verdad?" preguntó Rio en contemplación.

"Sí. Nos reuníamos después de la escuela y estábamos parados y charlando."

"¿Ocurrió algo anormal? Si el hechizo espacio-tiempo se activara, entonces parecería que el aire se estaba distorsionando."

"Onii-chan... Estaba hablando con mi hermano cuando parecía que de repente se había distorsionado, justo delante de mis ojos", contestó Aki lentamente, pensando en sus recuerdos.

"Tu hermano..." Por un momento, el corazón de Rio se estremeció al pensar que ella estaba hablando de él, pero inmediatamente se dio cuenta de que eran hijos del nuevo matrimonio de su madre.

"Umm, estaba hablando con una de curso superior llamada Satsuki cuando parecía que se había distorsionado. Puede que haya estado viendo cosas, pero también parecía que la distorsión se había cerrado a nuestro alrededor", explicó Miharuru, relatando con indecisión lo que ella misma había presenciado.

"... ¿Y lo mismo te pasó a ti, Aki?"

"S-Sí. Fue sólo por un segundo, así que no estaba segura, ¿pero fue como una distorsión que empezó con mi hermano que se hizo más grande y nos tragó...?" Aki ladeó la cabeza.

Rio analizó sus descripciones. Normalmente, el punto de distorsión comienza del objetivo del hechizo espacio-tiempo. Basado en lo que estos dos han dicho, el hechizo se activó por separado, con esta persona Satsuki y el hermano de Aki como punto de enfoque, pensó.

"Si es exactamente como Miharuru presenció, entonces creo que hay una alta probabilidad de que esos dos fueron convocados a este mundo a través del hechizo espacio-tiempo", concluyó Rio.

La expresión de Aki se iluminó inmensamente. "¡¿E-En serio?!"

"Probablemente. Si acaso, esos dos fueron probablemente los que fueron convocados, mientras que ustedes tres fueron arrastrados al viaje. La razón por la que se separaron de los otros dos puede ser porque los dos hechizos espacio-tiempo interfirieron entre sí a tan corta distancia y

arruinaron sus coordenadas de teletransporte, o algo así", contestó Rio, con su expresión oscureciéndose en marcado contraste con la de Aki.

"P-Peró eso todavía significa que mi hermano está en algún lugar de este mundo, ¿verdad?"

Aki buscó la respuesta que quería escuchar; estaba claro que admiraba mucho a su hermano. La forma en que suplicaba era casi como si hubiera encontrado un rayo de esperanza dentro de una situación de total desesperación.

"...No puedo estar seguro, pero la posibilidad está ciertamente ahí", respondió Rio con una mirada de preocupación.

Aunque creía que había muchas posibilidades de que así fuera, mientras no supiera qué tipo de hechicería espacio-tiempo se usó, no podía darse el lujo de darle una respuesta segura. Sin mencionar que parecía que Aki aún no se había dado cuenta del hecho de que los otros dos fueran convocados a este mundo no significaba que estuvieran a salvo.

Sin embargo, no había necesidad de que él agitase más sus preocupaciones. Después de todo, primero tenían que centrarse en resolver los problemas que tenían delante.

"Sé que todavía hay muchas cosas que no entienden, pero por ahora, pensemos en cómo van a sobrevivir de ahora en adelante, les ayudaré tanto como pueda, así que pueden dejarme toda la comida y el refugio que necesiten por ahora y concéntrense en aprender el idioma y el conocimiento de este mundo." Rio reunió la mayor sonrisa que pudo reunir.

"¿E-Estás seguro?" Preguntó tímidamente Miharú. Ella observó cuidadosamente la cara de Rio.

No importa cuán optimista tratara de ser, era imposible para ellos vivir en este mundo sin conocer el idioma. Para sobrevivir, tenían que depender de Rio. Miharú había planeado solicitar su ayuda ella misma, pero era más que consciente de lo descarada que era la propuesta de criar a tres extraños, por lo que había estado encontrando difícil abordar el tema y hablar de ello.

"Sí. Pero hay una condición que me gustaría que siguieras, siempre y cuando cumplas con eso..." Rio dijo en un tono ligero para evitar que se sientan cautelosos.

"¿Una condición?"

"No hay necesidad de estar nerviosos por eso. Es sólo que soy una persona un poco peculiar, con recuerdos de mi vida anterior y todo eso. Verás y escucharás un montón de absurdidades sobre mí mientras vivimos juntos, y me gustaría que guardaras todo ese secreto de los forasteros, a menos que tengan mi permiso. Por ejemplo, la existencia de esta casa. Sin embargo, sí parece que su seguridad estará en peligro, no me importará que divulguen alguna información. ¿Qué les parece?"

Miharu estaba bastante sorprendida. "E-Erm, ¿eso es todo? ¿Estás seguro de eso? Estarías cuidando a tres personas."

Toda la carga recaería sobre Rio de esta manera, sin prácticamente nada que pedir a Miharu, Aki y Masato. La propuesta iba mucho más allá de lo que Miharu y los demás podían esperar, cuando no tenían otra opción que confiar en Rio. La unilateralidad de la caridad de Rio hizo que un sentimiento de vergüenza se apoderara de ellos.

"Correcto. ¿Prometes acatar mi condición?"

"...S-Sí. Lo juramos. Haré todo lo que pueda para devolver esta deuda algún día, así que, por favor, cuídenos. Muchas gracias", dijo Miharu con expresión de dolor, inclinando la cabeza hacia Rio.

"P-Por favor." Junto a ella, Aki y Masato la siguieron y también bajaron la cabeza.

Rio agitó la cabeza. "Entonces, está decidido. Por favor, levanten la cabeza. Estoy seguro de que todos debemos estar hambrientos a estas alturas, ¿verdad? Dejemos los detalles para después y comamos algo primero. Lo prepararé ahora, ¿alguien tiene alguna petición?" dijo alegremente, queriendo ir más allá de la pesada atmósfera.

"U-Umm, ¡puedo ayudar! Conozco los favoritos de los otros dos, y soy bastante buena cocinando, así que me gustaría que me dejaras cocinar a mí de aquí en adelante." Miharu se ofreció sin perder el ritmo.

"Entonces, ¿podrías por favor?" preguntó Rio con indecisión.

"¡Sí, lo haré lo mejor que pueda!" Miharu apretó los dos puños, motivada.

"¡Ah, entonces yo también ayudaré!" Aki se ofreció con un poco de nerviosismo.

Masato la interrumpió. "P-Para, Aki. ¿No convertiste el filete de hamburguesa la última vez en cenizas?"

"¡C-Cállate! Eso fue sólo una coincidencia. Y, de todos modos, mi hermano dijo que estaba delicioso", objetó Aki con una mueca hosca.

"Sí, no. De ninguna manera eso no era sólo adulación, el hermano sólo estaba siendo educado", declaró Masato con una mueca de asco.

El hecho de que Miharu no estuviera saltando particularmente en defensa de Aki mostraba que la cocina de Aki era realmente terrible.

"Miharu y yo podemos cocinar para cuatro personas entre los dos, creo. Necesitaré explicar cómo usar la cocina también, así que ustedes dos pueden ir a bañarse mientras tanto", sugirió Rio, con la esperanza de apaciguar a los dos que se estaban peleando ruidosamente entre sí.

"¿Esta casa incluso tiene un baño?" Los ojos de Aki se abrieron de par en par, impresionados. Ella había estado preparada para acampar afuera hace poco tiempo, así que escuchar que había un baño hizo que una joven de su edad se sintiera muy eufórica.

"Primero, usas la herramienta mágica... el artefacto, se llama. Tendré que explicar cómo usar el que está en el baño primero, así que síganme todos." Así, el grupo se dirigió al baño.

"Aquí estamos." Rio abrió la puerta que conducía desde la zona de cambio a la zona de baño e invitó a Miharu, Aki y Masato a entrar.

"Disculpe", dijeron, entrando vacilante en el baño.

"Wow..." Aki murmuró sorprendida y asombrada sin pensar en las peculiares instalaciones.

El espíritu juguetón de Rio como ex-japonés le llevó a elegir un ladrillo caliente en la puerta del vestuario, dando la ilusión de una entrada de aguas termales. El interior del cuarto de baño se instaló en lo que sin duda imitaba el diseño de un manantial de agua caliente.

El vestuario era espacioso, pero el baño lo era aún más; más de la mitad de la habitación estaba ocupada por un espacio de lavado de baldosas de piedra, mientras que el resto era utilizado por una espléndida bañera de piedra que podía acomodar fácilmente a varios adultos en el agua al mismo tiempo.

A lo largo de la superficie de piedra se colocaban unos caños mágicos que suministraban constantemente agua fresca para el baño. Gracias a los artefactos mágicos en el centro del baño de piedra, aparte del

mantenimiento regular, no había necesidad de cambiar el agua ni de limpiar el espacio con frecuencia.

El agua del baño de piedra era clara, y un vapor blanco salía de su superficie.

"Pueden tocar las piedras redondas que se encuentran en el área de lavado cuando se laven el cabello y el cuerpo. Absorberá el poder mágico proporcionalmente al tiempo que la toques, y luego producirá agua de ese pico. La piedra derecha es para el chorro más alto, y la izquierda para el chorro más bajo."

Rio se acercó a la pared del área de lavado y les mostró los artefactos mientras hablaba. De un vistazo, la cantidad de poder mágico que fluía de los tres era bastante sustancial, por lo que no habrían tenido problemas para usarlo.

"¿Puedo tocarlo?" Preguntó Masato, rebosante de curiosidad.

"Claro. El agua sale muy rápido, así que ten cuidado."

Con el permiso de Rio, Masato alcanzó triunfalmente la piedra redonda de la izquierda con la fórmula tallada. El chorro de agua más bajo inmediatamente comenzó a burbujear con agua.

"¡Wow! ¡Eso es increíble!" Exclamó Masato, rebosante de pura emoción.

"Hay cuatro tipos de jabón en esos contenedores de metal de allí. Empezando por la derecha, hay champú, acondicionador, jabón facial y jabón líquido para el cuerpo. Las toallas están en el estante del vestuario. Siéntanse libres de llevar una cada uno."

"De acuerdo." Miharuru y Aki asintieron tímidamente. No pudieron evitar sentirse desconcertados por la magnitud de las instalaciones de baño.

"Así es como se usa el baño. ¿Quién quiere entrar primero?" preguntó Rio. Aki y Masato se miraron.

"¡Yo voy primero!"

"¡Quiero ser el primero!"

Sus palabras se solapaban sin esfuerzo con las de los demás.



Después de una intensa ronda de piedra, papel y tijera, se decidió que Aki se bañaría primero. Masato aceptó explorar el resto de la casa para aliviar su aburrimiento. Mientras tanto, Rio y Miharu trabajarían juntos para preparar la cena para todos.

Miharu se puso un delantal que tomó prestado de Rio sobre la parte superior de su uniforme, lo que la hizo lucir muy doméstica y linda. Rio se puso nervioso, lo que era algo fuera de lugar para él.

"Bien, ¿empezamos a cocinar?", dijo con una sonrisa incómoda. Ya había explicado dónde se colocaban los utensilios de cocina, dónde se guardaba el condimento, los ingredientes en el refrigerador y cómo usar los artefactos para el fuego y el agua. También se habían decidido por un menú japonés.

"Sí. Haré la sopa de miso y la raíz de bardana picada, así como el plato al vapor." Miharu asintió con una sonrisa despreocupada mientras empezaba a preparar la sopa de miso. Sus movimientos no mostraban ningún signo de vacilación, dejando claro que estaba acostumbrada a cocinar.

...Ella es realmente buena cocinera.

Mientras Rio se preparaba para hervir el arroz, admiró los movimientos de Miharu, incluso cautivado por ellos. Ante él había una Miharu que no conocía. Fue refrescante.

"U-Umm, ¿hay algo malo en cómo estoy cocinando?" Preguntó Miharu con vacilación, fijándose en la mirada de Rio.

Rio se sobresaltó. "N-No, lo siento. Me impresionó lo bien que cocinas", respondió incómodamente.

"Ahaha, muchas gracias. Es todo gracias a mi madre. Ella me enseñó a cocinar muchas cosas cuando era pequeña." Miharu sonrió avergonzada, pero nunca dejó de mover sus ocupadas manos.

"Tu madre... Ya veo."

Rio, no, Amakawa Haruto dentro de Rio, no tenía idea de que Miharu aprendió a cocinar de su madre. Probablemente comenzó a aprender después de distanciarse de Haruto.



"¿Cocinas a menudo, Haruto?" Preguntó Miharu.

"Sí, así es. Viajo solo, así que es un pasatiempo para mí." Rio se encogió de hombros, Miharu sonrió con un poco de vergüenza.

"Nunca he comido la comida de un hombre antes, así que estoy deseando que llegue."

"...No creo que encuentres nada diferente en mi cocina, pero haré lo mejor que pueda."

Rio estaba un poco, no, mucho más motivado que de costumbre, pero no podía permanecer eufórico para siempre, así que reinó en sus emociones.

Después de eso, los dos trabajaron juntos de una manera extrañamente armoniosa, sincronizándose el uno con el otro eficientemente mientras cocinaban. Ambos elogiaron las habilidades del otro y respondieron humildemente, probando el sabor e intercambiando opiniones, y en general pasando un tiempo de paz juntos.



Justo cuando Rio y Miharu empezaban a cocinar, Aki se estaba hundiendo en el agua del baño de piedra; mirando aturdida al techo, pensó en los diversos acontecimientos que habían ocurrido hoy.

Pasaron tantas cosas sorprendentes. Llegaron a un mundo que no era la Tierra, se encontraron en una situación desastrosa, finalmente se toparon con unos extraños (sólo para no poder comunicarse con ellos) y casi se convirtieron en esclavos. Sin embargo, fueron salvados de inmediato por otro extraño, que accedió a albergarlos y, por lo tanto, se relajó tranquilamente en una bañera.

Realmente estamos en deuda con Haruto.... Haruto.... Haruto....

En el fondo de la mente de Aki, Haruto... La cara de Rio vino a la mente, eventualmente transformándose en los recuerdos dolorosos de otra persona, y su expresión cambió a una que era amarga y agria.

Hmph... Haruto es diferente de ese tipo, pero sigue viniendo a mi mente de todos modos.

"Él" era Amakawa Haruto, la persona que había sido el hermano mayor de Aki.

Aki lo odiaba, no por una razón lógica, sino emocional. Haruto y su padre habían decidido abandonar a Aki y a su madre, y Haruto era un mentiroso que no cumplía sus promesas.

Sin embargo, Aki amaba a su madre desde el fondo de su corazón, ya que su madre la había criado con gran cuidado. Después del divorcio, su madre debería haber estado llena de dolor, pero no mostró ninguna debilidad frente a Aki y desinteresadamente derramó todo su amor en su hija.

Los padres de Aki se habían divorciado cuando ella aún tenía cuatro años, así que sólo tenía vagos recuerdos de aquellos tiempos, pero ella recordaba haber vivido felizmente hasta el divorcio. Ahora que lo estaba recordando, Aki podía admitirlo: había amado mucho a su familia en ese entonces.

En particular, ella había amado a su hermano mayor y estaba muy apegada a él. Estaba igual de apegada a Miharu, la chica mayor que vivía en la casa de al lado.

En aquel entonces, los dos padres de la casa Amakawa trabajaban a tiempo completo, por lo que a menudo quedaban al cuidado de la familia de Miharu. Haruto y Miharu cuidaban constantemente de Aki. Siempre estaban a su lado, por lo que sabía mejor que nadie que Haruto y Miharu eran muy cercanos, y que, en su opinión, se adaptaban mucho.

En ese momento, los dos estaban tan cerca que a menudo creaban espacios en los que eran los únicos dos que existían. Para Aki, sin embargo, eran sus hermanos mayores ideales. Cuando los dos eran felices, Aki también lo era. Lo que la hizo más feliz de todo fue cuando los dos la mimaban demasiado.

Ser mimada por Haruto y Miharu había sido un privilegio especial limitado solo a Aki, y ella era la única a la que se le permitía incondicionalmente entrar en el espacio único que ambos se habían creado el uno para el otro.

Aki fue la única que fue tratada especialmente por los dos, lo que la hizo sentir especial a su vez. La hizo realmente feliz.

Y así, Aki había rogado a Haruto y Miharu, que los tres siempre estuvieran juntos, y los dos juraron mantener a Aki a su lado incluso cuando crecieran. Haruto prometió no solo proteger a Miharu, sino también a Aki. A pesar de

ello, fue como si hubiese cambiado de opinión cuando Haruto se fue con el hombre que una vez había sido el padre de Aki.

"Mentiroso", murmuró Aki involuntariamente, resonando con el sonido del agua que brotaba del pico.

El único que mantuvo su promesa y mantuvo a Aki cerca de ella fue su amada Miharu.

Continuó tratando a Aki como a su propia y preciosa hermana pequeña, incluso ahora.

Olvídalo... ¿A quién le importa ese tipo? No he pensado en él desde hace tanto tiempo... La cara de Aki se retorció horriblemente ante los indescriptibles y complicados sentimientos que tenía dentro. Ella agitó la cabeza.

Hasta ahora, no se había mencionado a Haruto en su casa, por lo que Aki nunca antes había expresado su odio por Haruto delante de su familia. El padrastro con el que su madre se volvió a casar, su hermanastro mayor Takahisa y su hermanastro menor Masato probablemente ni siquiera sabían el nombre de Haruto.

Sin embargo, había una persona que sabía del odio que Aki tenía hacia Haruto, Miharu. Una vez, Aki había mostrado una gran ira ante Miharu al decir que no le importaba alguien como Haruto.

Aki sabía que su madre la había criado sola, su madre tenía secretamente tanto dolor por Haruto y su padre, tanto que su madre lloraba sola hasta altas horas de la noche... Debido a esas cosas, Aki no podía perdonarlos. Antes de que se diera cuenta, los detestó.

Eso fue por lo que eso sucedió, hace tantos años atrás...

Un día, Miharu había mencionado a Haruto mientras recordaba algo, y Aki había reaccionado con rechazo. En ese momento, Miharu se había disculpado con tristeza.

"Lo siento", había dicho ella. Desde entonces, Miharu no ha vuelto a hablar de Haruto ante Aki.

Hoy, al escuchar el nombre de Haruto, había pensado involuntariamente en su Haruto. Cuando Aki accidentalmente mostró una extraña actitud ante Haruto y los demás, Miharu dijo el nombre de Aki como si hubiese visto a través de ella.

Desde que Aki dejó que se conociese su ira hacia Haruto, Miharuru había continuado tratándola como a una hermana pequeña. Sin embargo, Aki se preguntó qué tipo de sentimientos tenía ahora mismo.

Aah, ¡cielos! ¡Ni siquiera quiero pensar en él!

Cuanto más quería borrar su pasado, más difícil era impedir que los recuerdos fluyeran una vez que recordaba algo. ¡Splash! Aki se retorció avergonzada en la bañera.

Pensemos en otra cosa. Así es... Onii-chan. Debería pensar en Onii-chan. Satsuki, también.

Aki decidió pensar en el hermano mayor que no era Amakawa Haruto, Sendo Takahisa, así como la de clase superior de Miharuru y Takahisa, Sumeragi Satsuki.

Sendo Takahisa era un hijo del anterior matrimonio del padrastro de Aki y hermano mayor de Masato. Este año cumplía dieciséis años, la misma edad que Miharuru. A través de la conexión de Aki, conoció a Miharuru y se enamoró de ella a primera vista, y desde entonces había tenido fuerte sentimiento por ella. Podía ser poco confiable a veces, pero era sociable y amable, consumado tanto en sus estudios como en los deportes, y lo suficientemente guapo como para ser muy popular entre las chicas. Solo habían pasado unos pocos años desde que su madre se volvió a casar, pero Aki ya estaba orgullosa de llamarlo su hermano.

Sumeragi Satsuki era un estudiante de una clase superior de Miharuru y Takahisa, y era la presidenta del consejo estudiantil del que formaban parte. Miharuru y Takahisa acababan de entrar al colegio y se habían reunido con Satsuki en la ceremonia de apertura antes de venir a este mundo, pero Aki también la conocía.

Satsuki era la carismática hija del presidente de una famosa empresa. Aki la admiraba secretamente, viéndola como una super humana perfecta sin ninguna debilidad.

"Onii-chan, Satsuki... Espero que estén bien los dos", murmuró Aki preocupada.

Los dos eran mucho más confiables que ella y que Masato, pero cuando miró hacia atrás y vio los eventos que había experimentado desde que llegó a este mundo, no pudo evitar sentirse excesivamente ansiosa. Sobre todo, si tiene en cuenta las partes donde falta a su hermano Takahisa.

Cuando ella lo pensó con calma, era posible que se hubieran encontrado en una situación similar a la suya. Mientras los peores escenarios pasaban por su mente, el desasosiego surgía sin cesar dentro de ella.

Sin embargo, no había nada que ella pudiera hacer al respecto. Ni siquiera podría vivir en este mundo si no fuera por Haruto, así que no podría hacer un escándalo sin sentido por nada. Aki tuvo suficiente previsión para saber eso.

"Todo lo que puedo hacer ahora es aprender todo lo que pueda para adaptarme a este mundo lo más rápido posible. Luego, iremos todos juntos a casa, a donde están mamá y papá, en la Tierra." Aki podría haber estado apartando sus ojos de la realidad de la situación, pero era mejor que huir de ella; eso fue lo que se dijo a sí misma. Al menos no había perdido la esperanza.

...Me pregunto si Haruto ha pensado alguna vez en volver a la Tierra. Dijo que fue estudiante universitario en su vida anterior.... ¿Es eso lo que llaman "renacimiento"? Supongo que tal cosa existe...

Empezó a pensar en el guardián que tendría que cuidarla en un futuro cercano. Había algo fugaz en él, y tenía muchos lados desconocidos de sí mismo que estaban rodeados de misterio, pero ella definitivamente no creía que fuera una mala persona. En todo caso, era una persona demasiado buena.

Su personalidad era tranquila y educada, su cara era bonita y bien refinada, y él era muy confiable; ella no podía ver ningún defecto en él hasta ahora.

Ah... Debería levantarme pronto.

La cabeza de Aki empezó a girar cuando se dio cuenta de que de repente se estaba mareando. Aunque en parte se debió a que había permanecido en el agua durante demasiado tiempo porque se sentía tan bien, el hecho de que hubiera estado pensando tanto también jugó un papel importante en ello.

Se levantó lentamente y puso una mano contra la superficie de la piedra mientras apoyaba su tambaleante cuerpo. Una vez que su mareo disminuyó, Aki lentamente se dirigió hacia el vestuario, donde el aire fresco que había dentro se sentía bien.

Ella estaba extremadamente reacia a usar el mismo par de ropa interior dos veces, pero desafortunadamente no tenía una muda de ropa interior,

así que la soportó y se puso un par de pantalones cortos infantiles. No tenía sostén por razones relacionadas con su crecimiento, así que usaba una camisola que era tan infantil como sus pantalones cortos.

"Hmph... Desearía ser un poco más como Miharu", murmuró Aki mientras tocaba su plano cuerpo; estaba en la edad en la que admiraba a Miharu por su delgado pero femenino cuerpo.

Una vez que terminó de cambiarse, regresó a la sala de estar. Un aroma delicioso y olfativo estaba omnipresente en todas partes, y cuando miró temerosamente a la cocina, encontró a Rio y a Miharu preparando íntimamente la cena juntos.

"..." Aki intentó llamar a los dos, pero por alguna razón, sus palabras no salieron. Sintió una extraña sensación de déjà vu mientras los miraba aturdida, pero agitó la cabeza de izquierda a derecha y se la quitó.

"¿Terminaste, Aki? ¿Pudiste relajarte un poco?" Rio se fijó en Aki y la llamó con voz amable.

"Ah, sí. Fue un baño muy agradable. Gracias por dejarme usarlo primero." Aki inclinó su cabeza vacilantemente.

"Me alegra oír eso. ¿Puedes decirle a Masato que es su turno de entrar? Probablemente esté explorando alguna parte de la casa."

"E-Explorando... Lo entiendo." Aki asintió exasperada ante la infantilidad de Masato. "Además, hay bebidas frías en esa caja de ahí que puedes tomar como quieras. Los vasos están en ese estante de allí, así que sírvete lo que quieras."

"M-Muchísimas gracias. Eres tan considerado con todo..." Aki inclinó la cabeza, Rio realmente no dejó nada que desear.

Después, Aki encontró a Masato y le dijo que se bañara, entonces se sentó en el sofá de la sala de estar para beber su té helado.

Huele muy bien.

Mientras disfrutaba del aroma tropical del té helado y de la sensación fresca de la taza de metal, Aki miraba distraídamente lo que estaba pasando en la cocina. Allí, Rio y Miharu estaban charlando sobre algo mientras preparaban la comida.

Era un espacio donde sólo existían ellos dos, y por alguna razón, se sentía difícil entrometerse.

Qué es lo que estoy sintiendo...

Aki tuvo una extraña sensación de déjà vu una vez más, pero no pudo precisar la razón, y se sintió abrumada por una indescriptible sensación de malestar. Viendo a los dos actuar íntimamente hizo que su corazón ardiera de dolor.

Aki no sabía que la persona que rompió su promesa (la persona a la que odiaba ilógicamente desde lo más profundo de su corazón) era la misma persona que la había salvado de su crisis anterior. Ella no sabía lo que Rio estaba sintiendo ahora mismo, ya que él vivía en ese momento con sus recuerdos de la vida que llevó como Amakawa Haruto, después de la vida actual por la que había pasado.

No sólo Aki, sino también todos los demás en esta casa. Nadie lo sabía. El destino era una amante cruel.



Masato terminó su baño justo cuando se terminaba de preparar la cena. "La cena está lista. Vengan aquí, ustedes dos."

Rio invitó a Aki y Masato a la mesa de comedor. La mesa estaba repleta de arroz y coloridos acompañamientos como sopa de miso, karaage, verduras al vapor, raíz de bardana picada, verduras hervidas en salsa de soja y ensalada.

"... ¿Estilo japonés?" Aki se congeló al ver los platos en la mesa. Nunca imaginó que podría comer una comida japonesa en un mundo que no fuera la Tierra.

"¡Whoa, eso se ve delicioso!" Masato era el polo opuesto a Aki, ojos brillantes sin ninguna duda en su mente.

"Vamos. Siéntense donde quieran", dijo Rio. Todos se dirigieron a sus respectivos asientos de preferencia. Como resultado, Rio se sentó junto a Miharu y Masato junto a Aki, los cuatro frente a frente en la mesa.

"Gracias por la comida", dijeron todos juntos espontáneamente, antes de empezar a comer.

"¡Qué rico! ¿Tú hiciste esto, Miharú?" Masato cogió el karaage sin dudarlo. El pollo frito al vapor se abrió y soltó los jugos de la carne que tenía en su boca, haciendo que Masato brillara con una amplia sonrisa.

Miharú agitó la cabeza. "No, Haruto fue el que lo hizo."

"Vaya, Haruto es increíble. Estos vegetales al vapor también son deliciosos", tarareó Masato admirado.

"Miharú hizo las verduras al vapor. A pesar de que no tenías mucho tiempo para hacerlo, el sabor se impregnó perfectamente. Es muy delicioso", elogió Rio. Era la primera vez que comía la comida casera de Miharú, así que Rio había tomado su plato sin dudarlo.

"Muchas gracias." Miharú sonrió avergonzado.

La atmósfera de paz se mantuvo durante toda la comida.



Aki y Masato deben haber estado mentalmente exhaustos, ya que fueron inmediatamente vencidos por la somnolencia una vez que terminaron de comer y pudieron relajarse. Rio había estado limpiando los platos con Miharú, pero se detuvo para llevar a los dos a sus dormitorios y ponerlos en la cama.

Después, regresaron inmediatamente para terminar de limpiar. Después de convencer a una reacia Miharú de que no le importaba bañarse al último, se sentó en el sofá de la ya tranquila sala de estar.

Sorbiendo su té caliente, Rio suspiró y repasó vacuamente los eventos que ocurrieron ese día.

Es muy tranquilo... Cuando está tan tranquilo, casi parece que todo lo que ha pasado hoy ha sido sólo un sueño.

Realmente eso fue como un sueño, la chica que amaba y la hermana pequeña de la que estaba separado en su vida anterior habían aparecido ante él una vez más. Sin embargo, no era en absoluto un sueño: Rio se había encontrado con ellas en este mundo, especialmente con Miharú, a quien quería volver a ver más que a nada. Incluso Aki, la hermana pequeña de Haruto, estuvo aquí.

En el baño, más allá de la puerta del vestuario, estaba la chica que tanto amaba, bañándose, sola.

¿Ellos... confían en mí? ¿O simplemente están sin guardia? Rio sonrió irónicamente.

Capturados por un hombre cuyo idioma no entendían, casi los habían convertido en esclavos.

Aunque Rio no tenía intención de atacar a Miharu, ella no tenía forma de saberlo con seguridad. No mostró signos externos de cautela hacia Rio, pero quizás se sentía incómoda por dentro.

De cualquier manera, han sido arrojados a un mundo completamente desconocido, de la nada. No me sorprendería que el estrés haya dejado a alguno de ellos sintiéndose mentalmente inestable... Tendré que preparar un ambiente donde puedan relajarse, para aliviar la carga en sus mentes...

Una expresión de tristeza apareció en el rostro de Rio, y lo cubrió con su mano derecha atormentado. Los recuerdos de su vida pasada resurgieron de repente.

...me pregunto si debería decirles la verdad... Que tengo los recuerdos de Amakawa Haruto, se preguntó Rio.

Aunque estaba claro que decírselo sólo causaría confusión, Rio se preguntaba si quería hacerlo para empezar.

Amakawa Haruto estaba muerto, después de todo, por eso Rio había cultivado un sentido de finalidad con su yo anterior, a pesar de sentir un fuerte y persistente apego por su amor por Miharu. Eso es... el casi pudo dejar ir a Haruto, hasta que Miharu apareció ante él, en la misma forma que la última vez que Haruto la había visto.

Honestamente, no se podía negar que casi había sucumbido a sus inclinaciones, que quizás la ociosa juventud que había pasado como Amakawa Haruto podía volver a repetirse.

Había una parte de él que sentía felicidad por su reunión con Miharu, deseando pasar tiempo juntos, aunque fuera por un corto tiempo.

Sin embargo, era sofocante al mismo tiempo, porque Rio se consideraba a sí mismo como una persona que nunca podría dar marcha atrás. No podía volver atrás.

Se había despedido de su yo debilitado, el que seguía huyendo de una realidad dolorosa, en la tierra natal de sus padres. Había decidido que se ensuciaría las manos, si era necesario, y buscaría a alguien que tal vez ya no estuviera vivo. Si estuviera vivo, lo mataría.

Rio había cambiado. La ingenuidad de Amakawa Haruto había desaparecido, de hecho, ni siquiera sabía si realmente era Amakawa Haruto. El hecho de que tuviera vagos recuerdos en su mente era la única prueba que tenía de que aún era Haruto.

Hoy, había matado a alguien por primera vez en su vida. Incluso en ese mismo momento, con la sensación de matar a alguien y el calor de su cuerpo aún presente, no sintió ningún sentimiento particular de culpa, probablemente porque el hombre al que había matado se lo merecía.

En este punto, ¿qué podría revelar de sí mismo a sus tres invitados? ¿Le diría a Miharu que tenía los recuerdos de Amakawa Haruto, y luego le confesaría su amor eterno?

¿Qué pasaría si Miharu tuviese a alguien a quien amase, y por ello le rechazara? O, lo que es peor, es posible que saque sus propias conclusiones, teniendo en cuenta la situación actual en la que se encuentran.

Esto no es bueno. Aunque se lo dijera ahora, Mii-cha... No, Miharu y los otros solo estarían perturbados. Sólo decidí no poner más una carga sobre ellos y, sin embargo, me llevó tanto tiempo darme cuenta de lo que debería haber sido obvio. Supongo que aún no he recuperado la compostura... Rio suspiró vergonzosamente.

No tenía ni idea de porque la Miharu que desapareció años antes de la muerte de Amakawa Haruto había aparecido en este mundo como estudiante de instituto; en realidad estaba bastante desconcertado por ello. Pero sabía cuál debía ser su prioridad, por ahora y para el futuro: tenía que proteger a Miharu, Aki y Masato. Eso era seguro.

Tendré que enseñarles el idioma y las costumbres... Parece que estaré constantemente con ellos por un tiempo. Mi viaje para ver a la profesora Celia tendrá que aplazarse hasta más tarde. Rio decidió sentarse y observar la situación por un tiempo.

En ese momento, el sonido de la puerta del vestuario resonó en el salón. Rio dirigió su mirada al vestuario para ver a Miharu, recién salida de su baño.

Miharu cerró la puerta educadamente antes de mirar por el salón. Todavía estaba en su uniforme escolar, pero se veía extrañamente atractiva después de haber terminado de bañarse.

Cuando Miharu puso los ojos en Rio sentado en el sofá, se acercó a él con pasos rápidos e inclinó la cabeza. "Ah, Haruto. Ese fue un gran baño... Gracias por dejarme usarlo primero."

El largo pelo negro de Miharu, tan brillante que brillaba como el barniz, se balanceó. Hacía cosquillas en la nariz de Rio con el olor del jabón. Rio sintió que su corazón saltaba en su pecho, y luego agitó su cabeza como si lo descartara como un producto de su imaginación. "No te preocupes por eso. ¿Tienes un momento para hablar ahora mismo?"

"Sí. Yo también quería hablar contigo..." Miharu asintió vacilante.

"Aquí tienes, entonces." Rio vertió té helado en una taza vacía y se lo ofreció a Miharu. Miharu tenía sed después del baño, así que se llevó la taza a la boca y sonrió alegremente.

"Gracias... Es delicioso."

Rio inmediatamente relleno la taza de Miharu con más té helado. "¿Te gustaría ir de compras mañana?", preguntó.

"De compras... ¿dices?" Miharu ladeó la cabeza, con su expresión en blanco.

"Sí. Pensé que podríamos recoger algunas necesidades para tus necesidades diarias... y... Bueno, no puedes quedarte con el uniforme para siempre, así que..." dijo Rio, aparentemente renuente a mencionarlo.

"Sí, tienes razón," dijo Miharu, asintiendo incómodamente. Entonces, su expresión cambió, y ella se conmovió. "Ah... ¿Fue raro llevar esto otra vez después de todo? ¿Apesto a sudor o algo así?", preguntó avergonzada.

Ahora que podía reflexionar sobre ello, se había puesto este traje mientras preparaba la cena y luego comía. También había caminado sin parar con este uniforme durante todo el día; temiendo que el olor de su sudor se hubiera empapado, olfateó su uniforme con pánico para comprobar.

Rio agitó la cabeza en shock. "¡N-No, para nada! ¡Hueles muy bien! Podría respirar tu aroma para siempre." En su apuro por negar su declaración, habló de una manera que podría haberse tomado a mal.

"¿Eh...? Ah... Umm, ¿m-muchas... gracias?" Miharú inclinó la cabeza; estaba más bien sorprendida. Ella parecía interpretar el significado de sus palabras de una manera positiva, al menos.

Rio se dio cuenta tardíamente de que había hecho una observación que podía ser malinterpretada y se corrigió apresuradamente. "¡Ah, n-no quise decir eso de una manera extraña! Sólo quería decir que no era un mal olor. Lo siento", dijo, e inclinó la cabeza.

"E-Está bien, lo entiendo. Yo también lo siento." Miharú inclinó su cabeza agradecida a cambio.

El aire entre ellos se volvió incómodo, y durante un tiempo, sus expresiones fueron de un tipo vergonzoso. Evitaron sus miradas, buscando disculparse.

Después de que el incómodo silencio entre ellos continuó durante unos segundos más... "...Y entonces, estaba pensando que sería un poco difícil moverse con todos nosotros, así que, ¿estaría bien que compraras en nombre de los otros dos mañanas? Aunque eso significaría que Aki y Masato tendrían que quedarse aquí solos..." Dijo Rio con voz ligeramente aguda, volviendo a su descarrilada conversación.

"S-Sí. Estará bien." Miharú asintió voluntariamente. Sabía que si los tres siguieran a Rio a la ciudad, sólo serían una carga por su falta de comprensión del idioma.

"Entonces nos iremos en algún momento de la mañana después del desayuno, así que por favor escriba una lista de las cosas que necesita. No hay necesidad de preocuparse por el dinero, así que escriba todo lo que se le ocurra", dijo Rio, tratando de animar a Miharú a no mostrar moderación en lo que quería.

Sin embargo, la expresión de Miharú se nubló al pedir disculpas. "Umm... No tenemos nada que valga dinero, pero juro... Algún día te pagaré por cuidarnos así. Muchísimas gracias. Si alguna vez tienes tareas domésticas que necesites que haga, sólo tienes que decirlo", dijo, inclinando profundamente su cabeza hacia Rio.

"No, no hay necesidad de que me pagues de esa manera..." Rio se rascó la cabeza, con su expresión preocupada. Si se ponía en el lugar de Miharú, podía entender sus sentimientos, pero el solo hecho de pensar en ello le hacía sentir en conflicto.

"No puedo permitirlo." Miharú agitó la cabeza resueltamente. Parecía tener una personalidad bastante recta y sincera.

"...Está bien. Entonces, puedes hacer algunas de las tareas domésticas por aquí, y quedaremos a mano entre nosotros con eso. También te pagaré un subsidio por tu trabajo." Río asintió y sonrió débilmente.

"Muchas gracias. Trabajaré duro." La expresión de Miharú siguió siendo de disculpa.

"Sí, por favor, hazlo. Además, había algo que tenía que darte, Miharú. Esto..." dijo Río, sacando la pequeña bolsa que contenía monedas de oro.

"Umm... ¿Qué es esto?" Preguntó Miharú con indecisión, mirando el brillo del oro desde la abertura de la bolsa.

"El dinero de compensación recibido del comerciante de esclavos que intentó secuestrarte a ti y a los demás."

"Estas son monedas de oro, ¿verdad? Parece muy valioso..."

"Bueno, hasta cierto punto. Pero, él casi había arruinado sus vidas enteras. Esto no es en absoluto un precio demasiado alto para ser considerado dinero de compensación. Puede que no estés muy contenta de aceptar este dinero, pero por favor guárdalo en caso de que algún día lo necesites como fondo de reserva", dijo Río lentamente para asegurarse de que Miharú entendiera su punto de vista.

"... ¿No aceptarás este dinero en su lugar, Haruto? Fuimos nosotros los que fuimos rescatados por ti, así que no podría aceptarlo", declaró Miharú tras una pausa de consideración, sin mostrar ningún signo de arrepentimiento ante una cantidad tan enorme de dinero.

"No, no. Esto es dinero de compensación, así que tiene que ir a las víctimas que sufrieron el crimen. Así son las cosas." Río agitó la cabeza, ligeramente sorprendido.

"Pero sólo hemos recibido su amabilidad y no tendremos forma de usar el dinero por un tiempo... Estaría mucho más contenta si aceptaras esto en su lugar, Haruto," enfatizó Miharú. Ella eligió apearse a sus armas en lugar de recibir lo que se le estaba ofreciendo. Su obstinada voluntad era claramente obvia.

"...Entonces podemos usar este dinero mañana para ir de compras y comprar los sustentos necesarios que necesitarán en un futuro cercano."

En un principio, Rio tenía la intención de prestarles las finanzas que necesitaban, pero pensó que podría hacer un compromiso en su lugar.

"Pero entonces, ¿eso no terminaría siendo dinero usado en nosotros de todos modos...?"

"Y así es como debe ser, ya que este era el dinero de la compensación que estaba destinado a ustedes", declaró claramente Rio.

"¿Está realmente bien?" Preguntó Miharu.

"Está muy bien", dijo Rio a la ligera.

Miharu miró asombrada. "De acuerdo. Muchas gracias, Haruto." Ella le dio las gracias, por enésima vez ese día, con una risita.

Capítulo V: ¿Conocer A Quién En Este Mundo?

El refrescante sol de la mañana proyectaba sus rayos a través de un pequeño tragaluz en el techo mientras Rio abría un poco los ojos, despertando gradualmente en su cama.

La cama hecha a medida por Dominic, el enano mayor, era lo suficientemente grande como para caber varias personas en ella, a la vez que ofrecía el mayor nivel de comodidad posible.

A pesar del giro inesperado de los acontecimientos que ocurrieron ayer, Rio había podido dormir profundamente durante la noche y se había despertado sintiéndose maravillosamente descansado.

Así es... Miharu, Aki y Masato están aquí. Tengo que hacer el desayuno... Pensó Rio adormilado, moviendo lentamente su mano para agarrar las mantas y quitarlas.

... ¿Hm?

Su mano se apretó repentinamente alrededor de algo suave. Definitivamente no era su manta o la funda de su cama, y tampoco era el colchón; tenía una extraña elasticidad y rebote.

Encajaba perfectamente en la palma de su mano, con su calidez reconfortante. Cuando Rio intentó mover la mano para confirmar la sensación, pudo sentir una maravillosa respuesta en sus manos.

... ¿Qué es eso? Rio se preguntaba, su mente aún estaba medio dormido. Pensando que era extraño, intentó suavemente mover la mano una vez más.

"Mm...."

Esta vez, pensó que había oído el seductor suspiro de una mujer, y con él, el sonido de la tela. Rio quitó suavemente su mano de la suave sensación y, con los ojos fijos en el techo, quitó la sábana y miró debajo de la manta.

"Zz... z...."

Escuchó la respiración tranquila de alguien que dormía a su lado. Con cautela, Rio giró la cabeza hacia un lado.

Había una chica desconocida durmiendo profundamente a su lado. Parecía estar en medio de su juventud, igual que Rio; era una chica hermosa con

el pelo largo y color melocotón. No, una belleza increíblemente bella con un pelo largo y de color melocotón.

Sin embargo, había una especie de transparencia en su existencia, casi como si no fuera real; una evanescencia que daba una impresión mística y artificial.

"Mmh..." La niña se agitó inquieta bajo las sábanas, extendiendo la mano y agarrándose de la manga del pijama de Rio, antes de acercar su cara a él. Su aliento soplaba suavemente contra su oreja.

La mente de Rio se despertó, pero no era capaz de pensar.

"..." Miró a la cara de la chica desconocida de cerca, luego giró los ojos hacia el techo y se relajó, hundiéndose pesadamente en el colchón una vez más. Cerró los ojos.

¿Esto es un sueño? Debo seguir durmiendo. Sí, eso debe ser, pensó Rio, tratando de convencer a su propia mente y evitar la realidad de la situación actual.

No importaba lo profundamente dormido que estuviera, se habría despertado en el momento en que detectó la presencia de una persona desconocida a su lado. Sin mencionar el hecho de que las barreras de detección de intrusos alrededor de la casa se habrían activado primero. Esto tenía que ser un sueño.

Los pensamientos de Rio se agitaron rápidamente hasta que llegó a la conclusión de que era un sueño. Luego, apretó fuertemente los ojos.

Y, aun así, se sentía extrañamente despierto.

Después de un minuto más o menos, Rio abrió lentamente los ojos y hecho atrás todas las sábanas en un solo movimiento. Allí se extendió ante él una visión verdaderamente imposible: piel blanca como la nieve, extremidades muy bien equilibradas, lisas y femeninas, y dos montículos de aspecto suave.

En otras palabras, había una belleza con el cabello de melocotón completamente desnuda ante él.

"¡¿EEEEEEEEEEH?!" En su horror, Rio emitió un grito incrédulo. Nunca en su vida había experimentado el acto de despertarse junto a una mujer desnuda que dormía a su lado.

Despertada por los gritos de Rio, la mujer se sentó en la cama. Con las piernas dobladas debajo de ella, miró a Rio aturdida. La serie de movimientos que hizo fue extrañamente erótica, haciendo que Rio apartara su mirada sin pensar.

¡¿P-Por qué estoy durmiendo con una chica desnuda?!" Rio gritó en su cabeza. Su cara estaba ardiendo de calor, pero su cuerpo había estallado en un sudor frío. Si sus ojos deambularan, aunque sea un poco, el cuerpo desnudo de la chica se le aparecería. Se puso tenso.

"¡¿Q-Qué pasa Haruto?!" preguntó Miharu, audazmente mirando por la puerta de la habitación de Rio.

Dominic había hecho la habitación para que fuera perfectamente insonorizada, pero Rio había decidido dejar la puerta abierta para poder escuchar las cosas mientras dormía, por lo que los gritos de Rio habían llegado a la sala de estar. Miharu había estado tratando de tomar la iniciativa después de que Rio los aceptara a su cuidado, levantándose antes que nadie y haciendo el desayuno.

"... ¿Huh? Ah, umm, err..."

Cuando Miharu vio a Rio y a una chica desnuda sentados uno junto a otro en la cama de gran tamaño, ella vaciló, poniéndose nerviosa. Intentó explicarse, pero sus mejillas se estaban enrojando poco a poco. Rio cubrió el cuerpo de la chica con una manta a toda prisa, pero ya era demasiado tarde, lo que acababa de ver ya estaba quemado en la mente de Miharu. Sin saber qué hacer después, se encontró a sí misma llorando.

Era comprensible, después de todo, su gentil y sincero salvador había traído a una chica desnuda y hermosa para pasar la noche mientras ellos no se daban cuenta. Desde el punto de vista de Rio, eso no es en absoluto cierto, pero la situación actual no puede dejar de dar esa impresión.

"¡Espera, no es eso! ¡Mii... Miharu! Esto es un malentendido..." Rio trató de explicarse con nerviosismo, pero se quedó sin palabras. Incluso si quería negarlo todo, no sabía cómo explicarlo.

"¡¿Eh?!" La chica de cabello color melocotón inclinó la cabeza en cuestión, mirando a Miharu fijamente antes de aferrarse repentinamente a Rio. La manta que la cubría revoloteó, haciendo que el cuerpo de Rio se estremeciera, mientras que la cara de Miharu también había alcanzado su punto más alto de enrojecimiento.



"¡ESPERA, NO ES ESO! ¡MII... MIHARU! ESTO ES UN MALENTENDIDO..."

La chica de cabello color melocotón inclinó la cabeza en cuestión, mirando a Miharuru fijamente antes de aferrarse repentinamente a Rio. La manta que la cubría revoloteó, haciendo que el cuerpo de Rio se estremeciera, mientras que la cara de Miharuru también había alcanzado su punto más alto de enrojecimiento.

"¡L-Lo siento! No debería haber abierto tu puerta sin avisar... ¡No he visto nada! ¡Adiós!... ¡Oww!" Con gran fuerza, Miharuru inclinó su cabeza, giró 180 grados, y luego se retiró inmediatamente. Sin embargo, en su apuro, se estrelló contra el marco de la puerta.

"¿E-Estás bien?!" preguntó Rio con pánico.

"Estoy bien... Ugh... Lo siento... discúlpame. Soy tan torpe." Miharuru tambaleaba mientras movía repetidamente su cabeza, su cara enrojecía de vergüenza mientras retrocedía con éxito esta vez.

Sólo Rio y la desconocida quedaron en la habitación. El impulso de perseguir a Miharuru surgió en Rio, pero en vez de eso bajó la cabeza decepcionado.

"...Umm, ¿quién eres? ¿Podrías explicarme esta situación?" preguntó, y luego puso una manta sobre la chica. No iba a dejarla como estaba, pero necesitaba resolver la situación primero.

"Soy el espíritu contratado con Haruto", contestó ella con una voz clara y hermosa, ladeando su cabeza con curiosidad.

"Espíritu... Ya veo. El espíritu del contrato. Así que tú eres..." Rio se calmó inmediatamente ante la respuesta de la chica.

Al darse cuenta de quién era la chica, observó su rostro y descubrió que tenía una mirada muy divina a su alrededor. Sin embargo, ella parecía casi artificial en cierto modo, su belleza dejando una impresión fría y fugaz. Su aura era similar a la de Dryas en la aldea de la gente espíritu, aunque Dryas tenía una gama mucho mayor de emociones que la chica que tenía ante él ahora mismo.

Tenía sentido considerando la situación, y la chica tenía esa sensación de tener una fuerza vital característica de los espíritus, Rio concluyó que la chica frente a él era realmente su espíritu contratado.

"...Hay mucho que quiero preguntarte. ¿Quién eres? ¿Por qué estás contratada conmigo? Tú fuiste quien me dio las instrucciones para salvar a Miharuru y a sus amigos, ¿verdad?"

Rio hizo pregunta tras pregunta. Tenía que entender quién era su espíritu contratado, y cuánto sabía ella. Siempre había querido averiguarlo, en realidad. Sin embargo, la niña agitó la cabeza lentamente y con dificultad.

"No lo sé", contestó simplemente.

La cara de Rio cayó en la decepción. Ella había esquivado sus preguntas. "¿N-N lo sabes...? ¿No me dijiste que me dirigiera al sudeste cuando estaba en Amade? Y tú me enseñaste a usar las artes espirituales, cuando todavía era un niño.... ¿No fuiste tú?", preguntó, recomponiéndose.

"No lo sé", contestó la chica con una expresión sin emoción, aunque su voz tenía un toque de tristeza en su tono. Ella silenciosamente extendió su mano y agarró suavemente a Rio.

"Cálido", un suave murmullo pareció llegar a los oídos de Rio mientras ella le agarraba la mano. Sin embargo, la boca de la chica no se había movido, y su expresión parecía bastante aliviada.

Rio estaba completamente desequilibrado. "Umm, vale... ¿Podrías al menos decirme tu nombre?" preguntó con un suspiro.

"Yo tampoco sé mi nombre", contestó la chica con una mirada triste en sus ojos.

"¿N-No sabes tu nombre? Err, entonces, ¿qué sabes?" Cuestionó Rio, desconcertado.

"Me quedaré al lado de Haruto, así que quiero un nombre", dijo.

"...A mi lado, eh." La cara de Rio se puso triste.

La chica miró la cara de Rio un poco incómoda. "¿Puedo?"

"Tú... puedes, pero ¿por qué yo?" preguntó Rio a cambio, confundido.

"Existo por el bien de Haruto", dijo claramente la chica, sin mostrar ningún signo de vergüenza. Sus palabras eran casi como una confesión elegante y pura, aunque la chica probablemente no tenía intención de salir de esa manera.

Los ojos de Rio se abrieron de par en par antes de que se le escapara una risita de los labios. "...Jaja. ¿Es eso cierto?"

Por alguna misteriosa razón, no dudó en aceptar la actitud de la chica. ¿Fue porque ella era su espíritu contratado? No estaba seguro, pero eso fue lo que Rio asumió.

"Entonces, supongo... es lo que es. Tendremos que pensar en un nombre para ti." Por ahora, Rio decidió aceptar la presencia de la chica aquí.

La chica mostró una sonrisa fugaz mientras asintió. "Sí."

"...Hablando de nombres, ya sabes mi nombre, ¿verdad?" preguntó, casi cautivado por esa sonrisa. Ahora que se estaba calmando mentalmente, se dio cuenta de que la chica le había estado llamando Haruto.

"Porque Haruto es Haruto." La chica le devolvió la pregunta con una mirada curiosa. Quizás fue espontáneo, pero sus palabras sonaron profundas.

Rio se rascó la cabeza con una expresión de preocupación. "No... Bueno, sí, pero eso no es del todo... ¿Sabes mi otro nombre?", preguntó cuidadosamente.

"Lo sé. Rio", respondió la chica sin perder el ritmo.

"Así que tú también lo sabes. ¿Cuánto sabes de mi pasado?" Rio puso una mano junto a su boca pensando.

"Sé todo lo que hay que saber sobre Haruto." La respuesta que le llegó fue bastante inesperada, dejando a Rio sorprendido.

"Todo... Lo que significa, umm... ¿Todo sobre Amakawa Haruto, también?"

"¿Te refieres al Haruto que vino antes del Haruto que existe ahora?" La respuesta de la chica fue bastante filosófica, pero le dijo a Rio todo lo que quería saber.

"... Así que, ya sabes."

Rio casi podía sentir un dolor de cabeza. Justo cuando había decidido esconder su vida anterior de Miharu, Aki, y Masato, había aparecido alguien que sabía de su vida anterior. Cuando lo pensó, se dio cuenta de que esta chica y sus tres invitados japoneses no podían comunicarse entre sí, así que no debería haber ningún problema.

"No te preocupes. No les diré." La chica agitó la cabeza lentamente.

"Eso es... Bien, de acuerdo. Gracias." Rio estaba a punto de preguntar algo, pero después de un momento de vacilación, le dio las gracias con una sonrisa tensa. Era un tema que quería evitar, pero como ella lo había mencionado primero, parecía que ahora le debía algo.

Él preguntó una última cosa. "... ¿Y sabes por qué sabes esas cosas, por casualidad?"

"No lo sé. ¿Porque lo sabía antes?" Ella agitó la cabeza, permaneciendo tan inexpresiva como siempre mientras inclinaba la cabeza en cuestión.

Rio la observó en silencio mientras ella le devolvía la mirada. Al final, Rio fue el primero en apartar la mirada, no se sabía cuánto tiempo podían haberse mirado el uno al otro.

"...Sobre tu nombre. ¿Estás segura de que quieres que te nombre? Es tu nombre, así que tal vez sea mejor que pienses en uno tú misma", suspiró Rio.

"Quiero un nombre de Haruto", pidió la chica inmediatamente.

"Erm, entonces... ¿Puedes darme algo de tiempo para pensarlo?" preguntó Rio con una mirada de preocupación. No fue fácil encontrar un nombre en el acto, y él no creía que los nombres fueran algo que debiera decidirse tan fácilmente de todos modos.

"De acuerdo." Ella asintió.

Rio había preguntado todo lo que quería saber por ahora, así que procesó la situación en su cabeza. Por ahora, no parece ser una mala persona. Lo que significa que... lo que necesito hacer ahora es...

"Me gustaría aclarar el malentendido con Miharu ahora mismo, ¿podrías venir conmigo? Oh, pero tendremos que conseguirte algo de ropa para que te pongas primero..."

Justo cuando pensaba ir a hablar con Miharu sobre la situación, recordó que la chica estaba completamente desnuda bajo la manta y se detuvo, perplejo. La sensación de lo que tocó antes y el hermoso cuerpo que vio resurgieron en su mente, lo hizo mover la cabeza con frenesís.

"Ropa... ¿Cómo esto?" La chica murmuró en voz baja. Un destello de luz se escapó de debajo de la manta antes de que ella levantara las mantas.

"¡Wah! ¡E-Espera! ... ¿Eh?" Rio se apresuró a apartar su mirada de una acción tan audaz, pero el destello de un color que no era de piel en el rabillo de su ojo lo hizo mirar hacia atrás tímidamente. La chica llevaba ahora un vestido sencillo.

"¿C-Cómo?" Rio casi se encuentra cautivado por lo linda que era, pero su duda le ganó al encanto.

"Lo tejí con oda y maná", contestó la chica con indiferencia.

"Bien, así que esa luz era arte espiritual... No, espera. ¿Puedes hacer eso?" Rio preguntó con la cabeza inclinada, asintiendo con la cabeza en medio de una duda medio comprensiva y medio residual. Nunca antes

había oído hablar de ropa hecha a mano por la oda y el maná. "Bueno, lo que sea. Vámonos. Tú... quizá no hables su idioma, pero te lo explicaré todo, así que quédate a mi lado." Con un suspiro, Rio se levantó de la cama; la forma en que había confeccionado su ropa no era un problema en ese momento. Se sentía completamente agotado, a pesar de haber despertado.

"Puedo hablar el idioma, sin embargo", dijo la chica con indiferencia. Hasta ahora, habían estado conversando en la lengua común de Strahl, pero el idioma que la chica acababa de usar era el japonés.

"Así que tú también puedas hablar japonés. Bueno, si supieras de mi vida anterior, entonces... ¿eso tiene sentido?"

"Puedo hablar todos los idiomas que Haruto puede hablar."

"...ya veo." Rio ya no estaba sorprendido, ahora simplemente aceptaba las explicaciones a medida que llegaban. "Vámonos, entonces. Puedes dejarme la explicación a mí, pero sería de ayuda si pudieras hablar si Miharuru te pregunta algo."

"Bien", asintió, antes de levantarse de la cama de Rio.

Luego abrió la puerta de su habitación y se dirigió hacia el salón donde era más probable que estuviese Miharuru, sus pasos eran pesados.



Acompañado por su nueva invitada, Rio finalmente entró en la sala de estar. Miharuru parecía estar en la cocina; se había dado cuenta de que Rio y la chica habían abandonado su habitación, pero seguía concentrada en su cocina mientras ocultaba su vergüenza. Mientras tanto, parecía que Aki y Masato seguían durmiendo.

"Umm, buenos días, Miharuru." Rio se acercó a Miharuru con determinación, hablando con una voz más fuerte de lo habitual.

"¡B-B-Buenos días, Haruto! Umm, estoy preparando el desayuno ahora mismo, así que... ¿podrías esperar un poco más?" Soltó Miharuru, evitando el contacto visual con Rio. Sus mejillas todavía estaban manchadas de escarlata y su pánico era claramente visible.

Rio estaba demasiado agitado para darse cuenta antes, pero su delantal y su figura uniformada eran muy domésticos y hogareños. Era la personificación de la dulzura, y Rio se encontró encantado antes de darse cuenta. "Umm, ¿está bien si hablamos un momento? Se trata de ella", le dijo a Miharu con una mirada a la chica espíritu que esperaba detrás de él.

"Ah, sí. ¿Q-Qué sucede?" Preguntó Miharu, finalmente mirando a la chica. Su primera impresión del estado de desnudez de la chica había sido tan fuerte que no se había dado cuenta de su rostro bellamente refinado. Sus ojos se abrieron de par en par, sorprendida.

Por un momento, el silencio cayó entre ellos.

Con una respiración profunda, Rio abrió la boca. "Sé que debes estar sorprendida por el repentino giro de los acontecimientos, pero me gustaría empezar diciéndote la verdad. Hay formas de vida más elevadas en este mundo llamadas 'espíritus', y ella es uno de esos espíritus..." Él sabía que tenía que explicar esta parte correctamente.

"¿Un... espíritu? ¿Ella?" Miharu miró interrogativamente a la chica. Aunque Miharu sabía lo que significaba la palabra "espíritu", no podía ver a la chica como algo más que un ser humano en términos de apariencia. Pero tenía una belleza casi etérea.

"...Miharu." Cuando la chica se encontró con los ojos de Miharu, murmuró su nombre.

Miharu se quedó sorprendido por un momento. "Ah, sí. Soy Ayase Miharu. ¿Cómo te llamas?", preguntó.

"No tengo nombre." La chica agitó la cabeza con tristeza, y luego miró a Miharu como si envidiase el hecho de que Miharu tenía un nombre.

"Oh... ¿N-No tienes nombre?" Miharu miró desconcertado a Rio.

"Sí. No sé si es porque es un espíritu... pero no tiene nombre. Apenas sé nada de ella también, en realidad."

"¿Eh? Ah, umm, ¿es eso... así?" Incapaz de procesar el flujo de la conversación, Miharu inclinó la cabeza, confundida.

"Sí. Ella se contrajo conmigo mientras yo no estaba consciente, y había estado durmiendo dentro de mí todo este tiempo, hasta ahora. Nunca la he visto cara a cara, ni he hablado con ella antes. Entonces, esta mañana, de repente apareció fuera de mí y... umm, invadió mi cama. Grité porque

había una chica desconocida a mi lado cuando me desperté... ¡Juro que no le hice nada sucio!" Rio apeló a Miharuru con todo lo que tenía, inclinando su cabeza vigorosamente.

"¡N-No hay necesidad de que bajes la cabeza! Creo que entiendo un poco lo que dices. En todo caso, fue culpa mía que mirara dentro de tu habitación sin avisar, ¡así que soy yo quien debería disculparse! ¡Lo siento!" Miharuru se disculpó a su vez, señalando salvajemente con un gesto de nerviosismo para detener a Rio.

"¿Tú... me crees?" Rio levantó tímidamente la cabeza y miró a la cara de Miharuru. Para ser honesto, él no esperaba que ella le creyera tan fácilmente, y estaba preparado para ser odiado por ser indecente.

Miharuru se enderezó y asintió con firmeza. "S-Sí. No creo que seas el tipo de persona que miente sin razón." Ella sonrió tímidamente.

"M-Muchas gracias..." Rio suspiró aliviado, la fuerza se le escapó.

"¿Está bien ahora?" La chica espíritu inclinó la cabeza y le preguntó a Rio. "Sí. Gracias." Rio sonrió felizmente.

"Entonces, ¿ella puede hablar japonés?" Preguntó con curiosidad Miharuru, mirando la cara de la chica.

"Sí. Nació y creció como un espíritu en este mundo, pero aparentemente puede hablar cualquier idioma que yo pueda hablar, así que..."

"Los e-espíritus deben ser increíbles... Y es realmente hermosa, también. Aunque no nos parezca diferente a nosotros, los humanos de afuera, ciertamente hay algo de otro mundo en su aura", dijo Miharuru mientras la miraba con asombro.

"Miharuru también es hermosa", dijo de repente la chica.

Los ojos de Miharuru se movieron con sorpresa. "¿Eh? ¿Y-Yo? Eso no es verdad", negó.

"...No, creo que tú también eres hermosa, Miharuru," interrumpió Rio con indecisión.

"Ah, oh, H-Haruto, no tú también. ...Ah, ¡e-es verdad! ¡Tengo que hacer el desayuno!" Sin saber cómo responder, Miharuru se sonrojó frenéticamente y huyó a la cocina a toda prisa.

"Oh, Haruto. Buenos días..." Un soñoliento Masato apareció en la sala de estar, pero en el momento en que vio a la chica espíritu junto a Rio en su visión, se quedó helado en el acto, conmocionado.

"Buenos días, Masato", dijo Rio con una sonrisa irónica. Sin embargo, Masato seguía congelado en el acto, impresionado por la apariencia de la chica.

"..."

"Oye, Masato. ¿Qué haces ahí parado? Estás bloqueando el camino... ¡cielos!" Aki estaba despierta. Cuando se impacientó porque Masato le bloqueaba el paso, ella pasó a su lado y entró en la sala de estar, ya que él no mostraba signos de movimiento.

"Ah, buenos días, Haru... to..." Aki trató de saludar educadamente a Rio cuando lo vio dentro de la sala de estar, pero se congeló como lo había hecho Masato cuando vio a la chica espíritu junto a él.



"Buenos días, Aki", saludó Rio con una sonrisa tensa.

"B-Buenos días", Aki se las arregló para responder con indecisión. Parecía mantener la calma mejor que Masato.

"Me gustaría presentársela a los dos, ¿pero nos sentamos primero?" Rio decidió explicar la situación a Aki y Masato de inmediato.



Rio dio una explicación simple de lo que pasó a Aki y Masato y le presentó a la chica espíritu.

"...Así que así es como es. Masato, ¿estabas escuchando?" preguntó Rio con una sonrisa graciosa. Masato había estado distraído durante toda la explicación de Rio, cautivado por la chica en un estado de nerviosismo.

"S-Sí. Lo estaba. Es la dama espíritu con la que Haruto tiene un contrato, ¿verdad?" Masato miró a la cara del espíritu antes de asentir con la cabeza, con su voz extrañamente aguda.

"Bueno, sí..." Rio se preguntó con una sonrisa irónica y una inclinación de su cabeza si Masato podría o no vivir con ella.

Aki miró a Masato desde donde estaba sentada junto a él. "No dejes que te moleste. Siempre se enamora a primera vista de chicas lindas y bonitas mayores que él. Parece que esta vez está sufriendo de su aflicción más severamente, pero eventualmente se acostumbrará, así que déjelo tranquilo por ahora", le explicó a Rio con la cara exasperada.

"Ahaha."

"Qu... ¡E-Eso no es verdad!" Masato se sonrojó frenéticamente, avergonzado.

Aki agitó la cabeza sin dudar. "Mentiroso. Tú también estabas tan nervioso la primera vez que viste a Miharuru. Tu hermano era muy divertido de ver, pero tú eras aún peor que él."

"¡Wahwahwahwah!" Masato empezó a gritar como si quisiera ahogar su voz.

"¿Por qué estás gritando tan temprano por la mañana? Vamos, el desayuno está listo."

Miharu apareció desde la cocina; estaba llevando los platos del desayuno completos desde el mostrador de la cocina hacia la mesa del comedor.

"Lo siento, Miharu. Te dejé para que te ocuparas sola del desayuno... Déjame ayudarte a llevarlo", dijo Rio disculpándose, dando un paso al frente para ayudar a poner la mesa.

"Está bien. Al menos puedo encargarme de las tareas domésticas." Miharu agitó la cabeza con una sonrisa.

"...Muchas gracias. Se ve delicioso." Rio sonrió ante los platos alineados en la mesa; había preparado una comida japonesa bien equilibrada.

"Espero que el sabor sea de su agrado... Vamos a comer todos ahora. Umm, hice suficiente para la chica espíritu, también, pero ¿serás capaz de comer la comida?" Preguntó Miharu, mirando al espíritu. Aunque se veía exactamente como un humano, era difícil imaginar que los espíritus comieran como todos los demás.

La chica se acercó lentamente y asintió. "Sí. Puedo comer."

"Gracias a Dios. Comamos juntos, entonces. Aquí." Miharu cogió a la chica de la mano y la llevó a la mesa del comedor.

Rio las miró a las dos con una sonrisa. Tenían colores de pelo completamente diferentes, pero por alguna razón parecían hermanas, siendo Miharu la mayor, lo más probable.

Después de eso, los cinco se sentaron en sus asientos y comenzaron a desayunar.

"Sin embargo, es un poco incómodo no poder llamarla por su nombre. ¿Has considerado lo que vas a hacer al respecto?" Miharu preguntó a Rio a mitad de la comida mientras miraba a la chica espíritu.

"En realidad, me pidió que le diera un nombre, pero estoy atascado en ideas de buenos nombres. ¿Tienes alguna sugerencia, Miharu?" le preguntó Rio con una sonrisa seca.

Miharu comenzó a pensar con una mirada contemplativa en su rostro, pero no pudo encontrar nada bueno en el acto. "Hmm. Cuando lo pones de esa manera... es un poco difícil. ¿Qué tipo de nombre te gustaría?" preguntó, dirigiéndose a la chica en cuestión.

"Mientras sea un nombre que elija Haruto, lo que sea."

La respuesta de la chica hizo que Miharu sonriese débilmente. "Ahaha. Eres muy querido, Haruto."

"Bien por ti, Haruto", murmuró Masato en voz baja.

"¿Tiene algo más específico que eso? Quizás si hay algo que te gusta, podrías ir en esa dirección para buscar ideas", sugirió Aki a la chica espíritu, ignorando a Masato.

"Las cosas que Haruto ama y atesora", contestó simplemente la chica espíritu.

"Ahaha, ya veo. Si ese es el caso, entonces deberías usar el nombre de Haruto como base para el tuyo", dijo Aki con una amarga sonrisa.

... ¿Las cosas que amo o tesoro? Rio pensó para sí mismo, mirando a Miharu. "¿...?" Al darse cuenta de que la miraban, Miharu ladeó la cabeza.

Lo primero que me vino a la mente fue Miharu.... ¿Qué tan testarudo soy? Con una sonrisa amarga, Rio desvió su mirada con culpa.

Sin embargo, gracias a ello, se le ocurrió un nombre. "¿Qué tal... Aishia?"

En la antigua lengua de la gente espíritu, "Aishia" era una palabra que significaba "primavera cálida" o "hermosa primavera." Puede haber sido un poco simplista, pero el cabello de la chica era del suave color melocotón de las flores de cerezo, por lo que dio una impresión bastante fuerte de primavera.

Sin embargo, ahora que lo había dicho en voz alta, se dio cuenta de que "hermosa primavera" tenía exactamente el mismo significado que el nombre de Miharu. Se sintió bastante avergonzado por ello.

"Aishia. Quiero ese", dijo la chica espíritu resueltamente.

"...Umm, podríamos seguir pensando con todos y pensar en algunas opciones primero", dijo Rio mientras entraba en pánico por dentro.

"Nop. Aishia es bueno." Aishia agitó bruscamente la cabeza.

Ella no había mostrado muchas emociones o expresiones desde que se despertó, pero la firme resolución que acababa de revelarse hizo que Rio abriera los ojos. "Bueno, si estás contenta con eso, entonces supongo que es todo", dijo, cediendo con una sonrisa irónica.

"Aishia... Ese suena como un nombre bonito," dijo Miharuru, murmuró el nombre como si lo estuviera probando. "¿Tiene algún significado?", le preguntó a Rio.

"Umm. Significa 'primavera cálida'", contestó, sintiéndose algo incómodo. Se guardó el otro significado para sí mismo.

"...Ya veo. Le quitaste el 'Haru' a Haruto, ¿verdad? El que significa 'primavera', como en la temporada." Convencida, Miharuru adivinó la explicación del significado.

"...Sí, así es." Rio apartó su mirada de Miharuru y miró a Aishia. La chica en cuestión debería haber sabido el significado del nombre, pero quién sabía cómo se sentía al respecto.

"Miharuru, Aki, Masato. Encantada de conocerlos." Aishia inclinó la cabeza ante los tres.

Como su nombre ya había sido decidido oficialmente, los saludó una vez más.

"Sip, encantada de conocerte. Ai-chan... ¿Puedo llamarte así?" Preguntó felizmente Miharuru.

"Sí, está bien." Aishia asintió con indiferencia, pero los indicios de una sonrisa se podían ver en su boca. Aki y Masato también le hablaron a Aishia.

Rio las miraba con una sonrisa en la cara, pero había mucho en lo que tenía que pensar con respecto al futuro.

Realmente no quiero causarles ningún problema, pero sí puedo conseguir permiso, sería mejor considerar traer a Aishia y a todos a la aldea de la gente espíritu. Yo mismo tendría que ir allí primero para obtener permiso de ellos, pero al menos debería esperar hasta que los demás puedan hablar el idioma con frases rotas... pensó Rio en un rincón de su mente.

La gente espíritu podría saber algo, ya sea sobre Aishia o Miharuru y los demás. A Rio le habría llevado un mes más o menos hacer el viaje de regreso solo, pero con el cristal de teletransporte que recibió de Ursula, pudo acortar la mitad del viaje. Incluso con el cristal era todo un viaje, pero era una opción que valía la pena considerar.

Bueno, lo primero es lo primero: las compras para hoy. Puede haber algunas cosas que son difíciles de comprar conmigo, así que llevaré a Aishia como intérprete. Le preguntaré más tarde.

Mientras Rio miraba a Aishia, dirigió sus pensamientos hacia la excursión de compras del día.

Capítulo VI: Compras

Después de comer, Rio llamó a Aishia para que se reuniera con él afuera para que pudiera hablar con ella a solas.

Era el día perfecto para ir de compras: el tiempo estaba despejado, y un viento refrescante alborotaba suavemente los campos de hierba.

Rio se estiró ligeramente y se relajó. "Puedes volar con artes espirituales, ¿verdad? ¿Tienes una especialidad elemental?", preguntó.

Como espíritu, el progenitor de las artes espirituales, Aishia también conocería naturalmente las artes espirituales. Con las artes espirituales, un lanzador o espíritu generalmente tenía su propio elemento especial. Los lanzadores experimentados y los espíritus de alto rango podían utilizar un cierto nivel de cada elemento, por lo que Rio asumió que Aishia también podía volar.

"Sip, puedo volar. Mi especialidad es la misma que Haruto. Soy competente en todos ellos", confirmó Aishia en voz baja.

"...Ya veo. He oído que los usuarios universales son realmente raros antes, sin embargo."

Los usuarios de las artes espirituales universales y los espíritus eran pocos. Debido a que el propio Rio era uno de esos usuarios excepcionales, no mostró mucha sorpresa aparte del ligero ensanchamiento de sus ojos.

"Por eso yo también puedo luchar. Puedo proteger a Haruto. Puedo quedarme junto a Haruto", dijo de repente Aishia.

"Aishia..." Los ojos de Rio se abrieron aún más esta vez, murmurando el nombre de Aishia.

"Puedes apoyarte en mí cuando me necesites. Sólo dilo, Haruto."

Los ojos de Rio se abrieron de par en par ante las palabras de Aishia, y él sonrió suavemente. "...Gracias. Puede que tenga que dejar la casa en un futuro próximo. Cuando llegue ese momento, ¿puedo dejar la protección de Miharuru en tus manos, Aishia? Por supuesto, dudo que necesites hacer algo mientras estén en esta casa."

"De acuerdo", Aishia estuvo de acuerdo en voz baja, pero de manera confiable.

"Además, vamos a ir de compras hoy. ¿Puedo pedirte que acompañes a Miharuru y actúes como su intérprete mientras estamos fuera?"

"Sí, claro."

"...Gracias." Rio agradeció a Aishia con una sonrisa aún más pacífica en sus labios. Ella era tan obediente y sincera que él no podía evitar sentir lástima por ella.

"¿Eso es todo?" Se preguntó Aishia, inclinando la cabeza.

"En realidad, quería intentar volar en el aire juntos, pero ¿podría comprobar tus capacidades de combate en su lugar? No usaremos ningún arte espiritual llamativo, sin embargo... ¿Puedes pelear a corta distancia?" preguntó Rio. Su conversación acababa de despertar su curiosidad sobre lo bien que un espíritu humanoide como Aishia podía aguantar en la batalla.

"Puedo."

"Entonces, hagamos un poco de entrenamiento ligero. Tenemos que ir de compras pronto, así que hagámoslo corto."

"Está bien."

"De acuerdo. Cuando esta roca caiga al suelo, comienza el combate. ¿Estás lista?" Rio recogió una roca y luego colocó 15 metros de distancia entre Aishia y él.

"Sí." Aishia asintió brevemente.

Una vez que Rio confirmó su asentimiento, él suavemente lanzó la piedra hacia arriba. La roca dibujó una línea parabólica a través del aire antes de aterrizar en el suelo.

Inmediatamente después, Aishia desapareció.

En realidad, Aishia se había movido frente a Rio en un instante. Al mismo tiempo, su brazo se extendió para agarrarlo por la ropa.

¡Tan rápido! Una técnica de lanzamiento, ¿eh? Los ojos de Rio se abrieron de par en par conmocionado antes de que sus manos se movieran reflexivamente. Empezó a sudar frío y evadió las manos de Aishia mientras daba un paso atrás.

Él la había subestimado; sin saberlo, Rio había categorizado a Aishia como alguien que necesitaba ser protegida. Sin embargo, Aishia se había llevado

su ingenuidad al instante, como si estuviera probando su propia fuerza ante él.

Aishia cerró la brecha entre ellos con determinación, lanzando un hábil ataque. Con una combinación de fintas, sus puños y pies se movieron hacia Rio a una velocidad aterradora. La fuerza detrás de un solo golpe sería suficiente para dañar su cuerpo mejorado si hacía contacto limpio.

Sin embargo, Rio fue capaz de eludir sin problemas todos los ataques.

Hay algo familiar en la forma en que se mueve... Espera, ¿está copiando mis movimientos? Pensó, viendo que las técnicas de combate a corta distancia de Aishia eran consistentes con su propio estilo. Aunque él no estaba seguro de la razón, era posible que ella hubiera aprendido las mismas técnicas que él a través de la ósmosis, al igual que cuando se trataba de su idioma.

Durante varios momentos, Aishia continuó lanzando sus ataques a Rio, antes de cambiar repentinamente su patrón de ataque. Ella retrocedió un momento y puso distancia entre ellos, luego usó el arte espiritual de viento (al igual que Rio) para acelerar su movimiento, agitando los alrededores mientras despegaba de nuevo.

Con una respiración profunda, Rio reunió una gran cantidad de oda desde dentro de sí mismo para aumentar el efecto de su mejora física y agudizar aún más sus sentidos. Cuando Aishia se acercó a él, Rio apenas pudo percibir los movimientos de Aishia con sus agudos sentidos. De repente, Aishia le empujó la palma de su mano, pero Rio la flanqueó y esquivó la palma de su mano al mismo tiempo. Luego intentó desestabilizar a Aishia y utilizó ese impulso para lanzarla ligeramente en la dirección en que se estaba moviendo. Los ojos de Aishia se abrieron de par en par, pero se dio la vuelta en el aire con gracia para aterrizar hábilmente en el suelo, y luego se giró para volver a atacar una vez más.

"¡E-Espera! ¡Eso es suficiente, Aishia! ¡Tengo una buena idea de tu habilidad ahora!" Rio gritó. Aishia se congeló en el acto.

"...No pude dar ni un solo golpe. Los esquivaste a todos", murmuró en voz baja.

"Umm, bueno, todos eran movimientos que ya conocía... ¿Así que podrías decir que he estado aprendiendo más tiempo que tú?" Rio respondió con una sonrisa irónica. No sabía cuánta experiencia real tenía Aishia en el campo de batalla; todo lo que sabía era que ella había estado dormida

durante los últimos años. No sería extraño que sus habilidades se entorpecieran, aunque fuera un espíritu.

"Haruto es realmente fuerte."

"Ahaha, gracias. No deberíamos llegar tarde, así que volvamos rápido a la casa." Así, Rio y Aishia volvieron a entrar.



Después de su combate con Aishia, Rio se preparó para partir hacia Amande.

"Muy bien, nos vamos ahora. Estarán a salvo mientras estén en esta casa, pero intentaremos volver pronto de todos modos. Asegúrense de quedarse dentro", dijo Rio a Aki y Masato, que quedaron a cargo de la casa.

La casa estaba fortificada y era difícil entrar físicamente una vez que estaba cerrada y asegurada, y estaba cubierta por una versión compacta de la barrera que rodeaba a la aldea de la gente espíritu, por lo que la mayoría de los intrusos exteriores ni siquiera se acercaban a la barrera. A menos que un enemigo formidable pasara por la casa, lo más probable es que fuera seguro. El área circundante estaba desprovista de gente y las praderas tenían muy pocos monstruos, por lo que había una probabilidad muy baja de que pasara un feroz oponente.

"Sí, lo tenemos. Cuida de Miharú, Haruto."

"Por favor, ten cuidado en tu viaje."

Masato y Aki hablaron mientras los despedían.

"He dejado un almuerzo que se puede comer frío en la mesa del comedor para ustedes, sólo asegúrense de calentar la sopa de miso. Saben cómo calentarlos, ¿verdad?" Preguntó preocupada Miharú.

"Estaremos bien. Ya nos has enseñado muchas veces."

"¿Cuántas veces ha pasado, Miharú? ¡Sólo vete de una vez!" Ambos respondieron a la sobreprotección Miharú con sonrisas irónicas.

"Vamos, Miharú", instó Rio.

"Bien..." Miharú estuvo de acuerdo a regañadientes. "Volveremos pronto."

"Pero, ¿realmente pueden volver hoy? Parece que estamos completamente rodeados de llanuras... ¿Está la ciudad realmente cerca o algo así?" Preguntó Masato con curiosidad.

"Ahora que lo pienso, no te he dicho cómo iremos. Te mostraré algo interesante. Vengan afuera un rato, ustedes dos", dijo Rio, dejando la sala de estar para dirigirse a la puerta principal. Aishia le siguió inmediatamente, y los otros tres también se acercaron lentamente.

Una vez que salieron de la casa, una vasta área de llanuras cubiertas de hierba se extendió ante ellos en el exterior.

"...Es realmente una vista asombrosa", murmuró Miharuru, abrumada por la vista de la tierra que se extendía hasta el horizonte. Ahora que había pasado un día completo, la sensación de que estaba en otro mundo se consolidó al mirar el paisaje. Aki y Masato también tarareaban admirados.

"Están a punto de ver algo mucho más asombroso", dijo Rio con una leve sonrisa en los labios.

"¿Incluso más que esto?" Miharuru giró la cabeza vacilante, incapaz de imaginarse como sería posible.

En lugar de responder a Miharuru, Rio se dirigió a Aishia, que había estado de pie en silencio. "Aishia. Quiero ver hasta dónde puedes volar, ¿me lo puedes mostrar?"

"Claro." Aishia asintió suavemente. Entonces, sus piernas comenzaron a flotar desde el suelo. Continuó levantándose con facilidad, como si ignorase la fuerza de la gravedad.

"¿Eh? ... ¿Eh? ¿Qu...?" Miharuru y los demás se quedaron atónitos, mirando fijamente a la ascendente Aishia en estado de shock. Ya se había elevado muy alto en el cielo, moviéndose libremente por el aire a una velocidad bastante rápida.

Dijo que podía usar todo tipo de artes espirituales, pero supongo que eso era de esperar de un espíritu humanoide. Rio miró con admiración la figura de Aishia.

Mientras tanto, Masato volvió a sus cabales. "¡Wow! ¡¿Eso también es hechicería?!", preguntó excitado.

"Es diferente a la hechicería, pero puedes pensar en ella como algo similar por ahora. En otro momento le explicaré los detalles", respondió simplemente Rio. Una explicación adecuada requeriría mucho más tiempo.

En ese momento, Aishia descendió suavemente hacia el suelo.

"¿Bien?" Inclino la cabeza y le preguntó a Rio con voz monótona después de haber aterrizado suavemente.

"Es perfecto. No tengo quejas. Lamento decir esto cuando aterrizaste, pero, ¿nos vamos ahora? ¿Tú también estás lista, Miharú?" Rio sonrió y asintió a Aishia antes de mirar a Miharú.

Con un movimiento de retroceso, ella se adelantó vacilante. "S-Sí. Por favor, guíe el camino."

"...Puede ser un poco tarde para preguntar esto ahora, pero ¿te sientes cómoda con las alturas?" Preguntó Rio cuidadosamente.

"Estoy bien con ello... Creo." Miharú asintió, aunque algo nerviosa. Nunca antes había volado por el aire de esa manera, así que todo lo que podía hacer era hacer una suposición.

"Supongo que tendremos que averiguarlo una vez que estemos allí arriba. Volaremos despacio al principio."

"Sí, por favor."

Rio llamó a Aishia, pero cuando él miró a su alrededor, ella no se veía por ningún lado. "Aishia... ¿Eh?"

Había querido que ella llevara a Miharú en su lugar, ya que pensó que sería mejor que tener a alguien del sexo opuesto haciéndolo, pero...

"Si buscas a Aishia, ya se ha ido", dijo Masato, señalando al cielo; Aishia ya estaba bastante lejos. Parecía estar calentando para el vuelo, ya que no mostraba signos de volver a bajar.

"Jaja... Erm, ¿te importa si soy yo el que va contigo?" Preguntó Rio a Miharú nerviosamente, con una risa seca.

Miharú asintió con curiosidad. "¿Eh? No, estoy bien con eso." Todavía no se había dado cuenta de lo que Rio estaba haciendo.

"Umm, tendré que llevarte..." Rio admitió con dificultad, y Miharú finalmente lo entendió.

"A-Ah, ya veo. Así es." Sus mejillas se volvieron de color rojo brillante con vergüenza.

"Ahaha, quizás no después de todo. Llamaré a Aishia y le diré que te lleve." Rio se rio un poco torpemente y se olvidó de todo, preparándose para subir y llamar a Aishia para que volviera a bajar. Sin embargo, no queriendo ser grosero con Rio, Miharu habló con nerviosismo.

"¡N-No! E-Está bien, no me importa."

Rio se volvió hacia atrás con una sonrisa tensa. "No tienes que forzarte, ¿sabes?"

"E-Está bien, de verdad. No me importa en absoluto, si eres tú. Confío en ti, así que... por favor." En un revolcón de palabras, Miharu detuvo a Rio y se inclinó avergonzada.

"...Umm... Entonces, discúlpame." Después de mucha contemplación, Rio decidió que el rechazo aquí sería grosero. Lentamente se acercó a Miharu para recogerla. Con su reconocimiento, Rio asintió y la recogió, al estilo nupcial.

"Umm, ¿S-Soy pesada?" Preguntó Miharu con una cara roja y brillante.

"Para nada, eres muy ligera. Como una pluma, como dice el refrán." Rio agitó la cabeza con una sonrisa.

En realidad, Miharu era delicada y ligera. Tenía un cuerpo suave y femenino que Rio sintió inadvertidamente a través de su ropa, a pesar de que llevaba un grueso abrigo exterior (prestado por Rio) sobre su uniforme. Para ser honesto, Rio estaba luchando bastante internamente, pero él fingió desesperadamente su compostura para evitar ser distraído por su cuerpo.

"Me concentraré en volar de la forma más segura posible, pero asegúrate de agarrarte fuerte de todos modos."

"D-De acuerdo", asintió Miharu con un chillido, aferrándose tímidamente a Rio. Ella apoyó su peso en él suavemente y se agarró a su ropa. Sus caras estaban casi tan cerca como para tocarse.

Rio intencionadamente apartó su mirada de Miharu para hablar con Aki y Masato de pie a un lado. "Nos vamos, ahora. Asegúrense de cerrar bien."

"Bien. ¡Déjame volar cuando vuelvas!" Masato agitó sus manos con una risa despreocupada.

"...Por favor, cuida de Miharū." Aki inclinó su cabeza mientras miraba de cerca sus caras, habiendo sentido la peculiar atmósfera que fluía entre ambos.

Rio sonrió y asintió con la cabeza antes de despegar del suelo y elevarse en el aire. La visión de las figuras de Aki y Masato en el suelo se hacía cada vez más pequeña.

"Waaah, es increíble." Miharū miró a su alrededor mientras agarraba con más fuerza a Rio.



Con una leve sonrisa ante la mirada de desconcierto en la cara de Miharuru, Rio se giró para llamar a Aishia, que había estado esperando en el aire desde algún punto. "Vamos, Aishia."

"De acuerdo." Aishia miró de cerca a Miharuru que era llevado por Rio, antes de asentir con la cabeza.



Miharuru observó la interminable vista panorámica desde los cielos aturdida. "...Wow, realmente estamos volando a través del cielo", murmuró con asombro, varios minutos después de que el vuelo había comenzado.

"¿Es más bonito que la vista desde el suelo?" preguntó Rio con una sonrisa tirando de sus labios.

"Es precioso. Nunca había visto algo tan hermoso antes", respondió Miharuru con voz entrecortada, cautivada por el pintoresco paisaje que tenía ante ella.

"Me alegra oír eso. Pasará un tiempo hasta que lleguemos a nuestra ciudad de destino, así que siéntete libre de disfrutarlo todo lo que quieras. Verás un montón de diferentes tipos de paisajes en el camino."

"¡Sí!" Asintiendo alegremente, los ojos de Miharuru se movieron mientras disfrutaba de la vista.

Al verla, hizo que Rio también cambiara su mirada, y él también disfrutó del paisaje. Al final de su línea de visión estaba la cordillera de las montañas y las superficies de los lagos en la distancia; brillaron con los rayos del sol brillando entre las nubes. Continuaron a ese ritmo pausado durante media hora más o menos hasta que llegaron a su destino, Amande.

"Aishia. No podemos descender directamente en la ciudad, así que nos detendremos en el bosque."

"Lo tengo", contestó Aishia, y aterrizaron juntos en el bosque.

"Lo siento, Miharuru. Nos iremos a pie desde aquí. El suelo es difícil de pisar, así que te llevaré en brazos hasta que lleguemos a la carretera", dijo Rio.

La zona estaba cubierta de vegetación densa y maleza de musgoso, lo que hacía que la base fuera terrible para caminar. Mientras Miharú llevaba puesto un abrigo, llevaba debajo su falda de uniforme y zapatos de cuero, lo que dificultaría el viaje.

"D-De acuerdo. Gracias", contestó Miharú, asintiendo nerviosamente.

"Correré un poco, así que puede ser un poco más agitado que cuando volábamos. Ten cuidado de no morderte la lengua. Vamos, Aishia", dijo Río a Miharú y Aishia, antes de dar un suave salto hacia adelante. A pesar de que llevaba a Miharú, cruzaba varios metros con una sola zancada.

"W-Wow. Increíble... ¿Esto también es un tipo de hechicería?" Miharú apretó en silencio su mano alrededor de Río, y abrió los ojos ante lo que era claramente una muestra de habilidades sobrehumanas. Aishia también seguía a Río con movimientos ágiles.

"He mejorado mi capacidad física y mis habilidades a través de una técnica llamada artes espirituales. También me estoy dando un pequeño empujón controlando el viento para ayudarme a moverme y aterrizar. Hazme saber si es demasiado rápido para ti", dijo Río por consideración a Miharú.

Miharú agitó la cabeza con calma. "Estoy bien. Ni siquiera tiembla tanto."

El grupo llegó a la carretera que conduce a Amande sólo unos minutos más tarde. Después de comprobar que no había nadie más, Río bajó suavemente a Miharú al suelo y le entregó un collar. "Antes de ir a la ciudad, por favor, ponte esto."

"De acuerdo. ¿Qué es esto...?"

"Un artefacto que cambia el color de tu cabello, la gente con cabello negro llamará la atención por aquí. Volverá a la normalidad una vez que te quites el collar, así que no hay necesidad de preocuparte por eso."

"Lo entiendo", dijo Miharú, asintiendo, y luego se puso el collar como se le pidió. Una vez que lo hizo, el collar comenzó a absorber automáticamente el poder mágico de Miharú y cambió instantáneamente el color de su cabello.

"...Wow, realmente cambió."

"Te queda bien. ...Sólo para que lo sepas, la ciudad a la que vamos a ir se llama Amande. ¿Nos vamos ahora?" Río elogió tímidamente a Miharú

antes de empezar a caminar a un ritmo relajado. Miharuru y Aishia le siguieron.

Diez minutos después, salieron del bosque y llegaron a Amande. Miharuru miró con asombro. "...Hay mucha gente."

Habían entrado en la ciudad en busca de una gran afluencia de gente, ya que los mercados matutinos seguían abiertos. Los puestos estaban alineados por todas partes, desbordantes de vida.

"Esta es una ciudad comercial, así que está particularmente ocupada. La mayor parte del reino es tierra deshabitada, por lo que la gente tiende a abundar las ciudades de esta manera", explicó Rio.

"Ya veo... Tendré que tener cuidado para no perderme", dijo Miharuru con una mezcla de temor y preocupación mientras observaba a todo el mundo moverse entre la multitud.

"No te preocupes. Miharuru debería simplemente hacer esto", dijo Aishia, y de repente agarró la mano izquierda de Rio.

"Umm..." Rio mostró una mirada de desconcierto mientras Miharuru se sonrojaba de vergüenza.

"Ahora no nos perderemos", dijo simplemente Aishia. Tenía razón, pero tanto Rio como Miharuru estaban demasiado abrumados por la vergüenza como para alcanzar la mano del otro.

"¿No lo vas a sujetar?" Aishia ladeó la cabeza en cuestión. Su expresión les hizo dudar de sí mismos, preguntándose si ellos eran los raros por ser tan tímidos.

"Ahaha. Entonces... discúlpame." Con una sonrisa de perplejidad, Miharuru tomó suavemente la mano de Rio.

"Vamos." Aishia empujó a Rio, haciendo que se riera con una sonrisa, y luego los tres salieron finalmente.

Sin embargo, tanto Miharuru como Aishia eran chicas increíblemente hermosas que llamaron la atención de los hombres que estaban a su alrededor. Enviaron miradas llenas de odio y envidia a Rio, mientras él sostenía ambas manos.

"...Haha... Bien, ustedes dos, pónganse sus capuchas. Parece que nos estamos destacando", sugirió Rio con una contracción en la cara, incapaz de resistir las miradas.



En el distrito central de negocios de Amande....

"Aparentemente, esta tienda tiene todas las necesidades diarias de las mujeres", explicó Rio a Miharuru y Aishia mientras se paraba frente a un edificio elevado. Le había preguntado al dueño de un puesto femenino si había alguna tienda que tuviera todas las necesidades que una mujer necesitaría; estaba bien si era un precio más alto siempre y cuando fuera de una calidad decente. Todas las mujeres propietarias de los puestos habían señalado esta tienda.

"Qué edificio tan maravilloso..." Dijo Miharuru mientras miraba al edificio de cuatro pisos.

"Se llama el Gremio Ricca, y es una rama directa del gremio comercial que es famoso incluso en los reinos vecinos. El gobernador de esta ciudad, Liselotte, es también la presidenta del Gremio Ricca."

Había varias tiendas propiedad del Gremio Ricca en Amande; la ciudad podría incluso ser considerada la base del gremio.

Esta tienda debe tener todo tipo de artículos útiles en stock.

Rio recordó la última vez que visitó a Amande hace varios años. Específicamente, el rumor que había oído cuando pasó por la ciudad en su camino de Strahl a Yagumo.

Sí, Rio sabía unilateralmente de la chica llamada Liselotte. La talentosa joven era hija del duque Cretia, el gran señor del reino de Galarc. También fue la primera persona que trajo la "pasta" de alimentos procesados a este mundo. Estaba claro que Liselotte, o tal vez una persona que trabajaba con ella en las sombras, estaba usando el conocimiento de la Tierra.

La escala del Gremio Ricca había crecido exponencialmente en los pocos años que Rio estuvo lejos de la región de Strahl. Incluso se había convertido en un gremio comercial líder en varios reinos vecinos; sin duda habían desarrollado numerosos productos nuevos en los últimos años.

No había manera de que Rio pudiera hacer los artículos de la vida diaria que usaban las mujeres japonesas modernas, así que esta era la solución perfecta para que Miharuru hiciera sus compras.

Justo antes de que entraran en el edificio, Rio habló. "Bien, les dejo el resto a ustedes dos. Volveré a esta tienda en una hora. Dejo la interpretación a Aishia."

Como se trataba de una rama especializada en productos dirigidos a la mujer, era difícil para Rio entrar como hombre. Probablemente necesitaba comprar ropa interior y otras cosas por el estilo, así que él pensó que lo más fácil sería dejar a Aishia como escolta.

"D-De acuerdo..." Miharuru asintió tímidamente.

"Aishia, por favor, cuida de Miharuru... Y asegúrate de no salir de esta tienda."

"Sí, déjame a mí." Aishia asintió sinceramente.

...Bueno, estoy seguro de que estará bien. De todos modos, no podrían comprar a su propio ritmo conmigo.

Rio decidió confiar en ellas dos. Aunque todavía tenía algunas preocupaciones, sabía que no podía ser demasiado sobreprotector. La seguridad de la tienda parecía lo suficientemente fiable como para que la posibilidad de clientes extraños fuera baja.

"Hasta luego, entonces."

Con eso, Rio soltó las manos de Miharuru y Aishia.



Después de separarse de las niñas, Rio comenzó a reunir información en el área alrededor del edificio donde Miharuru estaba de compras.

La información se difundió lentamente en este mundo, ya que los métodos de comunicación no estaban muy avanzados. Por eso, las personas mejor informadas eran los nobles, los comerciantes y los miembros de los gremios. Ellos tomaron todo tipo de información debido a su contacto con un gran número de personas, así como su capacidad de coludir con otros como ellos para crear su propia red de inteligencia. Por eso la gente común, como Rio, no podía obtener mucha información simplemente permaneciendo pasivo. Para encontrar la información que quería, tenía que

estar en contacto con mucha gente a diario o acercarse proactivamente a los que tenían el conocimiento.

En la actualidad, Rio estaba recopilando información de manera efectiva, dando vueltas alrededor de los puestos y hablando con los comerciantes. No formaba parte de un gremio y no tenía conocidos nobles, por lo que la única forma de obtener información era a través de los comerciantes que tenía a su disposición. Al comprar sus productos y charlar con ellos bajo la apariencia de una conversación casual, los comerciantes estaban más dispuestos a hablar. Aunque no era probable que obtuviera ninguna información de alto secreto o confiabilidad, sus esfuerzos probablemente serían fructíferos.

Rio visitó un puesto que vendía brochetas a la parrilla y ordenó una buena cantidad antes de dirigirse a la propietaria de la tienda. "¿Ha pasado algo importante últimamente? Me sorprendió mucho cuando esos pilares de luz aparecieron el otro día."

"Oh dios, ¿no te has enterado? La gente dice que esa fue la señal de la aparición del héroe", contestó la dueña del puesto mientras asaba la carne.

"¿El...? ¿Héroe?" La palabra héroe tomó a Rio por sorpresa, haciéndole abrir los ojos.

"Conoces al menos la sagrada profecía, ¿verdad? La del gran héroe que aparece junto a los seis pilares de luz. Desde que ocurrieron los eventos exactos de esa profecía, el rumor es que el héroe también ha aparecido."

"Claro, había algo así. Ya veo..." Rio asintió en comprensión.

La gente de la región de Strahl creía en las deidades conocidas como los Seis Dioses Sabios. Aunque Rio no era un hombre de fe, había recibido clases durante su estancia en la Academia Real, por lo que todavía podía recordar vagamente los detalles de los textos sagrados.

Podría estar relacionado con cómo Miharu y los otros aparecieron en este mundo... ¿O tal vez fueron arrastrados a la refriega? Si es así, ¿significa que las dos personas que estaban con ellos... son los héroes? Rio pensó, inmediatamente rompiendo la información y haciendo su propia hipótesis.

"¿Hubo algo más que se destacara recientemente por aquí? Estaba pensando en ir al Reino de Beltrum en un futuro próximo..."

"Hmm... Tuvieron una escaramuza a mayor escala con el Imperio Proxia en el norte hace un tiempo, pero eso es lo de siempre." La dueña del puesto

tarareó mientras respondía, y luego recordó algo. "Oh, es cierto. Si te diriges al Reino Beltrum, tendrás que pasar por la carretera del oeste, ¿verdad?"

"Sí, así es." En el caso de Rio, estaría volando sobre ella con artes espirituales, pero asintió de todos modos.

"Varios aventureros han desaparecido recientemente después de haber salido en misiones a lo largo de la carretera del oeste. No es raro que la gente de su trabajo huya, pero incluso aventureros expertos desaparecieron, así que ha sido un tema candente. Pareces joven, pero tu ropa dice que también eres un aventurero. Ten cuidado ahí fuera."

"...Ya veo, muchas gracias." Rio le dio las gracias y guardó cuidadosamente la conversación en su cabeza.

Después de eso, la dueña del puesto continuó charlando con Rio incluso sin que él se lo pidiera; ella era una persona bastante habladora, algo que Rio agradecía ya que su objetivo era reunir información. Sin embargo, la mayor parte de su charla no estaba relacionada con los temas que le interesaban, así que Rio decidió concluir su charla y se retiró cuando ella comenzó a plantear el deseo de presentarle a su hija.

Rio recorrió unos cuantos puestos más después, pero no pudo reunir ninguna información nueva antes de regresar con Miharu y Aishia.



En la actualidad, Rio se encontraba frente a la tienda del Gremio Ricca.

Hmm... Dije que volvería en una hora, ¿pero está bien si entró? Era una tienda que se especializaba en una amplia gama de artículos de uso diario para mujeres; como hombre, casi se sentía como una tierra sagrada prohibida, lo que le hacía temer la intromisión.

En ese momento, Aishia salió de la tienda sola. Miharu no estaba por ningún lado. "Huh... ¿Aishia? ¿Dónde está Miharu?"

"Haruto regresó, así que salí a buscarte. Miharu sigue comprando", contestó Aishia sucintamente.

"Oh, está bien. Pero... ¿cómo sabías que había vuelto?"

"Estamos conectados por un vínculo, así que sé cuándo estás cerca."

"Ya veo... Ahora que lo pienso, Sara y las demás personas espíritus mencionaron algo así."

Rio trató de recordar lo que habían dicho sobre los espíritus contratados cuando él estaba en la aldea, algo sobre cómo el dueño del contrato y el espíritu contratado estaban profunda y espiritualmente conectados por un vínculo. Aishia acababa de despertar, pero Rio se preguntaba curiosamente si se volvería más sensible en términos de su conexión a medida que pasara el tiempo.

"Miharu se preocupará, así que volvamos rápido." Aishia agarró la mano de Rio e intentó volver a entrar en la tienda.

"Claro, sí. Umm, ¿está bien si yo también entro?"

Bueno, debería estar bien con Aishia allí, pensó Río, dejándose arrastrar. Si hubiera algún problema, podría volver a irse de todos modos.

Sorprendentemente, pudo ver a otros hombres que acompañaban a las mujeres dentro de la tienda. Cada uno de ellos parecía bastante incómodo de estar allí, Rio podía sentir empatía.

Cuando Rio y Aishia entraron en la tienda, las miradas de los hombres que habían estado esperando como escolta se sintieron naturalmente atraídos por la belleza de Aishia. Sin embargo, las mujeres a las que acompañaban notaron el cambio en los hombres y les enviaron algunas señales de advertencia, tales como aclararse la garganta y cosas por el estilo. Los hombres fingieron torpemente que no habían estado mirando fijamente, a pesar de que todavía estaban mirando a hurtadillas. Tal vez algo similar había estado sucediendo mientras Rio estaba reuniendo información también.

"Miharu está en el cuarto piso."

Aishia ignoró las miradas de todos los hombres y guio a Rio. Sus manos unidas deben haber sobresalido, ya que la atención de hombres y mujeres en la tienda estaba en ellos. Los hombres miraban con envidia a Rio, mientras que las mujeres parecían mirar su cara con admiración.

"Oh dios, tenía a alguien con ella."

"Hmm..."

"Bueno, al menos le queda bien."

Las voces de las mujeres se escucharon en toda la tienda.

Incómodo... Rio sintió una sensación extrema de incomodidad.

Las miradas nunca se fueron realmente, así que se concentró en observar la espalda de Aishia en silencio mientras movía los pies. Subieron las escaleras hasta llegar al cuarto piso.

"Estamos aquí."

Al oír la voz de Aishia, Rio finalmente miró a su alrededor de nuevo. Fue recibido con la vista de: "... ¿Huh? Ah..."

Una tienda de lencería.

No había ningún hombre acompañando esta vez, como era de esperar, y todas las mujeres presentes seleccionaron la ropa interior que más les convenía. Miharuru estaba entre ellas. Se paró justo frente a Rio y miró la ropa interior con una expresión seria. En su mano había un lindo y elegante sostén con una modesta cantidad de encaje.

"Miharu", dijo Aishia.

"Oh, Ai-chan. ¿Dónde estabas tú? Ah, Haruto también ha vuelto... ahora..." Miharuru apartó la vista de la ropa interior y miró hacia la dirección de la voz de Aishia. Rio también estaba allí, tomando la mano de Aishia. Hizo contacto visual con Miharuru.

Miharuru intentó saludar a Rio con una sonrisa cuando se dio cuenta de que había algo crucialmente malo en la situación. Se congeló en el acto.

La ropa interior en las manos de Miharuru entró en la visión de Rio, causando que él se disculpara mientras miraba hacia otro lado. "Lo siento."

"Eh, ¡¿ah...?!" Miharuru finalmente entendió la situación y escondió la ropa interior en sus manos en un pánico. Sus mejillas se volvieron de color rojo brillante.

"Umm, lo siento. En serio", dijo Rio, disculpándose una vez más. Inmediatamente intentó soltar la mano de Aishia y girar sobre su talón, pero ella lo agarró con una fuerza sorprendente, por lo que no pudo moverse. Todo lo que podía hacer era inclinar la cabeza y mirar al suelo.

"¡Ah, umm, y-yo también!" Miharuru bajó su cabeza hacia Rio a cambio.

Mientras intercambiaban arcos, una tendera debe haber sospechado, al mismo tiempo ella los llamaba. "¿Pasa algo?"

"Los tres vinimos aquí a comprar", resumió Aishia con voz seca, luego miró la cara de Rio y unió sus manos con él. Eso fue suficiente para convencer a la asistente de la tienda.

"Oh, ya veo. Está bien, entonces; a los caballeros acompañantes no se les prohíbe entrar ni nada. Hay muchos clientes que desean traerlos y pedir sus opiniones también", dijo, moviendo la cabeza con una sonrisa comprensiva.

En algún momento, habían llamado la atención de las otras mujeres de la tienda de lencería.

Se habían enterado de la situación y se estaban riendo para sí mismas.

"Volveré en otra hora. A-Aishia, suelta mi mano..." Rio dijo, retirándose rápidamente de la tienda de lencería después de que consiguió que Aishia soltara sus manos.

Creo que le escribiré una carta a la profesora Celia... Necesito decirle que llegaré tarde.

Definitivamente voy a ir a verla...

Una vez que salió de la tienda, se dirigió a la sucursal del Gremio Ricca que se encargaba de las entregas.



Aproximadamente una hora más tarde, Rio volvió de nuevo al edificio donde Miharu estaba de compras. O bien acababan de terminar sus compras, o bien Aishia se había dado cuenta de que se acercaba, ya que las dos salieron a su encuentro.

Cuando los ojos de Miharu se encontraron con los de Rio, se sonrojó de vergüenza. Rio puso una mueca incómoda.

"Lamento la falta de consideración que mostré antes", se disculpó Rio.

"N-No, yo soy la que debería haber tenido más cuidado. Después de todo, te traje Ai-chan. Ahaha... Te agradecería que te olvidaras de todo." Miharu se rio avergonzada y agitó la cabeza; fue un esfuerzo encomiable de su parte dejar atrás el encuentro.

"S-Sí. Aparte de eso, no parece que tengas ninguna bolsa. ¿Terminaste tus compras?"

"Ah, la tienda dijo que se quedarían con las bolsas. Podemos recogerlos de camino a casa."

"Ya veo... Es un servicio útil. Vamos a comprar la ropa de Masato, entonces."

Miharu asintió por sugerencia de Rio. "Sí, por favor." De alguna manera se las habían arreglado para despejar el aire incómodo que había entre ellos.

De repente, Aishia agarró la mano izquierda de Rio y la sostuvo. Rio sonrió al ver lo natural que era el movimiento para ellos ahora.

"Umm, ¿puedo... puedo tomar tu mano derecha?" Preguntó tímidamente Miharu a Rio.

"...Sí. No nos gustaría separarnos", dijo Rio tímidamente.

Así, los tres se dirigieron a la siguiente tienda, tomados de la mano. Encontraron una tienda decente para ropa de hombre en cuestión de minutos y entraron a buscar ropa para Masato.

Miharu examinó cuidadosamente toda la ropa para elegir algo bueno para Masato, cuando de repente encontró ropa que le quedaba bien a Haruto.

"Este parece que te quedaría bien, Haruto."

"¿E-En serio?"

"Sí. ¿Podrías intentar sostenerlo para ti? ...Ah, mira, realmente te queda bien."

Ella le entregó la ropa a Rio para que la sostuviera, y luego retrocedió para mirarlo desde lejos con una sonrisa resplandeciente. Rio sonrió a su vez, pareciendo algo tímido.

"Muchas gracias. Me falta ropa diaria, así que creo que conseguiré esto."

Como Rio solía llevar ropa de combate o semi-combate que también podía servir como atuendo casual, no tenía muchos artículos que sirvieran únicamente para el día a día. Esta era la oportunidad perfecta para enmendarlo.

"Umm, ¿entonces sería mejor comprar unas cuantas piezas más?"

"Claro. Ya que estás aquí, ¿puedo pedirte que me ayudes a elegirlos? No soy muy bueno eligiendo ropa..." pidió Rio con una sonrisa irónica.

"Si estás de acuerdo con eso, entonces..." Miharu asintió con vacilación, y luego empezó a seleccionar ropa no sólo para Masato, sino también para Rio. Ella tenía un buen sentido del estilo, y se aseguró de coordinar la ropa de Rio para que se adaptara a él.

El tiempo pasó en un instante. "Muchas gracias, Miharu. Hemos hecho algunas buenas compras, gracias a ti", dijo Rio después de terminar de comprar sus artículos.

"No, yo debería estar agradeciéndote. Me divertí mucho hoy."

"Me alegra oír eso. Una vez que tus estudios de idioma hayan progresado un poco, deberíamos venir aquí de nuevo con Aki y Masato como descanso... Ya que el plan es quedarnos donde estamos otro mes, al menos."

Después de que aprendieran una buena cantidad del idioma, él podría llevarlos a la aldea de la gente espíritu. No obstante, es probable que sea necesario seguir debatiéndolo en primer lugar.

"¡Sí, por favor!" Dijo Miharu, sonriendo felizmente.



Rio y las chicas pudieron regresar a la casa de piedra en el campo antes de que se pusiera el sol. Cenaron y luego se instalaron para disfrutar juntos del té, cuando Rio de repente habló.

"En realidad, puede que haya obtenido información plausible hoy sobre las dos personas con las que estuvieron justo antes de que los trajeran a este mundo. Tampoco son malas noticias."

"¿E-En serio?!" Aki tartamudeó, inmediatamente atraída por las palabras de Rio.

"Más o menos, sí. No sería información muy confiable bajo circunstancias normales, y no nos ayuda con su ubicación, desafortunadamente." Rio se encogió de hombros y asintió.

"Entonces, ¿qué averiguaste sobre ellos dos?" Aki presionó impacientemente.

Rio sonrió débilmente. "Los dos... pueden haberse convertido en héroes, supongo", explicó de manera franca. Aki no pudo evitar dudar de lo que había oído.

"... ¿Eh?" preguntó.

Aki no solo dudaba de lo que estaba escuchando, sino que Miharuru y Masato también tenían expresiones de asombro. Sus reacciones fueron comprensibles; después de todo, los héroes no eran un camino profesional común para un japonés moderno.

"Bueno, supongo que esa es la reacción normal que hay que tener." Rio observó la reacción de los tres terrícolas con su habitual sonrisa irónica. Mientras tanto, Aishia soltó un pequeño y soñoliento bostezo desde donde se sentaba a su lado.

"Oye, Haruto. Por héroe, ¿quieres decir algo como el personaje principal de un videojuego?" Preguntó Masato con indecisión.

"Probablemente sea exactamente así, creo."

"Eh... ¿En serio? Hermano como héroe, dices... Supongo que lo entiendo, pero no le queda nada bien." Dijo Masato con una mueca algo divertida.

"Este mundo también tiene creencias religiosas, y los textos sagrados hablan de una profecía en la que se convoca a los héroes. El fenómeno en esa profecía se hizo realidad casi al mismo tiempo que ustedes tres fueron arrastrados a este mundo. Por eso circula el rumor de que han aparecido héroes en la región de Strahl."

"¿Y esos héroes son Satsuki y Takahisa?" Preguntó Miharuru.

"Sí. La profecía dice que hay seis héroes, así que creo que deben ser dos de ellos. El evento que ocurrió fue a una escala lo suficientemente grande para que fuera precisamente eso."

Aunque Rio había estado demasiado distraído por la voz femenina en su cabeza como para mirarlos directamente, los seis pilares de luz que habían aparecido en ese momento habían esparcido una tremenda cantidad de oda y maná, suficiente para que él creyera que los héroes podían ser llamados desde otro mundo.

"Entonces... ¿seremos capaces de encontrarlos si averiguamos dónde están todos los héroes?" Preguntó Aki expectante.

"Si mi hipótesis es correcta, entonces sí. La profecía decía que los héroes aparecerían junto a las Piedras Sagradas, pero quién sabe dónde están esas Piedras Sagradas", respondió Rio con una mirada de preocupación. Había mucha información disponible sobre la ubicación de las Piedras Sagradas, pero era normal asumir que todo era engañoso o falso.

"Eso no puede ser..." La cara de Aki se oscureció por la frustración.

"Está bien. Ellos tienen que estar en algún lugar de Strahl, así que mientras sigamos esperando, al final circularán más rumores sobre los héroes. Es mejor si esperamos pacientemente. Por supuesto, haré lo que pueda para averiguar más sobre las Piedras Sagradas y los héroes, pero me gustaría que los tres se centraran en aprender el idioma por ahora. ¿Te parece bien, Miharu?" Rio la miró en busca de una respuesta.

"Sí. Estaremos poniendo toda la carga sobre ti, Haruto, pero por favor, cuida de nosotros", dijo Miharu disculpándose.

"Entonces, ya está decidido. Empezarán a aprender el idioma a partir de mañana. Puede ser un poco riguroso a veces, pero cuanto más trabajen, más rápido aprenderán. Eventualmente podrán dedicar más tiempo a otras cosas. ¡Hagamos lo mejor que podamos!" Rio dijo a los demás para motivarlos.

"¡Sí, por favor, enséñanos bien!" Dijo Aki con energía, entusiasmado por sus palabras. "Estudiando, eh.... Aunque hemos llegado a otro mundo, las cosas que tenemos que hacer no han cambiado..." Masato suspiró y se quejó para sí mismo. "Masato, te lo advierto ahora. Si no lo haces bien, me enfadaré."

"¡Lo sé!" Masato asintió amargamente ante la advertencia de Aki. Era consciente de que, como mínimo, se trataba de una tarea necesaria.

Miharu miró a los dos con una agradable sonrisa.



Después de eso, Rio trabajó junto con Miharuru y Aishia para limpiar todo. Comenzarían sus estudios de idiomas por la mañana, así que Aki y Masato fueron enviados a la cama temprano.

"Buen trabajo, Miharuru... Y tú también, Aishia. Debemos irnos a dormir pronto también", dijo Rio a las dos chicas en la mesa del comedor.

Miharuru se inclinó. "De acuerdo. Gracias por todo lo de hoy, Haruto. Tú también, Ai-chan", dijo ella, mirando a Aishia.

"Buen trabajo, Miharuru", contestó Aishia adormilada.

"Ahaha. Pareces soñolienta, Aishia, vamos a la cama ahora mismo. ¡Buenas noches!"

Rio pensó que, si se quedaba más tiempo, mantendría a Miharuru y a Aishia despiertos con él, así que empezó a caminar hacia su habitación.

"Buenas noches", dijo Aishia, antes de seguir a Rio. Miharuru les dio las buenas noches, antes de irse a su propia habitación.

"Espera, ¿eh? A-Ai-chan, ¿no está tu habitación junto a la mía? Es sólo la habitación de Haruto en esa dirección. ¿No te vas a la cama?" Miharuru encontró algo extraño en la dirección en la que se dirigía Aishia y la llamó para que se detuviera.

"¿Aishia?" Rio dijo con los ojos muy abiertos, preguntándose qué pasaba. "Me voy a dormir." Aishia ladeó la cabeza sin comprender.

"Umm... ¿Dónde?" preguntó Rio con nerviosismo.

"En la habitación de Haruto."

"¡¿E-Eeh?!" Exclamó con asombro Miharuru ante la respuesta de Aishia.

"Umm... Pero tienes tu propia habitación. Se supone que tienes que dormir allí", le dijo Rio cuidadosamente a Aishia, sosteniendo su cabeza en su mano derecha.

"Dormiré con Haruto", declaró Aishia de una manera pura e inocente.

"N-No, no se puede hacer eso", dijo Rio con pánico, pero Aishia sólo parecía tener curiosidad por saber por qué.

"¿Por qué no?"

"Bueno, eso es porque..."

Parecía que no ella estaba familiarizada con las sutilezas de los límites personales entre un hombre y una mujer. Rio se quedó sin palabras mientras miraba a Miharu en busca de ayuda.

"Ah, umm. Ya sabes, Ai-chan... Es un poco problemático (más bien, desfavorable) que un hombre y una mujer duerman juntos en la misma habitación si no tienen una relación íntima", explicó Miharu con tacto, tratando de salvar a Rio de su dilema.

"¿Por qué?"

"U-Umm..." La pregunta infantil de Aishia dejó a Miharu sin palabras esta vez. Era sorprendentemente difícil explicar con palabras las reglas de sentido común y la moral que se aplicaban a la sociedad humana. Decir simplemente que no estaba permitido no era suficiente para que un espíritu como Aishia lo entendiera.

Aishia miró a Miharu con ojos inocentes. "¿No estamos Haruto y yo íntimamente relacionados?"

"Ah, erm, eso no es lo que quiero decir."

¿Íntimo? ¿Qué era íntimo? ¿Por qué fue tan difícil elegir las palabras correctas? A pesar de hacer todo lo posible, Miharu estaba totalmente perdida.

"Si no podemos dormir los dos solos, ¿quieres unirme también?" Sugirió Aishia. "¡E-Eso es aún más imposible!" Miharu se puso roja y agitó la cabeza.

"¿Por qué?"

"¿Eh? Ah, porque... Y-Ya tengo a alguien a quien quiero. ¡Ah, no, espera, pero eso no significa que odie a Haruto de ninguna manera!" Miharu balbuceaba incoherentemente y respondía a todo con estúpida honestidad.

"...Sí, lo sé. Jaja."

Escuchar que Miharu tenía a alguien a quien amaba había sido una sorpresa para Rio, pero de alguna manera se las arregló para mantener una sonrisa en su cara. Ya había sospechado algo así.

"No lo entiendo", murmuró en voz baja Aishia. Rio suspiró y sonrió irónicamente.

"... ¿Por qué quieres dormir conmigo, Aishia?"

"Puedo reponer oda más eficientemente al lado de Haruto. También es más cómodo", respondió Aishia. Dejando a un lado la segunda parte, fue una razón sorprendentemente lógica.

"Oh, reponer oda. Eso es cierto... Pero si eres un espíritu, también deberías ser capaz de tomar una forma astral, ¿verdad? ¿No serías capaz de suprimir más el agotamiento de tu poder mágico en ese estado...?"

Como Aishia tenía una forma humanoide, se sentía tan natural que se materializara físicamente que Rio había olvidado que los espíritus normalmente preferían existir en su forma astral. Materializar y mantener una forma física gastaba una cierta cantidad de poder mágico, por lo que era un uso extremadamente ineficiente de su energía.

"¿Forma... astral?" Preguntó Miharu, incapaz de seguir la conversación.

"Ella tiene un cuerpo físico en este momento, pero en el fondo, los espíritus son en realidad la encarnación del maná. Así que, como su nombre indica, tienen una forma espiritual. Normalmente, son imperceptibles para los humanos, esa forma se llama forma astral."

"...Y-Ya veo. ¿Entonces Ai-chan también puede tomar esa forma astral?" Miharu parecía un poco dudosa mientras miraba a Aishia.

"Puedo." Aishia asintió. Su cuerpo se convirtió repentinamente en finas partículas de luz y se dispersó en un abrir y cerrar de ojos.

"¿D-Desapareció? ¿Ai-chan?" Los ojos de Miharu se abrieron de par en par conmovión mientras titubeaba al decir el nombre de Aishia.

"Estoy aquí", contestó Aishia; las partículas de luz se reunieron para tomar su forma una vez más.

Miharu hizo un ruido de asombro y se dirigió a Rio en busca de confirmación. "Wah... ¿E- Esa era la forma astral justo ahora?"

"Sí. No podrás verla ni interactuar físicamente con ella, pero sigue existiendo en su forma astral. Los espíritus gastan poder mágico simplemente por existir, así que usan mucha menos energía cuando están en su forma astral."

Miharu miró a Aishia. "Entiendo... Ah, entonces si te quedaras en tu forma astral de forma regular, no necesitarías dormir más con Haruto... ¿cierto?"

"La recuperación de poder mágico no es para tanto. Rellenaré poder mágico más eficientemente cuanto más cerca esté de Haruto, pero si no

uso ningún arte espiritual, entonces no es tan difícil para mí permanecer en forma física incluso sin Haruto cerca", explicó Aishia lógicamente con un movimiento de cabeza.

"Umm, entonces, ¿aún necesitas dormir con Haruto...?"

"Sí. Quiero estar con Haruto."

"A-Ahaha. Realmente... Ah, entonces, ¿qué tal si... duermes con Haruto en tu forma astral? ¿Qué te parece eso en su lugar?" Sugirió Miharū, mirando a Rio con una sonrisa tensa.

"Umm... Supongo que sí. Eso debería ser, bueno... ¿está bien, supongo?" Rio asintió con la cabeza con incertidumbre, aunque no estaba muy seguro de si hacerlo resolvería el problema moral de que un hombre y una mujer durmieran juntos en la misma habitación. Por lo menos no podía ocurrir ningún percance físico mientras ella era invisible en su forma astral.

Aishia parecía bastante obstinada con todo, lo que hacía casi imposible convencerla de lo contrario. En el mejor de los casos, se trataba de una solución improvisada, pero era una línea segura que se podía trazar como compromiso.

"¿Estás de acuerdo con eso, Ai-chan?" Preguntó Miharū.

"Claro." Aishia asintió en silencio.

Por lo tanto, se decidió que Aishia dormiría en la habitación de Rio en su forma astral. Y así Rio se despertó de su sueño con ella en su forma física a la mañana siguiente, bueno, esa era una historia para otro día.

Interludio II: ¿Invocar A Un Héroe?! ¡Sakata Hiroaki En Escena!

Mientras tanto, justo antes de que Miharuru y los demás se encontraran en otro mundo...

Su nombre era Sakata Hiroaki; era un joven japonés de 19 años con una apariencia promedio. Mientras estaba en un grupo de alto rango en su escuela preparatoria, suspendió sus exámenes de ingreso a la universidad y se convirtió aún más en un recluso, y luego se sumergió en todo tipo de pasatiempos de interior, tal como lo haría cualquier hombre joven normal.

Un buen día de primavera, Hiroaki estaba acostado en su cama en la casa de sus padres y jugando con su tableta PC. Visitaba ociosamente sus sitios web favoritos, veía videos, leía novelas, jugaba a juegos y participaba en foros a su antojo, aprovechando al máximo su vida divertida y plena de recluso.

Fue entonces cuando el mundo de Hiroaki cambió completamente.

Vestido con su sudadera, había estado acostado con su Tablet encima de él, cuando de repente, sintió que se estaba cayendo.

"¡Whoa!" Gritó sorprendido Hiroaki. Sin embargo, en realidad no se había caído en ninguna parte y seguía tumbado de espaldas. La Tablet en su mano tampoco había caído, pero la sensación contra su espalda era extrañamente fuerte y dura. Y eso no fue todo...

Por alguna razón, el fondo detrás de su Tablet ya no era su techo, sino un vasto y claro cielo azul. Hiroaki arqueó reflexivamente su cuello y miró a su alrededor.

"¿Huh? ¿Qué está pasando?!"

A su lado se encontraban caballeros de aspecto extranjero y soldados armados con espadas, lanzas y armaduras que parecían haber sido sacados directamente de un escenario de fantasía anticuado.

"¿E-Eh?!" Hiroaki se levantó, sorprendido. Aunque estaba vestido de forma bastante tonta, no era nada si no totalmente serio en este momento.

Mirando a su alrededor, un paisaje completamente desconocido estaba ante él. Parecía como si estuviera en el jardín de una elegante mansión; el suelo estaba cubierto de baldosas de piedra pavimentada, mientras que el

jardín que lo rodeaba estaba lleno de naturaleza. Una estructura parecida a un castillo se elevaba un poco más lejos, lo suficientemente imponente como para ser llamado palacio.

Los caballeros y soldados armados, que no eran aptos para el ambiente calmado y tranquilo del jardín, rodearon a Hiroaki con cierto temor.

Hey, hey.... ¡¿Qué demonios es esto?! Hiroaki se levantó en pánico y comprobó su propia situación. Se sintió un poco más aliviado al ver su Tablet en su mano izquierda y su sudadera en su cuerpo. Sin embargo, se dio cuenta de que en algún momento había empezado a agarrar una espada larga al estilo europeo. Lo llenó de sorpresa y de emoción.

¿Una e-espada...? Ese es un diseño genial... Me hormiguea el corazón infantil.

Pero cuando miró a la gente armada que lo rodeaba, se sintió cauteloso.

Una vez que se había calmado, se dio cuenta de que la combinación de la espada con sus sudaderas era insoportablemente poco convincente, y empezó a sentirse avergonzado también. Hiroaki apretó con más fuerza la espada que tenía en las manos y sujetó su Tablet como si fuese un escudo.

"Ah... Umm, ¿pueden entenderme? ¿Quiénes son todos ustedes?" preguntó, haciendo caer su sentimiento de vergüenza.

Una quietud se apoderó de ellos... O eso había pensado Hiroaki. Después de un momento, alguien apareció de entre la multitud de caballeros y soldados, una linda chica de cabello lavanda en la mitad de su adolescencia, con un elegante vestido ondeando.

Maldición, eso es de alta calidad... Es como si una chica hermosa hubiera salido de un televisor. ¿Es una princesa? Hiroaki pensó aturdido, cautivado.

Mientras tanto, la chica de cabello lavanda echó un vistazo a la apariencia de Hiroaki. Sus ojos se abrieron de par en par. Después de una pausa, el hombre de mediana edad junto a la chica le murmuró algo. Inmediatamente después, la chica comenzó a caminar hacia Hiroaki con determinación. El hombre le siguió, así como otros dos caballeros de aspecto joven. Hiroaki se preparó con cautela.

"U-Umm me llamo Flora. Flora Beltrum. Soy la segunda princesa del Reino de Beltrum. ¿Puedo preguntarte si podrías ser... el héroe?" preguntó

nerviosamente, habiéndose detenido a una distancia adecuada de Hiroaki. Por alguna razón, fue capaz de entender sus palabras.

Hiroaki inspeccionó a la autoproclamada princesa y ladeó la cabeza ante la sospecha. "¿Héroe...? ¿Yo?"

Era sospechoso, pero de alguna manera encajaba perfectamente con la situación actual. De hecho, fue extremadamente similar al prólogo de la novela de fantasía que había leído recientemente.



"¡Sí! La Piedra Sagrada que llevo bajo mi custodia de repente empezó a brillar, justo antes de que saliera una enorme columna de luz. Según la profecía de los Seis Dioses Sabios, el héroe aparecerá en la Piedra Sagrada mil años después de que comience la Era Santa." Flora lo explicó de la mejor manera posible.

Hiroaki organizó sus pensamientos. "...Ah, espera, espera un segundo. Vamos a calmarnos primero, princesa. Dejando de lado el significado de todas esas palabras por ahora, lo que estás diciendo es que aparecí junto a la Piedra Sagrada que llevas. ¿Por eso soy el héroe?"

"S-Sí. Es por eso." Flora asintió.

"Ya veo. Bueno, esta es una situación bastante cliché, si es que alguna vez he visto una. Y puedes entender el japonés, por alguna razón. Supongo que estar en Modo Fácil no es tan malo..." Murmuró Hiroaki para sí mismo.

"U-Umm." Flora miró cuidadosamente la cara de Hiroaki. "¿Puedo preguntar tu nombre, gran héroe?", preguntó ella.

"...Soy Sakata Hiroaki." Hiroaki agito su pelo en un gesto pomposo. "Para aclararlo ahora, Sakata es mi apellido y Hiroaki es mi primer nombre. Me gustaría preguntarte algo a ti también. ¿Dónde estoy?"

"Este es el territorio del marqués Rodan en el noreste de Beltrum. El consulado de la capital de Rodania."

"¿Alguna vez has oído hablar de estos nombres de países: Japón, América, Inglaterra, Francia, Alemania o China?"

"Erm, no lo he hecho." Flora agitó la cabeza disculpándose.

"Ya veo..." Hiroaki suspiró un pequeño suspiro.

Ahora tengo una idea de la situación general, al menos... Esto es lo que uno llamaría su típico viaje de fantasía cliché. A juzgar por la actitud de la princesa, no hay duda de que el héroe tiene un estatus similar al de la realeza. Si es así, ya sea que yo sea el héroe o no, ¿sería mejor fingir que soy el héroe de todos modos? Aunque sería molesto ser tratado como el tipo al que acudir para resolver todos sus problemas, no quiero que me desprecien y necesito más información. Si voy a negociar con ellos, necesito estar por encima de ellos.

Como mínimo, Flora era una doncella justa, y no estaba mal ser respetado como un héroe.

Y así, se preparó para ser capaz de comportarse con habilidad y tacto.

"¿Quién es tu amigo?" Hiroaki se dirigió al hombre de mediana edad que estaba junto a Flora. Parecía tener un estatus de alto rango.

"Perdone mi grosería. Soy el duque, Gustav Huguenot. Debido a ciertas circunstancias, actualmente estoy sirviendo como guardián de Su Alteza la Princesa Flora. Encantado de conocerte."

El duque Huguenot mostró una sonrisa sociable en la cara y lo saludó respetuosamente. Sin embargo, sus ojos no mostraban ningún rastro de debilidad mientras observaba cuidadosamente a Hiroaki.

"Entiendo. Por ahora, me gustaría entender mejor la situación. Estoy seguro de que estarás de acuerdo, ¿verdad? ¿No crees que nos debemos mutuamente algunas explicaciones?"

El duque Hugonote asintió amablemente. "De hecho, eso es cierto. Permítame mostrarle un lugar donde podamos discutir esto mientras estamos sentados."

"Genial. Gracias." Hiroaki se dirigió hacia la mansión con Flora y su séquito.



Unos minutos más tarde, Hiroaki se sentó en un sofá frente a Flora y su grupo. "Este es George Rodan, el señor de este territorio", dijo el duque Hugonote.

"Un honor conocerte, héroe. Estoy encantado de dar la bienvenida al héroe de la leyenda a mi humilde residencia." El marqués Rodan, de mediana edad, inclinó la cabeza ante Hiroaki con reverencia.

"Sí, encantado de conocerte. ¿También me vas a decir los nombres de esos caballeros de allí? Parecen muy jóvenes... Incluso más joven que yo, y tengo diecinueve años." Hiroaki miró con curiosidad a los dos caballeros que estaban detrás de Flora.

"Son nuestros hijos. Como puedes ver, están en la mitad de su adolescencia, y tienen un largo camino por recorrer. Permití su presencia aquí, esperando que fuera una buena lección para ellos. ¿Esto te desagrada?"

"Ya veo... Los hijos de Huguenot y Rodan. No me importa, pero... Me gustaría que se quitaran las armas, al menos", pidió Hiroaki con cautela mientras dejaba su propia espada larga a su lado. Los dos jóvenes caballeros se pusieron rígidos por una fracción de segundo.

"Perdona nuestra grosería. Ustedes dos, desármense", les ordenó el duque Huguenot con una sonrisa.

"Sí, señor." Los dos chicos asintieron incómodos, quitándose las vainas de su cintura.

"Yo me encargaré de eso." Una chica vestida con ropa noble se acercó desde el rincón de la habitación y cogió las dos espadas.

"Gracias." Los chicos saludaron a la chica con una pequeña reverencia.

"Esta es una buena oportunidad. Vosotros tres, preséntense al héroe", insistió el duque Huguenot.

"...Encantado de conocerte, héroe. Soy Stewart Huguenot."

"...Soy Alphonse Rodan. Es un placer conocerte." Los dos chicos se presentaron primero a Hiroaki con voces rígidas, mirándole con ojos ligeramente dudosos.

"Es un honor conocerte. Me llamo Roanna Fontaine. Encantada de conocerte." La noble chica sonrió elegantemente mientras se presentaba.

Hiroaki abrió los ojos, cautivado por la sonrisa de Roanna. "Sí... Encantado de conocerte. Lo siento, pero estabas parada en una esquina, así que no te vi. No puedo permitir que una dama permanezca de pie mientras estoy sentado... ¿No quieres sentarte?"

Roanna agitó la cabeza con una expresión de preocupación. "No, yo estoy..."

"Si el héroe dice que te sientes, entonces siéntate, Roanna", insistió el duque Huguenot.

"...Muchas gracias por tu consideración, héroe. Entonces, si me disculpas." Roanna se levantó la falda e hizo una reverencia, luego confió las espadas de Stewart y Alphonse en sus manos a un sirviente y se sentó en el sofá. Hiroaki la miró con una sonrisa en los labios.

"Ahora, ¿podemos pasar al punto principal de nuestra discusión, héroe?" preguntó el duque Huguenot. Hiroaki asintió fríamente. "Hay algo que me gustaría preguntar primero."

"¿Qué podría ser? Si es algo que podemos responder, responderemos lo mejor que podamos..."

"Lo que me llamó fue esa cosa de la Piedra Sagrada sostenida por la Princesa Flora, ¿verdad?" Preguntó Hiroaki, mirando a la princesa.

"S-Sí. ¡Eso es!" Flora estuvo de acuerdo casi nerviosa.

"El hecho de que me hayan convocado significa que, naturalmente, yo también puedo volver, ¿verdad?"

"¿Eh? ¿Regresar? Umm, eso es..." La pregunta de Hiroaki debe haber sido inesperada, ya que Flora se quedó sin palabras. Su reacción fue suficiente para avisar a los sentidos del héroe.

"Oi oi, no me digas que me has convocado aquí sin que pueda volver."

"No, es sólo que... Umm... No lo sé..."

"Si no lo sabes, ¿eso no hace que esto sea un secuestro? Llevarse a alguien en contra de su voluntad también es considerado un crimen en este mundo, ¿no es así?" Hiroaki presionó sin darle tiempo a Flora para responder.

"L-Lo siento. Yo tampoco conozco las circunstancias, así que estamos un poco preocupados por todo esto..." Con su gentil disposición natural, Flora no podía hacer nada más que disculparse a cambio; su lado tampoco tenía ni idea de lo que estaba pasando. La Piedra Sagrada había convocado a Hiroaki por sí misma, por lo que llamarlo un secuestro era una forma bastante extrema de malinterpretar la situación.

"Ah, no es que esté tratando de ser malo. Es sólo que yo soy el que está en un aprieto por esto, ¿sabes?" Incluso Hiroaki parecía avergonzado de perseguir a una chica tan guapa como Flora, mientras inclinaba su cabeza con culpa.

"Héroe, ¿no es tu actitud hacia Su Alteza bastante grosera? ¿Es esta la manera correcta de ser un héroe?" Stewart objetó con el ceño fruncido.

"¡Stewart!" Dijo el duque Huguenot con voz severa.

"Guh... Mis más sinceras disculpas", dijo Stewart con expresión enojada.

El Duque Huguenot inclinó profundamente su cabeza ante Hiroaki. "Por favor, perdona la grosería de mi hijo, héroe."

"Ah, no te hagas una idea equivocada. No estoy tratando de buscar pelea ni nada. Es sólo que yo también tenía una vida en mi mundo original. Una que me fue arrebatada injustamente. Sólo quería dejarlo claro. Si todos ustedes participaron en mi secuestro, entonces deberíamos abordar esto de una manera lógica. Aunque de repente me digas que soy el héroe, no hay mucho que pueda hacer al respecto." Hiroaki agitó la cabeza.

"Eso también se aplica a nosotros... Y el secuestro es un malentendido. Parece que hay una necesidad de poner todas nuestras cartas sobre la mesa y discutir las cosas adecuadamente. Nos comprometemos a decirte todo lo que sabemos en este momento, héroe. ¿Nos prestarías atención?" Preguntó el duque Huguenot con una mirada un poco perpleja.

"Sí, eso sería genial. Aunque hables de los Seis Dioses Sabios y de las Piedras Sagradas y de los héroes, no tiene sentido para mí", dijo Hiroaki con una sonrisa relajada.

Después de eso, el duque Hugonote explicó varios hechos a Hiroaki, incluyendo su petición de cooperación con el héroe.

En ese mismo momento, Miharuru y los demás estaban vagando por las praderas.

Capítulo VII: Preparándose Para Moverse

Ha pasado un mes y medio desde el viaje de compras en Amade. Durante ese tiempo, Miharū, Aki y Masato habían permanecido encerrados dentro de la casa de roca, metiendo la lengua común de la región de Strahl en sus cabezas. Como nada podía proceder si no podían hablar el idioma, daban prioridad al aprendizaje del idioma por encima de todo lo demás, llenándose la cabeza con palabras y frases desde la mañana hasta la noche, incluso durante las comidas.

Si bien hay mucho que decir sobre el número de horas necesarias para adquirir un idioma extranjero a un nivel de conversación, los invitados japoneses de Rio pudieron estudiar la lengua común Strahl durante más de 400 horas en el lapso de un mes y medio, que culminó con un promedio de nueve horas al día. Ese número se hizo mucho más alto una vez que se incluyó su propio tiempo de autoestudio voluntario durante los recesos.

Al principio, gran parte del tiempo se dedicaba a explicar las estructuras gramaticales en japonés, pero con el paso del tiempo, se puso más énfasis en la conversación. Las lecciones resultaron ser exitosas, ya que los tres pudieron conversar en un grado óptimo. Como la mayor, Miharū mostró la mejoría más notable, mientras su compañero de conversación hablaba despacio, era capaz de responder con un discurso vacilante.

Una mañana, después de que había pasado un mes y medio, Rio y Miharū cocinaban el desayuno en la cocina y se hablaban utilizando lo que Miharū había aprendido.

"Haruto... ¿puedes dar... sartén?" le preguntó a Rio en una torpe lengua Strahl.

"Claro, aquí tienes."

"Muchas gracias. Huevo con tocino o huevo frito... ¿Qué quieres hoy?"

Rio pensó por un momento antes de hacer su petición con una leve sonrisa.
"...Veamos. Quiero comer un huevo frito hoy."

"Entendido. Déjame... a mí." Miharū cogió la sartén y apretó los puños en un bonito gesto.

"Puedes decir muchas cosas ahora." "Es todo gracias... a Haruto."

"Es porque has trabajado duro, Miharū."

"No... es porque... estabas enseñándonos... constantemente."

"Ya que ustedes tres han aprendido algunas palabras en este momento, creo que ya es hora de que nos vayamos de este campo."

"¿Irnos...?"

"Sí", interrumpió Rio, hablando en japonés. "Esta conversación está a punto de complicarse, así que usaré el japonés ahora. Estar aquí de esta manera hace que sea difícil moverse, y eso es ineficaz para reunir más información sobre tus amigos. Hay algunas personas de confianza en las que sé que podemos confiar, pero tendré que preguntarles primero. La probabilidad es baja, pero hay incluso la posibilidad de que esta gente sepa algo sobre ustedes."

"Ya veo..."

"Si es posible, me gustaría pedirles a esas personas que te cuiden mientras yo hago mis propios recados personales y reúno información. ¿Qué te parece?"

"Umm... Estoy seguro de que tienes tu propia vida de la que preocuparte, así que está bien si nos pones en segundo lugar. Dejaremos que usted decida lo que tenemos que hacer", dijo Miharuru pidiendo disculpas, inclinando su cabeza hacia Rio.

"Muy bien. Entonces nos mudaremos más cerca de Amande hoy. Los haré esperar allí mientras visito a mis conocidos. Tardaré aproximadamente dos semanas en regresar, así que dejaré a Aishia para protegerte, y si necesitas algo durante ese tiempo, puedes sentirte libre de ir de compras a Amande también", dijo Rio con una ligera sonrisa.

No fue lo suficientemente descarado como para traer de repente a Miharuru y a los demás a la aldea de la gente espíritu y dejarlos allí para que la gente espíritu se ocupara de ellos. La gente espíritu ya había cortado el contacto con el mundo exterior, así que era posible que se negaran, pero él seguiría todos los pasos necesarios para hacer la petición.

"Siento haberte hecho considerar cada detalle. Como nos has estado cuidando, no diré que estaremos bien... pero estoy segura de que nos las arreglaremos de alguna manera, especialmente con Ai-chan aquí. Así que... puedes dejarnos la casa a nosotros."

"De acuerdo, gracias." Rio asintió amigablemente en un esfuerzo por evitar que Miharuru se preocupara más de lo que ya estaba.

Después, desayunaron, y luego trasladaron la casa al medio de un bosque en las afueras de Amande. Había habido rumores de personas desaparecidas a lo largo de la carretera occidental la última vez que Rio había reunido información en Amande, así que en su lugar instaló la casa cerca del lado este de la ciudad.



A la mañana siguiente, Río se vistió con su armadura negra de Wyvern y se preparó para partir. "Muy bien entonces, Aishia, te dejo todo a ti", dijo en la sala de estar.

Aishia asintió en silencio. "Claro."

Aunque parecía una joven frágil, Aishia era en realidad un espíritu humanoide de clase alta o superior. Como podía usar el mismo nivel de artes espirituales que Rio, no había nadie mejor para el papel de guardaespaldas.

"Voy a dejar esta piedra espiritual llena poder mágico contigo mientras estoy fuera, así que puedes usarla para reponer tu poder mágico si algo sucede", dijo Rio, entregándole a Aishia una piedra espiritual del tamaño de un guijarro verde esmeralda que brilló. Era posible almacenar una enorme cantidad de poder mágico una piedra verde, incluso de este tamaño. El Almacén espacio-tiempo que Rio recibió de la gente espíritu también usó una piedra de tamaño similar.

"...Entendido. Até un vínculo temporal a Miharu por si acaso, así que estará bien", dijo Aishia, cogiendo la piedra espiritual.

"Con Miharu... ¿En serio?" Los ojos de Rio se abrieron de par en par, y miró a Miharu.

"Sí. Aparentemente, tenemos una gran cantidad de poder mágico dentro de nosotros... No lo entiendo, pero le dije a Ai-chan que le vendría bien todo lo que necesitara." Miharu no parecía entenderlo todo aún, pero asintió con firmeza de todos modos.

"...Ya veo. Estoy aliviado, entonces." A Rio también le interesaba saber cómo los tres tenían una gran cantidad de poder mágico, pero se alegró de que así fuera, así que no tuvo que preocuparse tanto por ellos.

"Por favor, ve con cuidado, Haruto", dijo Miharuru.

"Sí. No tienes que despedirme desde aquí", contestó.

"Que tengas buen viaje, Haruto."

"Hasta luego, Haruto." Aki y Masato también ofrecieron sus palabras de despedida a Rio.

"Gracias. Asegúrense de escuchar a Miharuru y Aishia."

"Ahaha, lo sabemos."

"¡Así es! ¡Ya no somos niños!"

Aki y Masato asintieron con sonrisas tensas.

"Sin embargo, sigues siendo un mocoso", señaló Aki.

"Y sólo hay una diferencia de un año entre nosotros", replicó Masato, comenzando sus habituales discusiones.

Rio vio a Aki y Masato hacer sus payasadas habituales con una sonrisa. "A mí me parece que estarán bien. Me voy, ahora", dijo, y se giró sobre sus talones. Se sintió aliviado al ver que el más joven de los tres no mostraba signos de preocupación.

Rio abrió la puerta principal y saludó a Miharuru y a los demás, que saludaban con todas sus fuerzas. Finalmente, miró a Aishia con una confiada sonrisa, antes de cerrar la puerta.

"Ustedes tres necesitan estudiar hasta que Haruto regrese", dijo Aishia.

"Ugh, así que estamos haciendo lo mismo de siempre, incluso con Haruto fuera." Masato bajó la cabeza sombríamente.

"No tenemos elección. Si no podemos hablar el idioma, es demasiado peligroso incluso salir. Estás más atrasado, así que trabaja más duro", dijo Aki con expresión exasperada.

"Fufu. Vamos a mostrarle a Haruto lo mucho que hemos mejorado cuando vuelva", dijo Miharuru con una sonrisa.



Una vez que Rio salió, pronunció el hechizo de activación para usar el almacén espacio- tiempo en su muñeca izquierda.

"Dissolvo."

El aire sobre su mano se torció, y apareció una piedra espiritual verde jade. Aunque era del mismo color que el almacén espacio-tiempo, su tamaño era mayor que el de la otra piedra espiritual.

"Transilio."

Rio activó la piedra espiritual en su mano, el cristal de teletransportación. El aire alrededor de Rio y el cristal de teletransportación comenzaron a distorsionarse de manera exagerada, y en el momento siguiente, Rio desapareció. La vista frente a los ojos de Rio también cambió inmediatamente.

"Parece que regresé a salvo", se murmuró a sí mismo Rio.

Suaves rayos de sol se filtraban a través de los árboles del paisaje forestal que se extendía ante él. Era la primera vez que utilizaba el cristal de teletransportación, así que se sorprendió de cómo había cambiado el paisaje en un instante. Afortunadamente, parecía como si hubiera sido capaz de teletransportarse a las coordenadas correctas.

El cristal cambiaba de verde a turquesa; a medida que la cantidad de poder mágico dentro de una piedra espiritual aumentará, el color cambiaba de incoloro a azul. A medida que fue aumentando, los colores cambiaban a turquesa, verde hoja, y finalmente verde jade, por lo que se utilizó una gran cantidad de poder mágico.

No creo que deba estar tan lejos de la aldea, pero ¿dónde es esto exactamente?

Rio guardó el cristal de teletransporte en su bolsillo y sonrió ante el paisaje vagamente familiar. Luego, despegó del suelo y se elevó en el aire para comprobar su ubicación actual, atravesando el dosel y entrando en los cielos por encima del bosque.

Estoy fuera de la zona residencial... pero muy cerca del pueblo, a uno o dos minutos de vuelo. A esta distancia, pueden haber detectado la distorsión de poder mágico del hechizo de teletransportación que usé.

Alguien puede haber salido a buscarlo ya. Con eso en mente, Rio comenzó a volar hacia el barrio residencial visible en la distancia a un ritmo pausado.

Por supuesto, un grupo de gente estaba esperando en los cielos sobre el pueblo. Había varios guerreros de la aldea, entre ellos Orphia.

"¡Mira, es Rio después de todo! Esta vez volviste bastante rápido", dijo ella con una sonrisa feliz mientras se acercaba.

"Hey, Orphia. Esta vez tengo una pequeña noticia... y una petición", dijo algo en tono de disculpa.

"Ya veo... Entonces deberíamos apresurarnos a ir a ver a los ancianos inmediatamente. Sígueme, es por aquí."

Orphia pareció sentir que Rio tenía un asunto importante que discutir y comenzó a alejarlo sin hacer más preguntas. Los aldeanos que los rodeaban los seguían.

"Muchas gracias. La verdad es que... mi espíritu contratado se despertó", dijo Rio mientras volaba junto a Orphia.

"Eh, ¿en serio?" Preguntó Orphia con los ojos abiertos.

El espíritu que dormía en Rio había sido un espíritu humanoide, después de todo. Para Orphia, que tenía en alta estima a los espíritus, el despertar del espíritu de Rio fue un gran acontecimiento.

"Sí. Debido a ciertas circunstancias, ella no está presente ahora, pero discutiré más sobre eso, así como mi petición, con los ancianos."

Orphia asintió. "Ya veo... Estoy seguro de que todos se sorprenderán. ¡Apurémonos!" Ella observó cuidadosamente la expresión de Rio antes de aumentar su velocidad de vuelo por una pequeña cantidad.



Rio y los demás bajaron ante la gigantesca casa de árbol que fue utilizada como ayuntamiento del pueblo. Latifa estaba esperando allí, junto con Sara, la mujer lobo de plata, y Alma, la enano mayor.

"Latifa... Sara y Alma también..." Los ojos de Rio se abrieron de par en par cuando vio a las chicas.

"Ehehe. Había un gran pulso de maná, así que todo el mundo estaba emocionado de que Onii-chan pudiera haber vuelto. Vimos a Onii-chan

volando en el aire y nos apresuramos a llegar aquí", explicó Latifa con orgullo. Debió haber corrido, ya que aún estaba sin aliento.

"Las dos tenían tanta prisa, era una molestia enorme", interrumpió Alma con una sonrisa irónica.

"Tú eres la que decidió venir, Alma", añadió Sara avergonzada. Orphia sonrió.

"Fufu, así que las dos querían volver a ver Rio lo antes posible."

"Mrgh..." Sara y Alma gimieron de vergüenza, pero su falta de negación implicaba que era la verdad.

"Onii-chan, esta vez has vuelto rápido." Latifa emitió una sonrisa llena de pureza e inocencia.

"Sí. El espíritu de mi contrato se despertó, y tengo muchas otras cosas que quería discutir", respondió Rio con una sonrisa débilmente tensa.

"¿Tu espíritu ha despertado?" Sara y Alma estaban confundidas.

"Sí. No está aquí ahora, pero la traeré la próxima vez."

"En ese caso, tenemos que apresurarnos a llegar con los ancianos principales rápidamente. Deberían estar arriba", instó Sara, y el grupo entró en el ayuntamiento.



Aproximadamente media hora más tarde, en la sala de reuniones en el último piso de la sala, Rio se enfrentó al consejo de ancianos que se había reunido con poca antelación. Latifa y las otras chicas permanecieron reunidas en un rincón de la sala.

"Entonces, ¿es verdad? ¿El espíritu contratado de Lord Rio ha despertado?" Syldora, el alto elfo sentada en medio de los tres ancianos principales, preguntó.

"Sí. Se despertó hace un mes y medio."

"...Hace un mes y medio sería el mismo tiempo que cuando ese vasto torrente de oda y maná surgió de la dirección de la región de Strahl", supuso Syldora con una mirada contemplativa. Los pilares de luz no habían

sido visibles desde la posición del pueblo, pero las secuelas de la oda y el torrente de maná fueron algo que detectaron claramente.

"Así que las olas también llegaron hasta aquí", dijo Rio con una sonrisa irónica.

"¿Es posible que esa oleada esté relacionada con el despertar de su espíritu contratado, Lord Rio?" preguntó la anciana jefa de los hombres lobo, Ursula.

"No... no estoy seguro. Sin embargo, la oleada de oda y maná que todos sentían fue probablemente creada a través de la hechicería de los seis pilares de luz."

"...Continúa", presionó Ursula.

"Creo que la verdadera forma de esos seis pilares de luz es un tipo de hechizo espacio- tiempo... algo que puede convocar a humanos de otros mundos a éste. Hay religiones en la región de Strahl que creen en las deidades llamadas los Seis Dioses Sabios. Según sus antiguos textos, se dice que seis héroes que desempeñaron un papel activo en la Guerra Divina regresarán una vez más junto a seis pilares de luz. Por eso el rumor del regreso de los héroes se extendió por Strahl."

"Héroes... ¿dices?" Los ancianos en la sala irrumpieron en una conmoción después de escuchar que era posible que los héroes de la Guerra Divina hubieran regresado.

Rio miró a Latifa; sus ojos eran redondos mientras ella lo observaba cuidadosamente. Al igual que Rio, también tenía recuerdos de una vida en otro mundo. Debe haber tenido curiosidad por saber si el otro mundo involucrado era la Tierra.

Le explicaré todo a Latifa más tarde, pensó Rio con una sonrisa tensa.

"¿Todos conocen las historias de los héroes transmitidas en la región de Strahl?", les preguntó a los ancianos que estaban sentados frente a él.

"Incluso nosotros, la gente espíritu, conservamos registros de la Guerra Divina que se desarrolló hace más de mil años. Afectó a nuestros antepasados, que vivían hacia el centro del continente, después de todo. Se dice que lucharon para ahuyentar las fuerzas del mal", respondió Syldora.

"Para ayudar al espíritu de clase alta que participaba en la guerra, la aldea envió guerreros hacia Strahl también... Aunque la mayoría de ellos, incluido el espíritu de alto rango, nunca regresaron. Se decía que los héroes aparecieron hacia las etapas finales de la Guerra Divina, pero para entonces, el espíritu de clase alta se había ido, y muchos de los guerreros de nuestro pueblo habían perdido la vida..." Ursula continuó.

"... Entonces, ¿no sabes los detalles?" preguntó inquisitivamente Rio.

"De hecho, no sabemos mucho sobre los héroes. Los Siete Sabios... No, ya tenían seis en ese momento, así que eran lo que los humanos llamaban los Seis Dioses Sabios. Esos Seis Dioses Sabios habían aparecido aparentemente de la nada, y todos estaban equipados con Armas Divinas. Eso es todo lo que sabemos," dijo Dominic contemplativamente.

"Me lo he estado preguntando durante un tiempo, pero ¿por qué pareces tan seguro de la existencia de un séptimo dios?" preguntó Rio. "Nadie en la región de Strahl parece reconocer algo como un séptimo dios."

"Porque nuestros antepasados se encontraron con el que se nombró a sí mismo séptimo dios durante el principio y el final de la Guerra Divina. Visitaron la aldea a principios de la guerra y pidieron ayuda al espíritu de clase alta de la época para luchar. Su objetivo de visitar la aldea hacia el final de la guerra no se registró, pero se notó que ya estaba exiliados de los otros seis para entonces", explicó Dominic.

"... ¿El séptimo dios no dejó ninguna información sobre los héroes?" "De eso no estoy seguro, ya que no fue grabado."

"¿Por qué cree que esos héroes fueron convocados aquí desde otro mundo, Lord Rio? Aunque digas que vinieron de fuera de este mundo, me cuesta creerlo..." Ursula preguntó a Río algo sospechosamente.

"Porque actualmente estoy cuidando a dos chicas y a un chico que vivían en ese mundo."

Los ojos de Ursula se abrieron de par en par. "...Válgame dios. ¿Así que esos tres son los héroes?"

Rio agitó la cabeza. "No, no lo son. Estaban en un lugar irrelevante para los pilares de luz. Parecía que estaban en compañía de otras dos personas justo momentos antes de ser convocados aquí, y afirmaban que presenciaban distorsiones en el aire similares a la magia de invocación. Creo que los otros dos fueron los que fueron convocados como héroes,

mientras que los tres bajo mi protección fueron simplemente arrastrados por el viaje."

"Hmm... ¿Fuiste capaz de comunicarte con los de otro mundo?" Preguntó Syldora sin demora. Era una pregunta bien justificada.

"...Lo hice. O, mejor dicho, para ser más preciso, ya sabía el idioma que hablaban."

Con una expresión completamente seria, Rio respondió honestamente, pero vagamente. Quería ser lo más sincero posible con la gente a la que iba a pedirle un favor. Ya le debía tanto a la gente espíritu, y ya no podía engañarlos en este punto de su relación.

"¿Qué quieres decir con eso...?" Todos los ancianos parecían confundidos. La única que entendió fue Latifa, que se quedó boquiabierta.

"Por favor, perdóname. Dudo que mis razones sean creíbles, aunque las explique aquí, y están muy alejadas del tema que nos ocupa. Por ahora, ¿podría pedirles que tome lo que digo en sentido literal y acepte que fui capaz de comunicarme con ellos? Si es necesario, lo explicaré más adelante", dijo Rio, inclinando profundamente la cabeza ante los ancianos.

"...No me importa. Quiero oír más sobre tu espíritu contratado, también." Ursula parecía comprender los sentimientos de Rio y estuvo de acuerdo. Los otros ancianos intercambiaron miradas antes de asentir con la cabeza.

"Muy bien. Entonces, ¿está tu espíritu contratado actualmente con esas tres personas?" preguntó Syldora, cambiando de tema.

Rio asintió en reconocimiento. "Sí. Su nombre es Aishia, e hice que se quede en Strahl para protegerlos", contestó con cierta disculpa.

"¿Sabe algo Lady Aishia sobre la invocación de los héroes o averiguaste algo sobre su identidad?" preguntó Syldora.

"No, Aishia no sabía nada. No sobre por qué fue contratada conmigo, quién era, o incluso su propio nombre. El nombre de Aishia fue algo que le di." Rio agitó la cabeza incómodamente.

"...Ya veo. Bueno, eso parece estar bien. Un espíritu de alto rango ha despertado; para nosotros, es un evento sumamente auspicioso. Lady Aishia... La llamaste con el antiguo lenguaje de nosotros, ¿no? Primavera cálida, hermosa primavera... Un nombre apropiado para esta temporada", dijo Dominic, riendo alegremente.

"Heh. Bueno, es exactamente lo que dice Dominic: no hay nada por lo que desanimarse, Lord Rio", coincidió Ursula con una amable sonrisa. Los otros ancianos también asintieron con la cabeza, dejando que una atmósfera brillante cayera naturalmente sobre la habitación.

"Muchas gracias. Honestamente, reflexioné bastante sobre si debería haber regresado a la aldea en este momento. Pero cuando se trataba de Aishia y los otros tres que estoy protegiendo, esperaba poder obtener información y ayuda de todos los que están aquí, así que decidí visitarlos."

"...Aunque dudo que seamos de mucha ayuda con respecto a Lady Aishia, puede que te haga bien visitar a la Gran Dryas con ella. Llévala a la aldea en cualquier momento", dijo Syldora con una mirada pensativa.

"Sin embargo, si yo trajera a Aishia a esta tierra, sería necesario traer a los tres bajo mi cuidado también..." dijo Rio, observando cuidadosamente a Syldora y a los demás.

"Son tus compañeros, después de todo. Eres libre de traer no sólo a Lady Aishia, sino también a los demás. Haremos todo lo que esté a nuestro alcance para ayudarte. Estoy seguro de que actualmente tienes las manos ocupadas con esos tres, ¿no?" Dijo Syldora, adoptando una actitud de bienvenida hacia Miharu y los demás.

"...Sí. Los tres desean buscar a los otros dos de los que fueron separados (si es que de hecho terminaron en este mundo) y regresar a su propio mundo... pero a partir de este momento somos completamente incapaces de progresar. Por encima de todo, actualmente no tengo conocimiento sobre la hechicería espacio-tiempo que puede cruzar mundos. Esperaba que la gente de aquí que usa hechizos espacio-tiempo pudiera darnos algunas pistas de cómo pueden ser devueltos a su propio mundo."

"Hmm... Para ser honesto, tampoco tenemos idea de la hechicería espacio-tiempo que permite la teletransportación a través de los mundos. Por supuesto, revisaremos los textos antiguos de nuestra aldea, pero quizá sea mejor no tener esperanzas."

"No, eso es más de lo que podría pedir. De hecho, temía que no permitieras que un extraño entrara en la aldea... Realmente no tengo suficientes palabras para expresar mi gratitud."

"Hm... Con respecto a los tres, tendremos que hacer que acepten un contrato de confidencialidad completa para cuando regresen a Strahl

después de haber adquirido conocimiento de nosotros. Lo siento, pero la existencia de la aldea no puede ser expuesta", explicó Syldora.

"Por supuesto. Me aseguraré de explicárselo yo mismo", coincidió Rio de manera tranquilizadora.

Su estancia había sido aceptada con la condición de que se cumpliera esa condición, y no se trataba de una petición excepcional.

"Bueno, los has cuidado por un tiempo y has decidido buscar nuestra ayuda en su nombre. No me preocupa su personalidad. No debería haber ningún problema", dijo Ursula amablemente, con una sonrisa en las comisuras de sus labios.

"Ursula tiene razón", dijo Syldora, seguida de los guiños de Dominic y los otros ancianos. "...Me siento muy honrado por su fe en mí." Rio inclinó profundamente su cabeza, con su corazón lleno de emoción. Estaba, simplemente, tan agradecido por la manera en que pudo conocer a gente que creía en él sin ninguna duda en sus mentes.

"Ahora que eso está decidido, debemos prepararnos para recibir a Lady Aishia y a los demás. También debemos informar a la Gran Dryas de ella" Dominic cambió el tema con entusiasmo, como para aclarar el aire íntimo que se había interpuesto entre ellos.

"Así es. ¿Volverá a Strahl inmediatamente, Lord Rio?" preguntó Syldora, fijándose en el cambio de tema de Dominic.

"Sí, no quiero hacerlos esperar demasiado tiempo. Tengo la intención de partir de nuevo dentro de unos días."

"Hm. Entonces, asegúrate de quedarte en el pueblo hoy, ya que hay mucho más que nos gustaría discutir sobre Lady Aishia y los tres de otro mundo."

"Por supuesto."



La conversación continuó durante la tarde con una comida ligera. Rio les contó varias cosas sobre Aishia, y luego decidió con los ancianos qué reglas se aplicarían para la visita de Miharū, Aki y Masato a la aldea. Para

cuando terminaron sus discusiones, ya era de noche, así que decidieron dar por terminado el día.

Rio terminó quedándose en la casa de Ursula esa noche. Después de la cena, se le dijo que descansara y se relajara, lo que probablemente significaba cuidar de Latifa.

Rio la llamó a la habitación en la que se estaba quedando para hablar con ella a solas. Latifa se veía sombría desde la mitad de las discusiones, así que tuvo que explicarle algunas cosas.

"Hey, Latifa. ¿Pudiste entender la discusión de hoy?" dijo Rio mientras observaba su expresión. Los dos se sentaron en sillas uno frente al otro.

Latifa asintió incómodamente. "Sí, lo hice. Esas personas también son japonesas, ¿no?", preguntó tímidamente.

"Sí, son japoneses."

"... ¿Significa eso que también les contaste que eras japonés, Onii-chan?"

Rio asintió con una amarga sonrisa. "Así es. Si no se lo dijera, se preguntarían cómo pueden comunicarse conmigo."

"Hmph... Pero era un secreto entre Onii-chan y yo." Latifa hizo pucheros en sus labios un poco infeliz.

"¿Estás enfadada?"

"No es que esté enfadada, pero..."

Rio sonrió con una leve sonrisa. "Ya veo."

"¡Mgrr! ¿De qué te ríes?"

"De lo linda que eres, supongo."

"...Eso no es justo, Onii-chan", murmuró Latifa en voz baja, dando a Rio una mirada amonestadora.

"¿Qué sucede?"

"Nada..."

"Escucha, Latifa. El hecho de que hayan aparecido otras personas que saben de Japón no significa que nuestra relación vaya a cambiar. ¿No es cierto?" Rio ofreció persuasivamente con una sonrisa mientras observaba cómo se enfurruñaba.

"...Sí."

"Nada cambiará lo especial que eres para mí."

"...Sí."

"...Por eso espero que no te sorprenda demasiado. ¿Recuerdas cómo te hablé de mi vida pasada antes? Sobre la amiga de la infancia que amaba y la hermanita que se mudó cuando mis padres se divorciaron."

"¿Hm? Recuerdo eso..." Latifa inclinó su cabeza con curiosidad.

"La verdad es que dos de las tres personas a las que cuido ahora mismo son esas dos personas..."

"... ¿Huh?"

"Ayase Miharu. La persona que siempre amé cuando era Amakawa Haruto. Bueno, probablemente ya no se acuerde de mí... También, Amakawa, no, Sendo Aki... Sólo vivimos juntos durante tres años, pero ella era mi hermana pequeña. Dudo que recuerde algo sobre mí, tampoco. No estoy seguro de que sea una coincidencia, pero son dos de las tres personas que están actualmente a mi cuidado", explicó Rio lentamente a una confundida Latifa.

"...Eh...E-Entonces, ¡¿les d-dijiste?! ¿Les contaste a esos dos sobre ti?" Poco después de que Latifa entendiera la explicación, empezó a responder con preguntas en estado de shock.

Rio agitó la cabeza con calma. "No, no les dije que tenía los recuerdos de alguien llamado Amakawa Haruto. No creí que fuera el momento adecuado para decirles eso...", dijo con voz algo perturbada.

"O-Oh, bueno. Pero... ¿por qué...?" Preguntó Latifa roncamente.

"No quiero confundirlos demasiado ahora mismo, su estado mental no sería el más estable, habiendo sido traídos de repente a un mundo desconocido. Tú también solías ser lo mismo, Latifa. ¿Verdad?" Rio respondió con su sano razonamiento.

"Eso es..." Latifa se quedó sin palabras. Rio tenía razón.

Sin embargo, Latifa no creía que Rio estuviera siendo honesto, a pesar de que no le había mentado. ¿Rio estaba realmente bien con las cosas de esa manera? Ella no lo sabía.

"Por eso me gustaría pedirte que escondas tu vida pasada de estas tres personas por un tiempo, también. Por supuesto, no te prohíbo que se lo digas si insistes en hacerlo, pero... Me gustaría que te quedaras absolutamente callada sobre mi vida pasada. ¿Puedes prometerme eso?" preguntó Rio, mostrándole un poco de la culpa que sentía.

"...Onii-chan, realmente quieres decírselo, ¿no?" Latifa murmuró, preguntando por los verdaderos sentimientos de Rio.

"...Eso no es verdad." Rio agitó la cabeza con una sonrisa agrídulce.

"Dime cómo te sientes realmente, Onii-chan. De lo contrario, no te lo prometo", insistió Latifa. "...Quiero mantener mi vida anterior en secreto, sólo entre tú y yo, supongo", dijo Rio con una expresión tensa, hablando con sinceridad.

"...Eso es injusto. Eso es tan injusto de tu parte, Onii-chan", murmuró Latifa con voz temblorosa, pareciendo como si estuviera al borde de las lágrimas; era incapaz de decidir si Rio estaba mintiendo o no.





Dos días después, Rio partió de nuevo de la aldea para hacer su viaje de regreso a la región de Strahl. Eligió la plaza ante el ayuntamiento como punto de partida, con Latifa, Sara, Orphia, Alma, Ursula, Syldora y Dominic allí para despedirlo.

"Muy bien, todo el mundo. Me voy. Debería estar de vuelta en unas dos semanas", les dijo Rio alegremente a los siete.

"Cuídate", respondió Ursula en nombre de los ancianos principales, apoyada por la inclinación de cabeza de los otros dos.

"Limpiaremos la casa donde se alojarán tus invitados", dijo Sara. "Y preparemos su bienvenida", añadió Orphia.

Alma intervino. "Yo me encargaré de las necesidades diarias." Las tres chicas parecían emocionadas por conocer a los humanos que vendrían.

"...Ten un viaje seguro, Onii-chan", dijo Latifa en voz baja.

"Gracias. Volveré pronto. No te preocupes, no hay nada que temer." Rio acarició suavemente la cabeza de Latifa. Ella se adelantó y enterró su cara en su pecho.

"Hoho, parece que todavía está en esa edad en la que quiere ser mimada", reflexionó Ursula, mirando a Latifa con una sonrisa. Naturalmente, Ursula también había notado que Latifa estaba actuando de manera extraña después de la discusión de Rio con los ancianos, pero ella se había abstenido de entrometerse y había dejado que los dos lo resolvieran entre ellos. Después de todo, siempre lo habían hecho así.

"Ella podría estar preocupada de que su precioso hermano mayor le sea arrebatado por estos recién llegados. También hay una chica de la misma edad que ella," Sara se rió. Los demás miraron a Latifa.

"...No sé de qué estás hablando", murmuró Latifa en voz baja, apretando su agarre alrededor de Rio. El hizo una expresión desgarrada mientras la abrazaba, dándole palmaditas en la espalda para calmarla. Eventualmente, su agarre se aflojó.

"Bien. Ya me voy, Latifa." Rio se alejó lentamente de Latifa y habló amablemente.

"...Sí. Estaré esperando." Latifa asintió con la cabeza.



Dos semanas después, en un bosque en las afueras occidentales de Amande....

Un hombre de aspecto espeluznante, vestido con una túnica negra, estaba en un área fuera de la carretera, en un lugar por el que ningún ciudadano normal pasaría.

Se llamaba Reiss. A su alrededor había un enjambre de criaturas que tenían formas humanoides. Ocho tenían la piel de color ceniciento y cuatro tenían la piel oscura hasta el punto de parecer negro, cada uno gimiendo en inquietantes tonos bajos.

"Fufufu... Como era de esperar de la ciudad sede del Gremio Ricca, los aventureros que trabajan aquí son todos de excelente calidad. He conseguido un buen material gracias a eso", se dijo Reiss con orgullo mientras miraba a las grotescas criaturas.

"Vayan, ahora. Formen grupos de tres y busquen en el bosque de las afueras de Amande a personas que tengan la mayor cantidad de poder mágico posible. Captúrenlos vivos y tráiganlos aquí. Sin embargo, asegúrate de evitar atacar a aquellos que tienen un poder mágico superior al suyo. Mata a tantos testigos como necesites para evitar llamar la atención innecesariamente. Yo me encargaré del lado oeste, así que ustedes sepárense en las otras direcciones para buscar. Su límite de tiempo es hasta el atardecer de mañana."

Las extrañas criaturas comenzaron a moverse como si entendieran las palabras de Reiss. "Gruugh." Formaron cuatro grupos de dos criaturas de piel gris y un líder de piel oscura, y luego partieron en una carrera increíblemente ligera y rápida. "...Ahora, una vez que alcance el número necesario de cuerpos materiales en esta próxima carrera, será el momento adecuado. Después de esta última tanda, tendré que asegurarme de no hacer llamar la atención por un tiempo", dijo Reiss con molestia en su voz, abandonado a su suerte una vez que las figuras de las criaturas se habían fusionado en el bosque. Sus ojos estaban completamente vacíos.

Capítulo VIII: Operando En Las Sombras

Dos semanas después de que Rio partiera del pueblo de la gente espíritu...

Dejados atrás en la región de Strahl, Miharu y los demás vivieron una vida completamente pacífica, esperando tranquilamente el regreso de Rio. Actualmente, se encontraban en medio de una pausa de sus estudios de idiomas. Aishia y Masato estaban tomando una siesta, mientras que Miharu y Aki estaban sentadas en el sofá de la sala de estar tomando té.

"¿Me pregunto si Haruto volverá pronto...?" Murmuró Miharu entre dientes. Mientras sus palabras se formaban como una pregunta, se hablaba más o menos a sí misma. Sin embargo, su murmullo aún llegaba claramente a los oídos de Aki.

"Miharu, llevas diciendo lo mismo desde hace unos días", dijo ella con una risa tensa.

Por alguna razón, Miharu se estremeció. "¿Eh...? En serio", preguntó con voz aguda, inclinando la cabeza.

Miharu no estaba muy segura porque se estremeció, pero ahora que Aki lo había mencionado, se había encontrado pensando en Haruto de la nada estos días.

"... ¿Qué pasa, Miharu?" Aki se dio cuenta del delicado cambio en Miharu y la miró dudosa.

"Nada en absoluto. ¿Por qué?" Miharu dio un aire de calma y se encontró con la mirada de Aki. Aki no parecía del todo convencida, pero cambió de tema de todos modos.

"No es nada... Pero me pregunto cuánto tiempo vamos a vivir así, ¿sí?"

"Umm, ¿qué quieres decir con 'así'?" Preguntó Miharu.

"Deberíamos haber sido estudiantes de secundaria y preparatoria, ¿sabes? Masato acaba de llegar al sexto grado, y nuestras nuevas vidas escolares están destinadas a comenzar... Pero ahora Takahisa y Satsuki se han ido, y puede que nunca volvamos a ver a mamá y a los demás. Realmente no lo sé, pero mientras más tiempo continúe esta vida, más siento que no podremos volver." La expresión de Aki cayó impotente.

"Así que estás preocupada..." Miharú se levantó lentamente y se movió junto a Aki, acariciando su espalda. Aki se inclinó hacia ella para ser mimada.

"... ¿No estás preocupada, Miharú?", preguntó nerviosa.

"Estoy... un poco inquieta, pero probablemente no tanto como tú." Miharú agitó la cabeza con una leve sonrisa.

Aki miró la cara de Miharú con curiosidad. "¿Por qué?"

"Los tengo a ti y a Masato conmigo, así como a Ai-chan y Haruto. Me siento segura. Por eso me pregunto si hay algo que pueda hacer a cambio, porque siento que estás preocupada", respondió Miharú. Su sonrisa fue agrídulce esta vez.

"...Eres fuerte, Miharú."

"Soy débil. Si no te tuviera a ti y a los demás, no estaría viva ahora mismo."

"No creo eso... En todo caso, yo debería decir eso. No sé dónde estaría ahora mismo si no te tuviera conmigo."

"Jeje, gracias."

"Sí..." Dijo Aki tímidamente, aun pareciendo un poco insegura.

"Aki. Gracias a Haruto, hemos podido vivir en paz. Creo que es una bendición increíble, ¿no crees? Así que... ¿qué tal si intentas pensar un poco más positivamente?" Preguntó suavemente Miharú, intentando persuadir a Aki.

"Eso es... Sí. Yo también lo creo, pero..."

"Supongo que todavía quieres volver a la Tierra, ¿verdad?"

"Sí... ¿No quieres volver, Miharú?"

"Si dijera que no quiero ir a casa... probablemente sería mentira, pero no creo que haya necesidad de apurarse. Haruto está dispuesto a ayudarnos, después de todo."

"Haruto..." Aki murmuró el nombre de Haruto, su expresión se volvió sombría. Ella estaba mucho mejor ahora, pero aun así no podía evitar pensar en alguien en el fondo de su mente cada vez que escuchaba el nombre. En particular, cuando salía de la boca de Miharú, a veces la dejaba en una situación bastante conflictiva.

"¿Qué piensas de Haruto?" Preguntó repentinamente Aki a Mihar. Se había dado cuenta de que la mente de Mihar había estado en Haruto últimamente, por lo que tenía curiosidad.

"¿Hm? Umm... ¿Qué quieres decir con eso?" Preguntó Mihar a su vez, mirando la expresión de Aki con incertidumbre.

"Nada, en realidad... Es sólo que, aunque normalmente eres mala con los chicos, pareces actuar de forma muy natural cuando estás cerca de Haruto... Están totalmente sincronizados cuando cocinan juntos y se ríen el uno con el otro. Por eso me preguntaba... Entonces, ¿qué sientes por él?" Aki explicó su pregunta con indecisión, pero directamente, para que Mihar no pudiese evitar responderla.

"¿C-Cómo, me pregunto? Es de fiar, y una persona muy agradable, creo. Y..." Mihar contestó tímidamente, buscando en su interior con una expresión contemplativa.

"... ¿Y?" Aki presionó.

"No sé si es porque su nombre es el mismo, pero me recuerda a Harukun... ¿Supongo que sí? ¿Quizás?"

"¡¿Qué estás diciendo?! ¡Mihar!" La expresión de Aki cambió con un grito ahogado, su tono de voz se volvió inmediatamente más áspero.

"... ¿Huh? ¡Ah! ¡Lo siento! ¡Esa no era mi intención!" Mihar tardíamente procesó lo que había dicho en voz alta y agitó la cabeza con nerviosismo. Aunque siempre se había asegurado de no mencionar a Haruto delante de Aki, pensar en el Haruto de este mundo hizo que su nombre saliera de su boca sin querer.

"Hey, Mihar... ¿De verdad todavía lo recuerdas? ¿Aunque nunca lo vuelvas a ver? Probablemente ya no te recuerde, así que no lo confundas con este Haruto. Eso sería grosero", soltó Aki. Se sintió muy arrepentida tan pronto como terminó de hablar, porque había sido ella la que se había solapado a este Haruto y Amakawa Haruto en sus pensamientos.

"...Lo siento, me puse muy nerviosa por eso. Voy a despejar mi cabeza."

Aki se levantó y salió por la puerta principal a tomar aire fresco, con sus palabras llenas de culpa.



Soy una tonta...

Tan pronto como Aki entró por la puerta, inmediatamente se agachó fuera de la casa, avergonzada. Ella no quería estar adentro; a pesar de que le dijeron que no saliera de la casa por cualquier razón, quería un poco de aire fresco.

No tengo derecho para culpar a Miharuru... Aki se arrepintió amargamente, suspirando profundamente. Incluso Miharuru, que normalmente tenía un carácter cálido, podría haberse enfadado con ella esta vez.

¿Tal vez a Miharuru todavía le gusta después de todo? Entonces... ¿debería disculparme por decir cosas tan terribles? Pero... Una complicada emoción llenó a Aki, ella quería disculparse con Miharuru y regresar las cosas a cómo era antes, pero cada vez que aparecía el nombre de Amakawa Haruto, no podía evitar recordar todo sobre él.

"Argh, ¡basta!" Aki gritó fuerte después de un tiempo, su cabeza estaba llena de demasiados pensamientos para procesar.

"Uurgh..." Un pequeño gemido sonó a poca distancia, pero era demasiado suave para llegar a los oídos de Aki. La puerta principal de la casa se abrió y apareció la vacilante figura de Miharuru.

"U-Umm, sabes, Aki... ¿Eh? ¡Kya!" Intentó tímidamente llamar a Aki, pero en su lugar vio dos criaturas grises. Tenían forma humana, pero claramente no eran humanos, y se paseaban por el bosque a unos 20 metros de la casa. Miharuru no pudo contener su grito.

"¿Q-Qué pasa, Miharuru? ¡Eek! ¡¿Q-Qué es eso?!" Aki se había sorprendido con el grito de Miharuru, y luego siguió su mirada; retrocedió horrorizada al ver a las monstruosas criaturas.

Miharuru salió de su miedo con un grito ahogado. "A-Aki, ¡apresúrate a entrar en la casa! ¡Ahora!", gritó en un tono de nerviosismo.

"Pero es raro... ¿No debería haber una barrera que los mantenga alejados?" Aki observó cuidadosamente los movimientos de las criaturas, no parecía que se hubiesen dado cuenta de ella.

"¡No! ¡Date prisa y trae a Ai-chan, rápido!", dijo Miharu con preocupación, cuando Aishia se materializó justo a su lado.

"Está bien... Ya estoy aquí." Tenía una expresión algo somnolienta y parecía que acababa de despertar.

Miharu dio un suspiro de alivio. "Ah, Ai-chan..."

"Aishia... ¿Q-Qué es eso?" Aki le preguntó tímidamente.

"Monstruos, probablemente. No pueden entrar a la barrera, pero pueden ser atraídos por el poder mágico de la barrera misma. Me ocuparé de esto rápidamente, ustedes dos entren dentro", instruyó Aishia a Miharu y Aki mientras miraba atentamente a las extrañas criaturas.

Entendiendo que no serían más que un obstáculo, Miharu rápidamente corrió hacia Aki. "D- De acuerdo. Vamos, Aki."

La tiró de la mano hacia la casa. Una vez que Aishia confirmó que se habían ido, lentamente comenzó a caminar hacia adelante.

"¿Tienen forma de persona, pero no parecen ser humanos...?" Ver a los extraños monstruos le dio una extraña sensación, haciéndole inclinar la cabeza.

Sus ojos estaban llenos de locura, pero aparte de sus tonos de piel, se parecían a los humanos. Eso estaba claro ahora que Aishia estaba más cerca de ellos... Aunque una vez que reajustó su pensamiento, la verdad es que nada de eso importaba.

Lo averiguaré si los derroto... Debo proteger a los demás en esta casa. Ese era el papel que Haruto le había dado.

Con eso en mente, Aishia extendió su mano derecha hacia los monstruos. La tenue luz indicativa de las artes espirituales comenzó a fluir de su mano como signo de su refinada manipulación de oda.

Aishia disparó una bala de onda expansiva al monstruo, el ataque invisible hizo contacto directo, y un sonido que recuerda el impacto de un martillo resonó cuando el cuerpo del monstruo fue enviado volando por los aires. ¡Boom!

La fuerza era suficiente para convertir los huesos de un humano en polvo. Aishia ajustó su mirada al monstruo que quedaba sin piedad.

"¡Uuuuuuargh!"

En ese momento, otro saltó del bosque. Era similar a los otros dos en cuanto a su forma humanoide, pero su piel era más oscura. Por alguna razón, el monstruo más oscuro pudo deslizarse fácilmente a través de la barrera y corrió directamente hacia Miharu y Aki, que se habían retirado a la puerta principal. Se movió bastante rápido.

"¡Aki, agáchate!"

Miharu vio al monstruo negro acercándose a ellos y, como último recurso, usó su propio cuerpo como escudo para cubrir a Aki, abrazándola de cerca.

"¿Eh?!" Aki se quedó desequilibrada ante el repentino movimiento, insegura de lo que estaba pasando, aunque inmediatamente pudo darse cuenta de que Miharu la estaba cubriendo al mantenerse cerca. Una vez que se dio cuenta del monstruo negro que se les acercaba, entendió porque Miharu había hecho algo así.

"¿M-Miharu?!" Aki no pudo evitar gritar. Miharu estaba en peligro, era evidente que no había nada que pudiesen hacer, pero Aki luchó y se retorció de todos modos.

Mientras tanto, Aishia había reaccionado apuntando con su mano derecha al monstruo negro, pero pronto la bajó. La muerte del monstruo era segura, incluso sin que ella levantara una mano.

Quedaban varios metros hasta que el monstruo negro llegara a Miharu y Aki, cuando una sombra negra descendió del cielo con gracia. Sostenida en el abrazo de Miharu, Aki pudo ver la figura desde atrás.

Inmediatamente supo quién era.

Reflejado en sus ojos y vestido con la armadura de Wyvern Negro era la figura familiar de Rio.

"¿Aaugh?!" El monstruo negro parecía sorprendido de cómo Rio apareció repentinamente ante sus ojos. Su velocidad cayó por un momento, congelándose en el acto, lo que resultó ser un error fatal.

Rio inmediatamente apuntó a la apertura que el monstruo había creado. Saltó hacia delante con todas sus fuerzas y empujó la empuñadura de su espada con gran precisión hacia el plexo solar del monstruo, haciéndola volar diez metros hacia atrás. Un ser humano de verdad habría sido destrozado por un dolor insoportable y habría luchado por respirar. En todo caso, el daño puramente físico del ataque les habría dejado con órganos destrozados.



Sin embargo, el oscuro monstruo sostuvo una mano contra su abdomen mientras se ponía de pie. No parecía capaz de comprender lo que había pasado.

"Guuargh, ¿aurgh?" gimió con curiosidad.

¿Qué era esa textura? Ese monstruo era duro como una roca. Parecía haber recibido algo de daño, pero aun así se mantuvo en pie después de recibir el golpe... Aunque lo atacó con la intención de incapacitarlo... Rio observó a la oscura criatura con los ojos muy abiertos.

Mientras tanto, Aishia se acercó y se disculpó con una expresión de pesar. "...Haruto, lo siento. Todo el mundo estaba en peligro."

"No, estoy seguro de que habrías llegado a tiempo, Aishia. Puede que haya metido el cuello donde no era necesario, pero me alegro de que parezca que volví en el momento justo. Lo siento, ustedes dos. Volví tarde..." Rio agitó la cabeza con una tensa sonrisa, y luego miró a Miharu y a Aki tras él.

"Ah, H-Haruto... Miharu, Haruto está aquí." Aki suspiró aliviada. Miharu tímidamente abrió los ojos, habiéndolo cerrado fuerte, y se giró. "Haruto..." llamó aturdida.

Ella lo miró a la cara con los ojos aturcidos; era la primera vez que Rio la veía con esa expresión.

"Todo está bien ahora", dijo suavemente Rio, jalando a Miharu de la mano para ayudarla a ponerse de pie.

"...M-Muchas gracias. Ah, lo siento." Miharu aceptó la mano de Rio y se levantó, pero sus rodillas aún parecían estar débiles. Se tambaleó hacia delante y se inclinó hacia él. La sostuvo en sus brazos, sonrojándose de vergüenza. Mientras tanto, Aki se levantó sola.

"Aki, ¿puedo dejarte a Miharu? La batalla no ha terminado aún, así que ustedes dos entren a la casa. Todo terminará rápidamente", dijo Rio con una sonrisa irónica.

"D-De acuerdo." Aki asintió con vacilación antes de acercarse a Rio y apoyar a Miharu en lugar de Rio.

En unos segundos, Miharu y Aki habían entrado en la casa, con la puerta cerrándose de golpe tras ellos.

"¿Aishia, sabes qué son?" Preguntó a Aishia, observando a las tres criaturas de forma extraña una vez que había confirmado que Miharuru y Aki habían entrado.

"No lo sé, pero... se siente como si fueran de una clase monstruosa. Además, el negro es probablemente fuerte", explicó Aishia en términos generales.

"Ya veo. Pero ya están heridos... aunque todavía parecen muy enérgicos."

Mientras Rio y Aishia intercambiaban información rápidamente, el monstruo negro ya había recuperado la mayor parte de su vitalidad. Estaba de pie sobre dos patas mientras los miraba agresivamente.

"El gris que atacó parece haberse recuperado también", dijo Aishia, mirando al monstruo gris que había enviado volando antes.

"No importa si son fuertes por naturaleza o si tienen algún tipo de capacidad anormal para recuperarse; lo que tenemos que hacer no cambia. Yo limpiaré el resto, así que tú retrocede, Aishia."

"Haruto, no tienes que preocuparte por mí. No importa si los oponentes tienen forma humana o son humanos de verdad, no tendré piedad de alguien que se interponga en tu camino." Aishia agitó la cabeza resueltamente.

Rio vaciló durante varios momentos. "...Ya veo. Separémonos y tratemos con ellos, entonces. Me quedo con el negro... ¿Puedo dejarte los grises a ti, Aishia?", le preguntó a Aishia con un suspiro.

"Por supuesto", asintió en voz baja Aishia.

"¡Guaargh!" El monstruo negro parecía haber decidido huir en su lugar; emitió un fuerte rugido para señalar su retirada. En respuesta, los grises gimieron y se giraron sobre sus talones para huir también.

¿Tienen la inteligencia para saber que debe huir de los adversarios contra los que no pueden ganar? Con los ojos muy abiertos, Rio observó cómo se retiraban sus figuras.

Las figuras de Rio y Aishia desaparecieron de donde estaban, ya que se acercaron instantáneamente a las criaturas negra y gris respectivamente, moviéndose para atacar.

"¡¿Gargh?! Cuando Rio apareció ante el monstruo negro, torció el cuerpo del enemigo y lo estrelló contra el suelo. No pareció tener mucho efecto,

ya que el monstruo negro volvió a levantarse usando sus increíbles reflejos, e inmediatamente se movió para contraatacar.

Es rápido, pero... Sus movimientos son lineales y sus ataques son muy abiertos.

Rio esquivó fácilmente el ataque y clavó su rodilla en el plexo solar que había herido antes.

"¿Gruh?" El cuerpo del monstruo negro se elevó en el aire. Rio agarró los pies de su oponente y lo giró, dislocando sus articulaciones mientras lo golpeaba contra el suelo. El monstruo negro soltó un gemido de dolor.

"Seguro que eres duro. ¿Puedes entender lo que estoy diciendo?" Preguntó Rio, pisando el abdomen de la criatura negra. A pesar de su diferente color de piel, su forma seguía siendo humana, así que se preguntó si era posible comunicarse con él.

"Gruuuuugh." El monstruo sólo podía dar un gemido bajo.

...No es bueno, ¿eh? ¿Qué es este tipo, de todos modos? Bueno, si es un monstruo, dejará una gema encantada, supongo.

Con un suspiro, Rio desenvainó la espada a su cintura. Nunca antes había visto ni oído hablar de un monstruo como éste; para comprobar si realmente era un monstruo o no, Rio clavó su espada en el corazón de la criatura negra.

"¡Gragh!" La criatura negra gritó más fuerte que nunca mientras luchaba salvajemente.

Incluso con una espada en el corazón, todavía se movía. Tenía bastante resistencia.

Algo sorprendido, Rio miró al monstruo negro que se retorcía de dolor. Eventualmente, la lucha de la criatura negra se hizo más lenta. "Por favor, mátame", pareció decir lentamente.

Con los ojos muy abiertos, Rio acogió los movimientos de su boca, y luego terminó con la vida del monstruo negro. Con un limpio chasquido, su cuerpo comenzó a convertirse en polvo, dejando atrás una enorme gema azul en forma de corazón.

Entonces, era un monstruo. Pero la forma en que su boca se movía al final... Rio recogió la joya encantada dejada por el extraño monstruo con una expresión conflictiva.

"Haruto, yo también he terminado aquí." Aishia se acercó con dos joyas encantadas en sus manos. Su expresión era tan pura, que era como si su brutal mentalidad de antes hubiera sido lavado por completo.

"...Gracias, Aishia. ¿Vamos a entrar? Hay algo que necesito decirte." Con una pequeña sonrisa, Rio llevó a Aishia de vuelta a la casa.



"¡Lo siento mucho!"

Una vez que Rio y Aishia entraron, Aki inclinó la cabeza, con su cara completamente pálida. "Umm, ¿Por qué te disculpas?" preguntó Rio, sorprendido.

"Umm... Aunque dijiste que no saliera de la casa sin una buena razón, salí e hice que Miharuru se pusiera en peligro..."

"No, no... Lo que acaba de pasar fue un acontecimiento bastante irregular. Pero, bueno... ¿Por qué saliste?" preguntó Rio con una mirada de preocupación.

Miharuru defendió a Aki con prisa. "¡Fue culpa mía! Estaba siendo desconsiderada con los sentimientos de Aki y la hice enojar..."

"¡Eso no es verdad! Yo... yo... ¡Lo siento! Lo siento mucho, Miharuru. Lo siento..." Lágrimas empezaron a correr por la cara de Aki mientras hablaba, aferrándose a Miharuru, quien suavemente golpeó a Aki en la espalda con una expresión de angustia.

"Parece que no necesito decir nada más", dijo Rio con una sonrisa.

"Mm... ¿Oh? Haruto ha vuelto. ¿Estás llorando, Aki?" Un Masato adormilado apareció en el salón con un gran bostezo.

"¡No lo estoy! ¡Tonto despreocupado!" Aki se separó de Miharuru con nerviosismo, apartándose con enfado.

Masato ladeó la cabeza y miró a la cara de Aki. "¿Hmm?"

"...Aparte de eso, se ha decidido que nos estamos moviendo", dijo Rio, cambiando el tema con bastante fuerza en consideración a Aki.

"¿¿Ooh, en serio?!" Preguntó Masato, su atención se desvió de Aki a Rio.

"Sí. Estoy seguro de que ha sido estresante para ti, no poder salir libremente... y debe haber sido aburrido, pero en cambio podrás vivir cómodamente en otro lugar."

"Es cierto que todo el estudio ha dejado mi cuerpo rígido... Espera, ¿cuándo nos mudamos?"

"Estoy pensando en mañana, tal vez. Pero hay algunas reglas que deben ser aclaradas antes de que nos movamos. Repasemos los detalles mientras comemos algunos bocadillos, ¿de acuerdo?" Dijo Rio, y luego entró en la cocina.



A la mañana siguiente, los cinco se dirigieron a la aldea de la gente de espíritu.

"Nos mudaremos a nuestra nueva ubicación, ahora. El paisaje que tienes ante ustedes cambiará en un instante, como cuando llegaron a este mundo. Sin embargo, no es peligroso, así que relájense", dijo Rio a un grupo bastante nervioso después de poner la casa de piedra en el almacén espacio-tiempo.

"No... En realidad, es más como si estuviéramos nerviosos preguntándonos cómo son las otras personas", dijo Masato de una manera inusualmente nerviosa para él.

La otra parte con la que estaban a punto de encontrarse era otra cosa, después de todo. Ayer todo el mundo había recibido una explicación clara sobre la gente espíritu y su aldea; elfos, enanos y hombres bestia, todos ellos eran seres con los que Masato, amante de la fantasía, estaba muy familiarizado, y algo que él admiraba mucho. No había forma de que no estuviera nervioso.

"Son gente increíblemente buena, así que harás amigos en un santiamén. Ahora, vámonos. ¿Están todos listos?" Dijo Rio con una sonrisa, mirando a todos.

"Si, por favor", contestó Miharuru con voz algo rígida, seguida por Aki y Masato asintiendo en respuesta.

"Estoy lista en cualquier momento", dijo Aishia con su habitual tono completamente relajado.

"Entonces, aquí vamos. ¡Transilio!" Con una sonrisa, Rio activó el cristal de teletransportación en su mano.

El aire comenzó a retorcerse y a doblarse intensamente, envolviendo al grupo. En el momento siguiente, habían desaparecido de su ubicación original y se había teletransportado a un lugar cerca de la aldea de la gente espíritu.

"O-Ooh... ¡Sí, esto era eso! Este fue el sentimiento que tuve cuando mi visión se torció repentinamente en ese entonces..." Dijo Masato, mirando a su alrededor. Los ojos de Miharū y Aki también estaban vagando por ahí.

"Hay muchas presencias extrañas... son similares a la mía", Aishia inclinó la cabeza y murmuró.

"Probablemente son los espíritus de la aldea, parece que los espíritus pueden sentir la presencia de los demás. Los espíritus más tímidos son buenos para suprimir su aura, pero hay muchos espíritus en la aldea", dijo Rio, adivinando el origen de lo que sentía Aishia.

"Hay un espíritu con un aura realmente grande."

"Probablemente sea Dryas. Un espíritu humanoide como tú, Aishia."

"Hay otro... no Dryas, pero otro espíritu bastante grande se acerca por aquí", dijo Aishia, y luego miró al cielo. Al final de su línea de visión estaba el espíritu contratado de Orphia, Ariel, acercándose a una velocidad bastante rápida.

La mirada de Aki se fijó en el acercamiento de Ariel. "¿...Un pájaro?"

"¿No es bastante grande? Hay gente montando en él..." Dijo Masato con expresión aturdida. Mientras miraban fijamente, la figura de Ariel se hizo cada vez más grande, antes de llegar finalmente al aire por encima del grupo de Rio. Ariel voló en círculos en el aire mientras comenzaba a bajar su velocidad de vuelo.

"Hay... chicas montadas en él", murmuró Miharū.

"Son todas mis mejores amigas, y..." Rio comenzó a explicarle a Miharū, cuando una chica saltó de Ariel primero.

Fue Latifa. Miró a las caras de los recién llegados, y su expresión vaciló por un momento. "... ¡Bienvenido de vuelta, Onii-chan!"

Rápidamente se tomó un respiro para prepararse y corrió hacia Rio, chocando contra él con un abrazo.



Una tarde, un poco antes de la puesta de sol, en algún lugar de Strahl...

Reiss estaba en las sombras del bosque que se extendía a través de las afueras occidentales de Amande. A su alrededor había varios monstruos y hombres en mal estado, que parecían ser aventureros, inconscientes.

"...Un escuadrón no regresó. No me digas que fueron derrotados... Derrotar a un equipo de Revenants, especialmente con un cuerpo mejorado en la mezcla, no es una hazaña simple", murmuró Reiss dubitativamente.

Mis acciones fueron un poco llamativas esta vez... el escuadrón de investigación de la ciudad debería formarse pronto. Reiss colocó una mano contra su boca, pensativo, antes de soltar un suspiro de disgusto.

"Caray. Supongo que debería esconderme y vigilar las cosas por un tiempo... También he sido invitado a la ceremonia de boda de Charles Arbor dentro de dos meses. Su novia es Celia Claire, si no mal recuerdo... cómo un imbécil como ése se enganchó a semejante presa está más allá de mí", escupió amargamente, antes de volver su mirada hacia los aventureros inconscientes.

"...Mientras que el plan tendrá que ser retrasado por un tiempo, los números han caído. Supongo que tendré que cambiar los materiales que tengo aquí y ahora... ¿Cuántos quedarán esta vez, me pregunto?" Reiss sonrió como un demonio mientras caminaba lentamente hacia los aventureros inconscientes.

Epilogo: A Ti, Mi Preciosa Persona

Un día, unos dos meses después de que Rio y los demás llegaran a la aldea de la gente espíritu.... En el Reino de Beltrum, la capital de Beltrant, una joven que parecía estar en la adolescencia estaba en el jardín del castillo real. Su nombre era Celia Claire: era la hija de un conde y la persona más joven en graduarse de la renombrada Academia Real de Beltrum.

El largo cabello plateado de Celia se mecía con el viento mientras miraba con tristeza una sola letra en sus manos. El nombre Haruto fue impreso como el remitente.

Celia conocía el nombre; ya había recibido una carta de un chico que usaba ese nombre una vez, así que estaba convencida de que ese mismo chico también era el que había escrito esa carta.

El contenido de la carta era sencillo y estaba escrito con una letra que le resultaba familiar, afirmando que llegaría tarde, pero que definitivamente vendría a verla de nuevo.

"Hola, Celia... Así que estuviste aquí todo el tiempo." Apareció un hombre de unos treinta y tantos años, mientras hablaba con Celia. El hombre vestía una elegante vestimenta de caballero con varias medallas clavadas en el pecho.

Celia escondió la carta inmediatamente y se dirigió al hombre, Charles Arbor, con firmeza. "Sir Charles..."

Charles le sonrió a Celia con suficiencia. "No hay necesidad de ser tan formal. Nos casaremos la semana que viene, ¿no? ¿Qué tal si me llamas "cariño" en su lugar?"

"No, umm... Eso es un poco... Sigue siendo un poco embarazoso para mí..." Celia agachó la cabeza y tímidamente se mordió el labio.

Charles se rió. "Me gusta tu sentido de castidad; es realmente encantador. Incluso te niegas a tomar la mano de tu prometido. Espero ver cómo cambias después de nuestra boda."

Se le puso la piel de gallina a Celia mientras mantenía la cabeza baja, fingiendo vergüenza. "Sir Charles, ¿tiene un momento?" Un caballero apareció de repente de la nada, llamando a Charles.

"Vaya, vaya... Justo cuando venía a saludar a mi adorable prometida, el trabajo me llama. En estos tiempos en que el reino está en desorden, los ocupados deberes de una gran familia noble nunca parecen cesar", dijo Charles, encogiéndose exageradamente de hombros mientras expresaba su decepción.

"Todo el mundo se siente ansioso sin usted cerca, Sir Charles. Por favor, no me haga caso y ve con ellos." Celia dio una sonrisa vacía, tratando de animar a Charles a ir.

"Sí, lo haré. Volveré a visitarte pronto, mi querida." Charles asintió con satisfacción, luego se giró y se fue con su subordinado.

Celia miró su espalda retirándose y emitió un profundo suspiro, luego tomó la carta que había escondido antes y la sostuvo contra su pecho.

"Río..." susurró con anhelo, al borde de las lágrimas.



Palabras Del Autor

Hola a todos, soy Yuri Kitayama. Muchas gracias por recoger a Seirei Gensouki, Volumen 4: Eternal You.

Entonces, el cuarto volumen de la novela Seirei Gensouki finalmente salió a la venta. Hace dos años, nunca me hubiera imaginado tener una carrera escribiendo libros, y ahora ya he lanzado cuatro volúmenes. Realmente no sabes lo que te sucederá en la vida.

Dicho esto, no me he acostumbrado a la idea de mí mismo como autor, o tal vez mi identidad como autor todavía es demasiado débil, y no me he acostumbrado a llamarme Yuri Kitayama.

Por ejemplo, cuando alguien de repente me llama Kitayama de la nada, a veces pienso: "¿Quién es ese?" En confusión... En otro caso, alguien del departamento de edición me llamó por teléfono y casi respondí con mi nombre real ; mis nervios me dejaron la cabeza completamente en blanco e incapaz de recordar el título de mi propia serie, dejándome murmurando sobre mis palabras. Embarazoso (risas).

Pero, bueno, como estoy viviendo la vida de autor ocupado haciendo esto y aquello, estoy volviendo a mis primeros días de escritura para divertirme y disfrutarlo.

Sin embargo, parece que tengo problemas para cambiar mi ritmo pausado habitual, por lo que me lleva un tiempo llegar a la zona y mi tiempo de escritura es bastante inestable. Esto es algo que solo noté recientemente (¡soy lento!).

Bueno, también soy del tipo que se pierde en la concentración una vez que entro en la zona, así que últimamente me he estado entrenando para concentrarme más constantemente. Gracias a esos esfuerzos, el proceso de escribir el volumen 4 se sintió como una experiencia mucho más fluida.

Además, con este volumen, finalmente podemos vislumbrar la heroína que apareció en el volumen 1 una vez más, así que estaba ansioso por comenzar finalmente la historia real a partir de aquí. El subtítulo "Eternal You" tiene algunos significados diferentes, que se revelarán a medida que la historia continúe. Por ahora, agradecería que todos entendieran el significado a su manera después de leer lo que sucedió en este volumen.

Me referí a cómo la versión de la novela ligera tendrá similitudes con la versión de la novela web, a la vez que es una serie independiente por sí sola, en el epílogo del primer volumen. Sin embargo, creo que los lectores de ambas novelas encontrarán que la independencia de esta serie se ha fortalecido ahora con el lanzamiento del volumen cuatro. La razón de esto es que los volúmenes del uno al tres se han mantenido fielmente a la historia de la novela web, pero el volumen cuatro se ha separado de la novela web para incluir nuevos desarrollos y posibilidades aventureras.

De aquí en adelante, existe una gran posibilidad de que el volumen cinco y más adelante ingrese a partes de la historia que no están cubiertas en la novela web (algunas de las cuales ya se han mencionado), por lo que los lectores que leen la novela ligera junto con la novela web pueden Esperamos esos cambios.

Y, para los lectores que eligen leer solo la novela ligera y no la novela web, es posible que puedan disfrutar más de este trabajo al comparar las diferencias con la novela web en un punto más adelante en la historia de la novela ligera (por supuesto, el momento para leer la novela web es la elección del lector, y usted es libre de elegir no leer la novela web en absoluto).

Con esto, he pasado por grandes dificultades aquí y allá con la novela ligera y la novela web para hacer muchas formas de disfrutar la serie, pero estoy seguro de que lo más importante en la mente de los lectores es la profesora Celia, que no ha aparecido desde el volumen uno.

La profesora Celia finalmente apareció al final de este volumen, pero muchos lectores me han dicho "¡Danos más Celia, rápido!" Desde que el volumen uno salió a la venta.

Y así, a los 300,000 fanáticos del Profesor Celia en todo el país (este es un número arbitrario basado en mis propios deseos [risas]), ¡gracias por esperar!

¡Con el volumen cinco, finalmente será el turno del profesor Celia! De hecho, he decidido el subtítulo del volumen cinco desde que el volumen tres salió a la venta, y todos los eventos que quería escribir se decidieron, ¡así que esperen lo que sucede en el volumen cinco!

Pero también tengo buenas noticias para aquellos que dicen: "¡No puedo esperar hasta el volumen cinco!"

Al mismo tiempo que la venta de este volumen, el sitio de novelas completamente gratis "Yomeru! HJ Bunko", operado oficialmente por HJ Bunko, publicará historias secundarias desde la perspectiva del profesor Celia en la novela ligera Seirei Gensouki (en cuanto a la línea de tiempo, las historias tienen lugar después del epílogo del volumen uno).

Además, Light Novel News Online también me entrevistó con el lanzamiento de este volumen y, gracias a ellos, organizaré un evento de firma. Por favor, consulte en línea para obtener más detalles al respecto.

Finalmente, a todos los que han apoyado a Seirei Gensouki, me gustaría usar este espacio para agradecerles a todos. Solo estoy aquí como autor gracias a todo el maravilloso apoyo que todos me han brindado. Espero que podamos continuar nuestra relación por mucho tiempo.

Muchas gracias.

30 Abril 2016 Yuuri Kitayama

Extra Historias Cortas

Su Calor

La hora era temprano en la mañana, con menos de una semana desde que Rio comenzó a vivir con Miharuru, Aki y Masato.

Rio estaba sentado en el sofá de la sala de estar de la casa de roca, durmiendo. Aunque al principio no había nadie más en la habitación con él, al final apareció la madrugadora: era Miharuru.

Cuando se fijó en él en el sofá, trató de saludarlo alegremente. "Ah, Haruto. ¿Buenos días...?" Sin embargo, pronto se dio cuenta de que había algo raro en él, y su voz se calló inmediatamente. Se acercó vacilante, notando como los papeles estaban esparcidos por la mesa. En ellos había gráficos de letras y frases bien organizados.

¿Esto es... para nosotros...?

Miharuru podía adivinar cuál era el propósito de esos documentos: eran materiales de aprendizaje de idiomas hechos para ella y para los otros dos estudiantes japoneses. No había ninguna duda, ya que había explicaciones de la gramática y el vocabulario de Strahl escritas en japonés.

Rio debe haberse quedado despierto hasta tarde, o quizás haberse levantado temprano, para crear los materiales de aprendizaje para ellos. Hizo que Miharuru se sintiera un poco apenada hacia él.

"Zzzz... Zzzz..."

Rio dormía en paz con una expresión que aún mantenía una especie de inocencia infantil.

Normalmente parece tan maduro, pero en realidad tiene la misma edad que yo... Aunque dijo que fue estudiante universitario en su vida pasada...

Debido a la capacidad de Rio para volar por el aire y correr a velocidades inhumanas, un forastero podría pensar en él como sobrehumano... pero parece que alguien como él todavía se siente cansado, y duerme así.

Miharuru miró a Rio de cerca, examinándolo. Realmente tenía una cara bonita, pensó ella.

Entonces, mientras ella miraba su apariencia...

Me pregunto dónde estará Haru-kun ahora.

Un fugaz pensamiento de su antiguo amigo de la infancia resurgió en su mente. ¿Por qué pensó en él hace un momento? Miharu ni siquiera se conocía a sí misma. Tal vez porque el chico que dormía ante ella tenía el mismo nombre que su amigo de la infancia.

Después de que Miharu había estado mirando a Rio durante un rato, respiró un suspiro de comprensión.

¡Ah, va a coger un resfriado así! ¡Voy a buscar una manta!

Se dirigió a su propia habitación con prisa. Menos de un minuto después, Miharu regresó a la sala de estar en una oleada de pasos, llevando una manta en sus brazos.

Miharu puso la manta sobre Rio suavemente, con cuidado de no despertarlo. Como acababa de usar ella misma la manta hacía unos instantes, aún era acogedora y con un calor persistente.

No puedo entrar en la habitación de Haruto sin permiso, así que no hay problema si usa la mía... ¿Verdad...?

Miharu vaciló brevemente, pero finalmente decidió tímidamente colocar la manta sobre Rio. "Ahí vamos", dijo en voz baja, bajando suavemente la manta. Los ojos de Rio se abrieron repentinamente.

"¿Eh? Ah..." Miharu emitió un sonido de sorpresa. Ella se inclinaba hacia Rio, por lo que sus rostros se miraban a una distancia extremadamente cercana. Los dos se congelaron, así de fácil.

"U-Umm. Me preocupaba que tuvieras frío, así que traje una manta..." Dijo Miharu con voz aguda con un rubor en las mejillas.

"O-Oh, ya veo. Muchas gracias." Rio asintió reflexivamente, acercando la manta más cerca de él.

Sin embargo, había una extraña calidez en la manta que acababa de ser colocada sobre él... Casi como si se hubiera usado momentos antes de que se la hubieran dado. Cuando Rio se dio cuenta de ello, miró la manta. Claro que no era la que usaba habitualmente.

¿Eh? ¿Podría ser de Miharu...?

Tenía el mismo patrón que la manta que le había dado a Miharu para que la usase.

Sorprendido, Río se congeló de nuevo.

"Voy a hacer el desayuno ahora mismo, así que siéntete libre de descansar un poco más. Ah, ¿o prefieres volver a tu habitación a dormir?" Preguntó Miharu; no parecía particularmente molesta, haciendo preguntas que mostraban más preocupación por Río.

"No... estoy bien aquí", respondió Río, agitando rápidamente la cabeza. El calor de la manta era tan cómodo, que se filtró en su piel como un recuerdo nostálgico, haciéndolo reacio a separarse de ella.

Las Estás Usando... ¿Verdad?

Una noche, varios días después de que Miharuru y los demás empezaron a vivir en la casa de roca....

Después de tomar su baño, Rio regresó a la sala de estar. Allí, Miharuru y Aishia estaban sentadas una al lado de la otra en el sofá, bebiendo té. Pero cuando Rio vio la apariencia de Aishia, sus ojos se abrieron de par en par en shock.

"¿Eh? Aishia, esa ropa..."

"... Es la camisa de Haruto."

De hecho, Aishia llevaba la camisa de Rio.

"Umm, sé que Ai-chan puede hacer su propia ropa, pero siempre lleva lo mismo... Así que le dije que sería mejor que durmiera en pijama y regresó vistiendo tu ropa", explicó Miharuru con nerviosismo.

"Ahaha, ya veo..." Rio sonrió con una sonrisa de comprensión, y luego miró a Aishia.

"Es cómodo." Aishia levantó ambos brazos y los agitó para mostrar la camisa.

"¿Tal vez deberíamos comprar algo de ropa para Aishia después de todo? Aunque dijo que no necesitaba nada la primera vez que fuimos de compras... ¿Qué piensas, Miharuru?"

"Umm, me sorprendió cuando su ropa desapareció de repente cuando fuimos a bañarnos. ¿Y qué pasa cuando está dormida o inconsciente? ¿Estará bien eso?"

"Aah, ya veo..." Ante las vacilantes palabras de Miharuru, Rio sonrió con culpa, intentando enmascarar sus pensamientos. Había recordado la época en que Aishia se había arrastrado a su cama completamente desnuda.

"Ahora que lo pienso, ¿qué pasaría si Ai-chan se quitara su ropa habitual?" Preguntó Miharuru a Aishia cuando el pensamiento cruzó repentinamente su mente.

"Desaparecen si se apartan de mi lado", contestó Aishia sin rodeos.

"Y-Ya veo..." Miharuru asintió, algo confundida.

"Haruto, ¿puedo dormir con esto puesto hoy?"

"No me importa si te lo pones, pero... ¿no duermes en tu forma espiritual?"
Si estuviera en su forma espiritual, no podría usar ninguna ropa.

"Hoy dormiré con Miharu."

"Ah, ya veo. Entonces... debería estar bien, creo. Supongo que es casi como un vestido de una sola pieza..." Rio asintió confundido, mirando el cuerpo de Aishia.

Debido a que llevaba puesta una camisa de hombre, la talla estaba completamente equivocada; estaba en peligro de caerse en cualquier momento. Sin mencionar la cantidad anormalmente grande de piel expuesta en la mitad inferior de su cuerpo.

Fue todo un espectáculo para los ojos adoloridos. Rio apartó su mirada torpemente.

"Ai-chan, ¿puedo prestarte mi ropa en su lugar?" Preguntó Miharu; debe haber tenido un pensamiento similar al de Rio.

Aishia negó con la cabeza sin rodeos. "Estoy bien."

"Jaja", Rio se rió secamente. Miharu también se encontró sin palabras.

"Estoy empezando a tener sueño."

Con un pequeño bostezo, Aishia se desplomó pesadamente sobre el sofá. Su aspecto era tan indefenso, que efectivamente, se le cayó la camisa.

Miharu intentó que Aishia se sentara en un estado de nerviosismo. "Ai-chan, te resfriarás si duermes aquí. Vamos a mi habitación... ¡¿?!" De repente, su mirada se fijó en la cola de la camisa que apenas cubría la parte trasera expuesta de Aishia, y se ahogó con sus palabras.

"... ¿Miharu?" Preguntó Rio a Miharu con curiosidad.

"¡Haruto!" Miharu llamó con prisa.

"¿S-Sí?"

"N-No lo viste, ¿verdad?", preguntó frenéticamente.

"¿Eh? Uh, claro." Sin estar seguro de lo que estaba pasando, Rio ladeó la cabeza confundido.

"Gracias a Dios..." Miharú suspiró aliviada, antes de hacer que Aishia se sentara con prisa. "A-Ai-chan, ¡levántate!"

"Mm...." Aishia se sentó lánguidamente.

Miharú respiró hondo. "Umm, Ai-chan. ¿Estas usando... ¿verdad?", preguntó ella en voz baja y tímida.

"... ¿usando qué?"

"Um... tu ropa interior."

"Nop." Aishia agitó la cabeza con calma.

"¡¿Qu...?! ¡E-Eso no es bueno! ¡Eres una chica! ¡¿Qué pasa si Haruto te ve?!" Gritó Miharú, con su cara completamente pálida.

"No me importa si es Haruto." Aishia miró a Rio e inclinó la cabeza con curiosidad.

Miharú estaba totalmente agitada. "¡T-Tienes que tener cuidado! ¡Cielos! Haruto, ¿podemos llevar a Aishia de compras mañana?", preguntó, dirigiéndose a Rio.

"S-Sí, vamos. Tan pronto como sea posible." Rio asintió con vergüenza.

Bienvenido A Casa, Maestro

Un día, Rio abrió la puerta de su casa de piedra... "Bienvenido a casa, maestro."

...Con Miharu de pie allí, saludándole con una voz elástica y una adorable sonrisa.

"¿M-Miharu...?" Los ojos de Rio se abrieron de par en par con una sorpresa estupefacta.

Miharu llevaba lo que sólo podía describirse como un traje de sirvienta; elegantemente pellizcó la clásica falda larga con la punta de sus dedos. Después de que Rio permaneció congelado, ella le miró a la cara.

"Umm, ¿ocurre algo, Maestro? ¿He cometido un error en alguna parte?" preguntó preocupada.

Rio agitó la cabeza, su voz sonó nerviosa. "¿Eh? ¡Ah, no, no te falta nada! ¡No hay forma de que pudieras!"

"Gracias a Dios", dijo Miharu con un suspiro de alivio. "Pero, maestro... ¿se siente bien? Su cara está bastante roja... Ah, por favor, discúlpeme." Miró la cara de Rio de cerca, y luego, vacilantemente, extendió una mano hacia su mejilla.

Rio se estremeció. "¡¿Eh?!"

"Umm, Maestro... Creo que puedes tener fiebre después de todo. Me gustaría comprobar correctamente... ¿Quieres agacharte un poco? Soy demasiado baja para alcanzar..." Miharu se estiró hacia arriba todo lo que pudo delante de Rio, pidiendo disculpas mientras hablaba.

"S-Sí, claro." Rio dobló rápidamente sus rodillas y bajó la posición de su cara, de modo que Miharu pudo colocar su frente contra la de Rio.

"...Realmente tienes fiebre", ella murmuró ansiosamente.

"N-No, esto no es fiebre. Ah, pero puede que tenga fiebre ahora mismo..." Rio lo negó apresuradamente, y luego trató de encontrar una explicación.

"Maestro, debería acostarse inmediatamente. ¡Haré todo lo que pueda para cuidarte hasta que estés bien! El Maestro siempre está trabajando tan duro... ¿No crees que mereces descansar por hoy?" Preguntó con entusiasmo Miharu, y luego agarró con fuerza la mano de Rio.

"¿Eh...? Ah, sí." Incapaz de mirar a los ojos de Miharuru, Rio miró fijamente a sus manos entrelazadas mientras asintió nervioso.

"Ah, ¡lo siento. Toqué al Maestro con demasiada familiaridad..." Con la cara roja, Miharuru soltó la mano de Rio, pero él alcanzó su mano de vuelta.

"¡N-No, eso no es verdad! ¿Podrías llevarme a mi habitación?", preguntó.

"S-Sí, por supuesto." Las mejillas de Miharuru se sonrojaron aún más cuando estuvo de acuerdo con una tímida sonrisa. Ella lo llevó a su habitación, con la mano todavía en la suya.

Miharuru hizo que Rio se sentara en su cama. "Maestro... Te limpiaré el sudor, así que, por favor, quítate la ropa", dijo.

Rio estaba desconcertado. "¿Eh?! N-No, eso es pedir demasiado..." dijo con desaprobación.

"¡N-No, este es mi trabajo! Eso es, umm... ¿a menos que no lo quieras?" A pesar de que Miharuru se armó de valor para protestar, la última parte de su pregunta se hizo con cautela.

Rio asintió con dudas. "...Umm, sólo si no te importa, entonces."

Miharuru agitó la cabeza. "¡No me importa en absoluto! ¡Estoy encantada de hacerlo! ¡Porque yo...! Ah, no, umm..." Sin embargo, perdió el impulso en medio de su exclamación y agachó la cabeza, avergonzada.

"... ¿Miharuru?" Dijo Rio, observando cuidadosamente su expresión.

"Ah, no. No es nada. Ehehe... Debería empezar a limpiarte el sudor." Miharuru sonrió tímidamente, y luego agitó la cabeza para descartar el tema.

Rio volvió a asentir con dudas. "...Está bien."

¿No está Miharuru actuando un poco raro hoy? ... ¡Espera, lo que es más raro es la situación ahora mismo! ¿Por qué Miharuru se ha convertido en mi criada?!

Volviendo a sus sentidos con un grito ahogado, Rio se retorció todo su cuerpo en agonía.

De repente, pudo sentir que su conciencia se recuperaba rápidamente.

"... ¿Huh?!" Rio surgió de donde yacía en la cama. Abrió los ojos con un parpadeo y su visión cambió repentinamente a la familiar vista de su dormitorio.

Por alguna razón, Aishia estaba de pie junto a él, usando el mismo traje de sirvienta que Miharuru había estado usando.

"Buenos días, maestro", dijo ella, inclinando la cabeza.

...Así que fue un sueño. Debo estar cansado.

La cara de Rio tembló cuando suspiró y cayó contra su cama. Su mente poco a poco se volvió confusa una vez más.

"Buenas noches, maestro", le pareció oír una voz que decía.

Tus Mejillas Rojas Son Por La Fiebre, ¿Verdad?

Un día, aproximadamente dos semanas después de que Miharu, Aki y Masato comenzaran a vivir con Rio, Miharu se había esforzado demasiado para acostumbrarse a su nueva vida y se enfermó de fiebre.

Rio se dio cuenta de que algo no funcionaba en su expresión mientras preparaban el desayuno, luego inmediatamente se fijaron en su estado y la enviaron a descansar a su habitación.

Le dio a Miharu una taza llena de medicina hecha por elfos. "Probablemente sea un resfriado. Si tomas este medicamento y descansas, tu fiebre debería bajar al anochecer. Deberías quedarte en esta habitación y relajarte."

"...Bien. Lo siento", Miharu se disculpó con la cara enrojecida.

"¿Por qué te disculpas?" preguntó Rio con una sonrisa suave.

"Umm, por causarte problemas..."

"No eres ningún problema, Miharu. Estás trabajando muy duro, Más que todo, estás trabajando demasiado duro. Incluso estás haciendo más de la mitad de las tareas domésticas."

"Ese es mi trabajo...", dijo tristemente.

"Hmm, tal vez he estado poniendo demasiada carga sobre ti." Rio sonrió irónicamente.

Miharu agitó la cabeza a toda prisa. "N-No, para nada. En todo caso, estamos causando toda la carga para ti, Haruto." Ella sabía que Rio había estado reduciendo sus horas de sueño para hacer más material de aprendizaje para sus clases de idiomas.

"No lo considero una carga en absoluto. En realidad, me estoy divirtiendo bastante."

"Entonces, yo también."

"Ahaha... Me alegra oírte decir eso. Bueno, vamos a concentrarnos en que recuperes la salud por ahora. Por favor, déjame las tareas domésticas a mí hoy."

"...Bien. Te lo agradezco." Miharu aún parecía bastante arrepentida, ya que titubeó un momento antes de aceptar.

"Déjame a mí."

Rio asintió amablemente, y luego abandonó la habitación rápidamente para permitir que Miharu descansara en silencio. Una vez que la puerta se cerró con un clic, Miharu se quedó sola.

Ella miró a su alrededor. Miharu casi nunca estaba en su habitación, solo para dormir, por lo que era una sensación nueva que la dejaba algo inquieta. O tal vez porque no podía calmarse si no estaba haciendo las tareas domésticas. Y así, permaneció en un estado de angustia durante un tiempo, hasta que un golpe resonó en su puerta.

"Entra... ¿A-Ai-chan?"

Una vez que Miharu dio permiso para entrar, la puerta se abrió para revelar a Aishia llevando un cubo y una tela.

"Buenos días, Miharu. ¿Tu fiebre está bien?"

"Sí, estoy bien." Miharu asintió alegremente.

"Te cuidaré... Limpiaré tu sudor." Aishia se ofreció a cuidar de Miharu.

"Umm... Estoy bien, ¿sin embargo?"

"¿No necesitas... cuidado?"

Aishia miró a la cara de Miharu como para confirmar si estaba realmente bien.

"Ah.... umm. Entonces, ¿puedo pedirte que me limpies el sudor?" Miharu sintió la necesidad de responder a la sinceridad de Aishia y asintió con la cabeza ligeramente nerviosa.

"Lo tengo. Entonces, desnúdate." Con un simple asentimiento, Aishia caminó hacia donde Miharu yacía en la cama.

"D-De acuerdo." Miharu se quitó nerviosamente la blusa.

"Muéstrame tu espalda."

"De acuerdo." Miharu siguió las órdenes de Aishia y le dio la espalda tímidamente.

Inmediatamente, una toalla fría hizo contacto con su espalda. "¡¿Eek?!" Miharu se estremeció.

"¿Hace frío?" Aishia quitó la tela de su cuerpo, pero Miharuru agitó la cabeza con una risa tensa.

"E-Está bien. Me sorprendió lo repentino que fue."

"Voy a continuar, entonces."

"Por favor, hazlo."

Aishia empezó a limpiar la espalda de Miharuru una vez más con el paño húmedo, pero Miharuru emitió un sonido cosquilloso.

"Mmh... ah."

"¿Estás bien?" La mano de Aishia se detuvo una vez más.

"S-Sip... ¿Pero podrías limpiar un poco más despacio? Ahaha."

"Lo tengo." Obedeciendo la petición de Miharuru, Aishia volvió a limpiar la espalda de Miharuru.

"Ngh..."

La mano de Aishia se movió de una manera bastante audaz, llegando directamente a todos los puntos expuestos. Aunque su velocidad de limpieza había disminuido, en realidad la hacía sentir más nerviosa, ya que había estimulado constantemente la piel de Miharuru.

Sin embargo, Miharuru se sintió culpable por seguir hablando, por lo que lo soportó. Luego, otro golpe de la puerta resonó por la habitación, pero Miharuru estaba tan concentrada en mantener la calma que no notó el sonido.

Aishia, que escuchó el sonido claramente, se levantó.

"¿Eh? ¿Qué pasa, Ai-chan?" La repentina parada de la mano de Aishia hizo que Miharuru mirase hacia arriba en cuestión.

"Un golpe. Haruto está aquí." le informó Aishia poco después, antes de acercarse a la puerta para abrirla.

"... ¿Huh? ¡¿Huh?!"

Miharuru levantó la voz, confundida, y miró hacia la puerta. Allí estaba un Rio estupefacto, congelado con una bandeja de comida que él había hecho para ella. Rio y Miharuru se miraron en estado de shock, y sus rostros se enrojecieron gradualmente.

"¡L-Lo siento!" Se disculparon juntos. Miharu cubrió su cuerpo con su manta en pánico. Rio también apartó la vista lo más rápido posible, y luego se retiró a la sala de estar a toda velocidad.

Esa noche, después de que la fiebre de Miharu bajara por completo, sus mejillas se enrojecían cada vez que miraba la cara de Rio, haciendo que Aki y Masato se preocuparan por ella.



*Seirei Gensouki:
Spirit Chronicles*

Acerca De J - Novel Club



¡Regístrese en nuestra lista de correo en J-Novel Club para conocer los nuevos lanzamientos!

[Newsletter](#)

Y puedes leer los últimos capítulos (¡como el Vol. 5 de esta serie!) Al convertirte en Miembro del Club J-Novel:

[J-Novel Club Membership](#)

Derechos De Autor

Seirei Gensouki: Spirit Chronicles Volumen 4 por Yuri Kitayama

Traducido por Mana Z.

Editado por Joi

Este libro es un trabajo de ficción. Los nombres, personajes, lugares e incidentes son producto de la imaginación del autor o se usan de manera ficticia. Cualquier parecido con eventos reales, locales o personas, vivas o muertas, es una coincidencia.

Copyright © 2016 Yuri Kitayama

Ilustraciones Copyright © 2016 Riv

Ilustración de portada por Riv

Todos los derechos reservados.

Edición original japonesa publicada en 2016 por Hobby Japan

Esta edición en inglés se publica por acuerdo con Hobby Japan, Tokio.

Traducción al inglés © 2019 J-Novel Club LLC

Todos los derechos reservados. De conformidad con la Ley de Derechos de Autor de los Estados Unidos de 1976, el escaneo, la carga y el intercambio electrónico de cualquier parte de este libro sin el permiso del editor es piratería ilegal y robo de la propiedad intelectual del autor.

J-Novel Club LLC

j-novel.club

El editor no es responsable de los sitios web (o su contenido) que no sean propiedad del editor.

Ebook edition 1.0: Abril de 2019